RADIUX

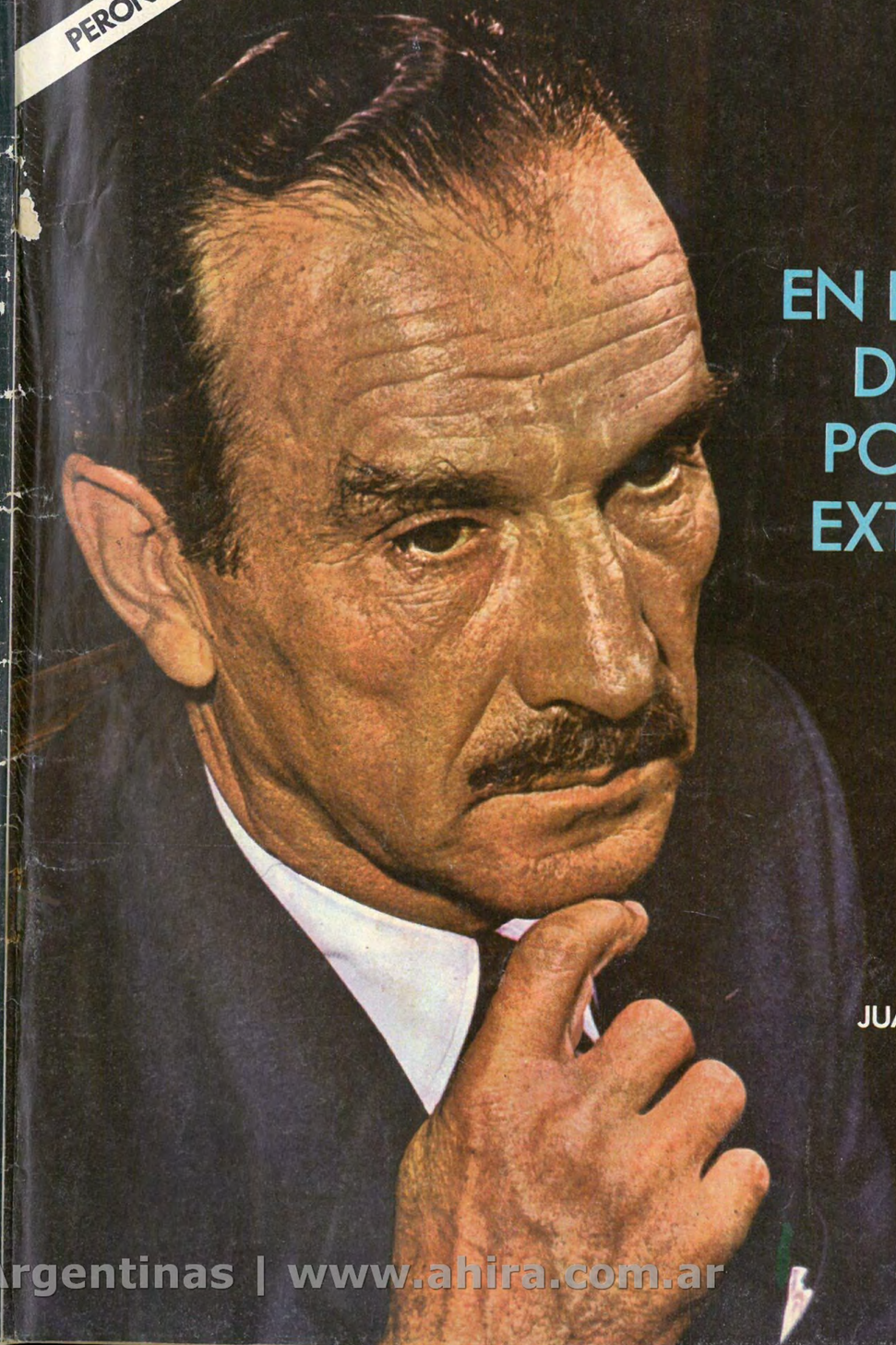
Hay un cigarrillo para la gente que sabe que el mundo de sus hijos será diferente.

En mi país fumamos Colorado

AÑO 1 • N° 26 • BUENOS AIRES, MARZO 17, 1970 • $1,50 • m$n150

PERISCOPIO

PERON: LOS CALCULOS FALLAN



EN BUSCA DE UNA POLITICA EXTERIOR

CANCILLER JUAN B. MARTÍN

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Renault 6: el 1.100 c.c.
Un nuevo concepto en diseño: respuesta justa a la evolución de un estilo.

Acorde con las tendencias más recientes, Renault 6 tiene una línea que anticipa la más moderna concepción en diseño.
Paneles muy bien definidos, parrilla a todo lo ancho, que se integra con los faros, parabrisas curvo de grandes dimensiones y cola descendente que asimila el baúl al resto de la carrocería, sin solución de continuidad.
Su cintura baja, permite el uso de grandes superficies vidriadas.
Renault 6, ofrece un racional aprovechamiento del espacio y el más correcto equilibrio de elementos.
Un nuevo estilo Renault para viajar mejor. Renault 6: el vehículo potente, funcional y confortable, fácilmente accesible al presupuesto familiar.
En su Concesionario comprobará que es ideal para una ventajosa operación de canje.
Renault 6: el nuevo concepto en 1.100 c.c.

RENAULT 6 es un producto
IKA RENAULT
LA CLASE INTERNACIONAL

RELATOR

PERISCOPIO

AÑO 1 • Nº 26 • BUENOS AIRES, MARZO 17, 1970

Una dilatada coincidencia asegura que en los últimos ocho años —durante los cuales ocho titulares desfilaron por el Palacio San Martín— la Argentina careció de política exterior. El actual Ministro, Juan B. Martín, es un "intruso" en el mundo diplomático: no tenía más antecedente, en esa materia, que una breve Embajada en el Japón, durante la cual reveló una intensa pasión por el intercambio comercial con aquel pujante país. Acaso su inexperiencia diplomática —que él no niega— lo habilita para la acción (pág. 14).

Sobre un terreno de 330 hectáreas circundado por un flamante tren elevado, en las cercanías de Osaka, 77 países tratan desde el sábado de anticipar una visión del futuro. Pero es sólo una excusa: mientras Japón vive la Expo '70 como una reivindicación, una revancha de lo que impidió la II Guerra Mundial, los países de Occidente procuran conquistar con estallidos de color, diseño y tecnología, una posición de privilegio (pág. 32).

Durante toda la semana pasada se desarrolló en Mar del Plata, el X Festival Cinematográfico. Oscuras figuras, y solamente un par de películas dignas, no alcanzaron para alentar el turismo doméstico ni el externo. Un total de 35 films presentados por 17 países concretó el fervor del público en solamente dos asistentes al Festival: Horst Buchholz y Lee Strasberg. Ramiro de Casasbellas, Director Ejecutivo de PERISCOPIO, *narra el acontecimiento; su testimonio se edita en la página 57.*

INDICE

ARTES Y ESPECTACULOS 50
CORREO 4
CIENCIA Y TECNICA 22
DEPORTES 60
ECONOMIA Y NEGOCIOS 17
EXTRAVAGARIO 30
INFORME ESPECIAL 41
(La Vida Nueva, XII)
LIBROS Y AUTORES 44
EL MUNDO 62
EL PAIS 6
SEÑORAS Y SEÑORES 70
TRANSICIONES 4
VIDA MODERNA 26

PERISCOPIO
APARECE LOS MARTES

Director-Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Publicación de la Editorial Primera Plana S.R.L. (Capital: $ 100.000). Perú 367, Pisos 1º, 10, 12 y 13. Buenos Aires, República Argentina. Teléfonos: 33-8576/70, 34-8018/10. Telegramas: Pripa Baires. Telex: 012-1999. Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa, Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas y Asociación Argentina de Editores de Revistas. Distribuidores - Capital Federal: Rubbo S.C.A., Garay 4226. Interior y Exterior: SADYE S. A., Belgrano 355. Impreso en talleres gráficos Rotog-Arg. S.A.I.C., Bolívar 1753, Buenos Aires. Precios: $ 1,50 (m$n. 150). Número atrasado, $ 2 (m$n. 200). En Uruguay: $ 100 oro; en Paraguay: 90 guaraníes. Suscripciones: Argentina, $ 80 (m$n. 8.000) por año; exterior, vía ordinaria, 30 dólares. Prohibida la reproducción parcial o total. Hecho el depósito de ley. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual: Nº 1.019.000.

AFILIACION AL IVC EN TRAMITE

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CORREO

UNIVERSIDADES

Agradezco la mención de mi nombre en la nota del epígrafe. No obstante, debo puntualizar que mi actuación en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Belgrano ha sido la siguiente:

Profesor titular de Arquitectura en 1965, 66 y 67; profesor titular de Visión en 1966, 67, 68 y 69; Decano de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo durante 1968, y director del Instituto de Diseño hasta diciembre de 1969.

La presente, es pues, para señalar que en este momento la dirección de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Belgrano no es ejercida por mí como afirma en su artículo.

Arquitecto Ludovico C. Koppmann
Capital

ESPAÑOLES

Considero oportuna la inclusión de la nota sobre el viaje de inmigrantes españoles que volvieron a su tierra por invitación del Gobierno de Madrid [Nº 23]. Ello permite, entonces, recalcar algunos aspectos de la misma nota que hubieran quedado olvidados sin ella. Es innegable la multitud de agasajos prodigados a los viajeros y es absolutamente cierto que fueron "agobiados" con exhibiciones, folletos y libros, lo cual demuestra el sentido propagandístico que el Gobierno español planeó para el viaje. Noticias llegadas de España mencionan cómo los españoles rebautizaron a ese traslado: "Operación Trueno", por la gran bambolla y ruido que acompañó siempre a los viajeros.

Muchos de ellos a su regreso evalúan, luego de más de 25 años de ausencia, la situación española asombrándose por los tendidos de redes de alta tensión y progresos urbanísticos. ¡Menudo papel haría España en el concierto de naciones europeas sin ese mínimo progreso! Pero lo que conviene destacar es cómo ellos mismos encontraron las aldeas y cómo se las arregla el Estado español para remunerar a su juventud que emigra día a día, como obreros no especializados, a países nórdicos.

La señora de Fernández asegura: "Todo estaba igual. Sólo el camino pavimentado marcaba la diferencia".

José V. Martínez Romero
Capital Federal

TEATRO

Acabo de leer la carta del lector Barrientos, aparecida en el Nº 23 de PERISCOPIO, *lo que me lleva a formular las siguientes consideraciones:*

1) La relación del lector Barrientos con el teatro La Mueca es sólo episódica.

2) El teatro La Mueca no considera que la nota titulada "Una navidad diferente" (a raíz de la representación de "Pintura en madera" de I. Bergman en el interior de la Iglesia de Chacabuco) inferioriza la labor del conjunto.

3) Las fuentes de información del redactor del artículo de referencia son inobjetables.

Horacio Arce
Chacabuco
Prov. de Bs. As.

TRANSICIONES

CURAS EN CAPILLA

El Vaticano acusó, el 9 de marzo, a tres eruditos jesuitas, de distorsión e irreverencia hacia el Sumo Pontífice. Las causas: haber formulado declaraciones durante una entrevista periodística, en favor de la adopción del divorcio en Italia. Los sacerdotes —Giuseppe Díaz Alegría, español; Emile Pin, francés y Paolo Tufari, italiano—, que pertenecen a la Universidad Gregoriana de Roma, habían sido previamente autorizados por la curia jesuítica a discutir sus ideas. "Los tres catedráticos basan su opinión en fundamentos éticos y pastorales, mientras que la Santa Sede ataca el divorcio desde un punto de vista legal", informaron.

TOCAYOS EN LA CIMA

Ambas Alemanias —la Occidental y la Oriental— llegaron el 12 de marzo a un acuerdo para realizar la primera conferencia cumbre entre ambos países. Estarán frente a frente el Canciller Willy Brandt y el Primer Ministro Willy Stoph, en Erfurt, ciudad de Alemania Este, el jueves 19.

TIREN AL PRESIDENTE

Tiradores apostados en azoteas, ametrallaron, el lunes 9, al Presidente de Chipre, Arzobispo Makarios, 56, pasajero en un helicóptero. El Primer Mandatario descendió ileso, pero con la sotana manchada por la sangre de su piloto. Apostados en la terraza de una escuela, a 200 metros del palacio presidencial, en la vieja Nicosia, los cuatro francotiradores esperaron a que la máquina Bell levantara vuelo para surtirla de plomo. Sin embargo, la pericia del comandante de la nave logró evitar la masacre. Al día siguiente, en fuentes oficiales se atribuía el atentado a Enosis, grupo partidario de la unión de Chipre con Grecia.

PARECE MENTIRA

Se leyó en *La Prensa* del 13 de marzo: Mientras la página 4 titulaba "Inaugúrase mañana la feria mundial de Osaka", en la primera columna de la página 5, Xerox auspiciaba "Expo 70, directamente desde Japón vía satélite HOY, 21 horas Canal 11". Explicación: hay 12 horas de diferencia con Osaka.

UN FALLO "DE CINE"

La Sala contencioso-administrativo de la Cámara Federal confirmó el lunes 9, una resolución del juez Valério R. Pico para dejar sin efecto la resolución del director general del Ente de Calificación Cinematográfica, Ramiro de la Fuente, que prohibía la exhibición del film *Teorema*.

OBITUARIO

● Pedro Domínguez Neira, 75, pintor argentino; en Buenos Aires, de un paro cardíaco, marzo 12. Egresado de la Academia Nacional de Bellas Artes, en 1922 viajó por Europa visitando museos, hasta que finalmente se instaló en París (1929). Compitió con Spilimbergo, Basaldúa, Del Prete, Raquel Forner y el franco-peruano Pisarro. Hoy, muchas de sus obras cuelgan en el Museo Nacional de Bellas Artes.

● Erle Stanley Gardner, 80, escritor de ficción; creador de Perry Mason, pergeñó 140 novelas policiales que totalizaron 160 millones de dólares; en su rancho de Temécula, California, de cáncer; marzo 12. ⊖

Correo Argentino Correo Central y Suc. Cabecera
Tarifa reducida Nº 8935
FRANQUEO PAGADO Concesión Nº 197

QUE INFERNAL ES UN DIA ENTERO SIN LA TARJETA DINERS CLUB

Me olvidé mi tarjeta DINERS CLUB al cambiar de traje.
Y detesto llevar encima dinero en efectivo.
Cómo la recordé en el momento de pagar el almuerzo con mi mejor cliente! (Me alcanza con lo que llevo? Sí? No?).
La añoré en el momento de pagar la nafta. Diez litros, nomás gracias.
Suspiré por ella cuando pasé por la florería. (Un aniversario que se recuerda a último momento... y sin flores... casi un divorcio!).
Y la extrañé todo el tiempo: porque la gente lo atiende a uno mucho mejor cuando presenta una tarjeta DINERS CLUB... Supongo que por una cuestión de prestigio.

TARJETA DINERS CLUB: SU CREDENCIAL DE SOLVENCIA EN EL MUNDO
(Si Ud. todavía no la tiene... el DINERS CLUB le sugiere que se informe.)

DINERS CLUB
Sarmiento 667 - TEL. 49-3158/5655 BUENOS AIRES
ROSARIO S. Martín 876, 2º piso. TEL. 25143
CORDOBA 25 de Mayo 192, 1º. piso. TEL. 21798
MENDOZA Av. Colón 241. Loc. 3. Tel. 43005
TUCUMAN: Córdoba 419 TEL. 28684
B. BLANCA: Moreno 64 TEL. 30706

Solicito informes completos sobre beneficios y condiciones para los socios.
NOMBRE.....
DIRECCION.....
.....TEL.....

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EL PAIS

VA CAYENDO GENTE AL BAILE

Semana "caliente" la de los idus de marzo: en ella, la Fuerza Aérea cambió de jefe; el Presidente rechazó sin inmutarse una carga cegetista para arrancarle un 10 por ciento con retroactividad a enero (en vez del 7 por ciento y desde marzo); se exasperaba el conflicto de El Chocón, poniendo a prueba los sentimientos oficialistas del flamante Gobernador Sapag; en el equipo económico se oían rechinar las bisagras; un obstinado Rector universitario dio por terminada su carrera; un Intendente cordobés acentuaba el giro populista de la Revolución Argentina, y varios Gobernadores se inquietaban por las novedades que les esperan después de Semana Santa. En Barcelona, Perón se sometía nuevamente al bisturí.

A su vuelta de La Angostura, el vértigo de los acontecimientos envolvió a Juan Carlos Onganía. El sábado 7, por la mañana, su avión se posaba en el aeropuerto de El Plumerillo, donde fue recibido con marciales acordes por un par de bandas. Aplausos y silbidos se sumaron al saludo del Gobernador de Mendoza, general José Eugenio Blanco: en un instante de silencio, alguien vivó al ausente, pero nadie le hizo caso.

La mayor cortesía fue del tiempo: a las 11, las nubes abrían paso a un indolente sol. Fue bastante para que las carrozas lucieran sus vívidos colores en el tradicional Carrousel de la Vendimia, un desfile que el Presidente contempló, casi jubiloso, desde su palco en la esquina de Chile y Sarmiento. Después, en las instalaciones de Arizu, los mendocinos elevaron sus quejas por boca del bodeguero Francisco Jiménez: improvisando, Onganía les pidió que tuvieran paciencia. Mendoza no es pobre, dijo, y la Revolución está interesada en lograr la integración nacional. Amadeo Vilomara, por los viñateros, comentó: "Hemos perdido toda esperanza".

Después de todo, era una fiesta. Esa noche, 50.000 personas se acercaron al anfiteatro Frank Romero Day y a sus cerros vecinos; muchos cargaban poncho; otros, mirando las nubes amenazantes —que habían vuelto a formarse—, paraguas y pilotos. Los despliegues cromáticos de *El Viñador Celeste*, un engendro lírico-coreográfico de autor doméstico, no resultaron antídotos del bostezo; pero la proclamación de la nueva Reina de la Vendimia (Dora Pringles, 20 años), y un alarde pirotécnico, ayudaron a los cuyanos a encubrir su desaliento.

A la mañana siguiente, la comitiva presidencial atravesaba los arcos de espigas erigidos en Leones, próspera ciudad chacarera que celebra hace 14 años la Fiesta Nacional del Trigo. Manos furtivas habían esparcido impertinentes volantes; Onganía, que no supo de ellos, paseó su imagen sonriente junto al Gobernador Roberto Huerta.

No había cómo aburrirse. El Intendente, Pedro Zanotti, ensartó en su discurso antológicos desatinos; el Presidente dominó la risa y el Gobernador examinó con esmero el brillo de sus zapatos. Por la noche, después de un coctel y de un discurso de Lorenzo Raggio —que tampoco satisfizo al ceñudo auditorio, harto de promesas oficiales—, desfilaron otras bellezas, encabezadas por Vilma Edith Pons, 18, una santafesina que estudia Arquitectura.

A las 2 de la mañana —lunes ya—, el Presidente volaba a la Capital, acompañado del general Juan E. Iavícoli y el coronel Luis Máximo Premoli, el Ministro de Economía, y otros. A las 11, el titular de Interior acogía en su despacho a dos Gobernadores, el de Córdoba y el de Santa Fe (Eladio Vázquez), interesados en obtener su venia para no extremar la represión, si las CGT cordobesa y rosarina cumplían su anunciado propósito de parar por 36 horas el 17 de marzo. Las órdenes, al parecer, fueron más severas que las impartidas el domingo anterior a Ricardo Favre, Gobernador entrerriano, quien se había complacido en autorizar un acto de la CGT montonera, fiel a Raimundo Ongaro. Los rebeldes decidieron que la hora no había llegado.

Entretanto, José María Dagnino Pastore iniciaba el diálogo con el equipo de funcionarios que rigió Economía durante su viaje por Europa, y no tardaban en trascender versiones sobre roces internos. Uno de los temas en discusión era el blanqueo de capitales, que fue prorrogado; otro, la rehabilitación de empresas. Algún Ministro ha puesto un empeño especial en que el Estado olvide las deudas previsionales de un importante grupo empresario. *Nos possumus*, replica otro Secretario. Ese instrumento dormirá el sueño eterno.

Fue el martes, de mañana, cuando Jorge Martínez Zuviría, 45 años, 6 hijos, Comandante, se enfrentó con sus pares en un salón del edificio Cóndor: confiaba en que, sabiendo del aprecio que Onganía le guarda, las críticas a su gestión —por insuficiencia de los gastos en equipos— se acallarían. No fue así, y la misma tarde, sorpresivamente, llevó su renuncia al despacho presidencial. Reemplazado por su subordinado inmediato, la institución reafirma su pensamiento nacionalista.

En realidad, la incorporación del brigadier general Carlos A. Rey a la Junta de Comandantes, con la confianza íntegra de los mandos, no hace sino consolidar el poder presidencial. Onganía conoció, antes de iniciar su veraneo, el sentir de una treintena de oficiales superiores, unos retirados y otros en servicio activo, que, si bien recelan del deterioro gubernamental, le aseguraron la tranquilidad del Ejército si producía cambios decisivos en los próximos meses. El Presidente estudió esas reflexiones. Las visitas que recibió en El Messidor —cuatro amigos, se dijo— volvieron satisfechas, aún sin conocer los primeros nombramientos, el de Felipe Sapag para Neuquén, el de Juan E. Iavícoli en la Casa Rosada.

José Alonso y otros líderes participacionistas, al salir del despacho presidencial, convinieron paladinamente en que nada se obtuvo sobre salarios y jubilaciones: su grupo, sin embargo, cree saber que el Presidente, por fin, está en condiciones de ahondar el proceso revolucionario, sin temor a enojosas eventualidades. La próxima reunión de Gobernadores, convocada en la Capital para el último día de marzo y los dos primeros de abril, permitirá ampliar la operación iniciada en Neuquén.

Este es el cuadro de situación que encontró el teniente general Alejandro Lanusse, el viernes pasado, cuando sostuvo una conversación de una hora con el Presidente, después de visitar sucesivamente a Iavícoli, Premoli e Imaz.

El viernes por la tarde, medio centenar de gendarmes, a las órdenes del comandante mayor Juan José Magni, coparon a los huelguistas en El Chocón. Finalmente, el sábado 14, con la detención de los líderes del movimiento, y un sacerdote, se levantaba la huelga. ⊖

Onganía, San Sebastián y los 23: Nueva cita para agosto.

ATERRIZAJE

LANUSSE (a Gnavi):
—Nunca pensé que Martínez "bajaría."

FUERZAS ARMADAS

LA HORA DE LOS "ORIUNDOS"

La Fuerza Aérea cambió de jefe la semana pasada: Jorge Martínez Zuviría, quien sucedió a Adolfo T. Alvarez, uno de los tres Comandantes que desalojaron al último Gobierno constitucional y entronizaron a Juan Carlos Onganía. Lo reemplaza el brigadier mayor Carlos Alberto Rey, ascendido inmediatamente a brigadier general.

El martes, a las 21.30, cuando el Presidente se despidió de los cegetistas, supo que el Comandante hacía antesala: una sorpresa, porque debía recibirlo el jueves a mediodía. Hablaron 45 minutos. A la salida, el aviador esquivó sonriente a los periodistas. A la 0.30 del miércoles se publicaba su renuncia. JMZ agradecía las bondades del Presidente. "Renuevo mi fe —declaraba— en el éxito de la Revolución Argentina."

Tomó su decisión aquella misma tarde, saliendo del edificio Cóndor, donde había presidido una reunión de mandos (después de haber posesionado al brigadier mayor Jaime A. Núñez Sánchez de su nuevo cargo de jefe de Estado Mayor). En aquella reunión percibió que ya no contaba con la confianza de sus camaradas, disgustados con la módica asignación —2.650 millones de pesos viejos— que corresponden a Aeronáutica en 1970. Actualmente se trabaja en la construcción de 14 aeropuertos: sólo la remodelación de Ezeiza insumirá 1.000 millones.

En las reuniones de los tres Consejos (CONADE, CONASE y CONACYT), durante el mes de enero, Eduardo Zalduendo, al informar sobre el Plan de Desarrollo, destacó —no obstante las objeciones del general Lanusse— la necesidad de reducir las inversiones del Ministerio de Defensa. El Presidente, entusiasmado con el Plan —que ha sido calificado de nacional-populista—, respaldó al Secretario del CONADE. Por lo demás, este año las partidas militares —en total, 13.800 millones— fueron distribuidas por Defensa, cartera que rige el político frondicista José M. Cáceres Monié. Ausente durante varias semanas —estuvo en Europa—, Martínez Zuviría no resistió.

El viraje nacional-populista no podría desagradar a la Fuerza Aérea. Se recordará, por ejemplo, una declaración de Mario García Reynoso, Comandante de Regiones Aéreas, el año pasado: "Ella —dijo— no emplearía sus armas contra el pueblo"; se intentó amonestarlo, y Martínez Zuviría conjuró el incidente. Existe en sus filas, por el contrario, una suerte de "mística revolucionaria"; como corolario, sus mandos reclaman un mayor influjo en el curso de la Revolución. Con JMZ se va uno de los últimos brigadieres que empezaron su carrera en Ejército: ya los "oriundos" llegan al ápice de la pirámide.

La situación del renunciante era insostenible desde dos meses atrás. El Presidente lo apoyaba, sin ignorar el estado anímico de la Fuerza Aérea: aunque no desea frustrar la programación económica, en definitiva quizá le convenga, en este momento, semejante demostración de firmeza por parte de un arma nacional-populista.

El nuevo Comandante —que era el sucesor natural— tiene un "paisaje aéreo" bastante complicado; sin embargo, sus subordinados habrían comenzado a pensar que no sólo el presupuesto necesita remiendos. ⊖

Despedida: JMZ y Núñez Sánchez. A Comandante renunciado, Rey puesto.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CORDOBA

"¿A QUE ESTAMOS JUGANDO?"

Nadie, al verlos, podía imaginar una crisis: los Ministros cordobeses, flanqueando a la esposa del Gobernador Huerta, asistían a la proyección de *El rally de Montecarlo y los locos del volante*. Sin embargo, ese mismo jueves por la noche, tres funcionarios —Huerta, el Intendente Hugo Taboada y el Ministro de Gobierno, Pedro Edmundo Oviedo Jocou— no estaban para festejar las tonterías del carilindo Tony Curtis.

"¿A qué estamos jugando?", habría tronado por el teléfono el Intendente; su interlocutor, Oviedo, respondió con igual energía. El diálogo terminó con la renuncia del Ministro, quien se negaba —juran sus a láteres— a permitir el aumento de precio de los boletos.

Taboada, con estudios técnicos en la mano, exigía la constitución legal de los permisionarios, el reemplazo de un tercio de la flota de ómnibus y el aumento de 917 a 1.300 unidades. Estas condiciones no podían ser cubiertas por los concesionarios hasta mayo o junio.

Así, en un abrupto giro populista, el Intendente puso contra la pared a los permisionarios y declaró caducas sus concesiones. Fue más lejos: dispuso la incautación. Pero sólo la obtuvo a medias, pues el complaciente Oviedo le indicó que el auxilio de la fuerza se lo pidiera al jefe de Policía, y Héctor Romanutti envió apenas 15 de las 51 comisiones policiales que pidió Taboada.

La batalla estaba lanzada. El Intendente, entusiasmado por la repercusión popular, se atrevió a expresar "que la estatización de un servicio público puede ser perfecta. Sin embargo —añadió— tiene que responder a una estructura económica. En un país de economía liberal —teorizó— este injerto sufriría las consecuencias de todas las alternativas políticas. Pienso que las condiciones no están dadas, todavía".

Taboada: Se comió un Ministro.

Este idioma se parece al que usó hasta ahora la Revolución. Por el momento Taboada se siente sostenido por Huerta, quien, luego de una conversación con Lanusse, habría obtenido el apoyo de la guarnición cordobesa. Su anhelo es una licitación "abierta" que ganarían los obreros del volante.

La semana política de Córdoba no terminó ahí: abrumado por dos derrotas, luego de su pírrica victoria del test (PERISCOPIO Nº 19), Nores Martínez dejaba el rectorado de la Universidad para volver a su fábrica de inodoros.

La Voz del Interior publicó un par de sentencias judiciales que abatieron su orgullo. Por un lado, la Cámara Federal de Apelaciones ordenaba la reposición del Rector del Colegio Monserrat, Ricardo Pedernera, separado por Nores Martínez. En la misma página, y a tres columnas, *La Voz* se limitó a estampar este título: "No paga los impuestos"; abajo, un fallo de la juez que ordenaba una ejecución, hasta completar el pago de 58.070 pesos (de los viejos) adeudados por el Rector en concepto de impuesto inmobiliario y recargo por los años 1958 a 1967. La demanda la había entablado el Procurador Fiscal, Francisco Gallardo, en representación del Fisco de la Provincia, que tuvo como Interventor a Nores, durante el interinato de Guido. La política cordobesa no tiene nada que envidiar a la de Florencia.

No todas son derrotas, sin embargo, en la turbulenta actuación del renunciante. Su lugar será ocupado —se asegura— por uno de los dos hombres que él sugirió: el abogado Olsen Ghirardi, actual decano de Filosofía. Ghirardi sería el rector más joven de la Universidad Nacional de Córdoba.

Otro abogado, el ideólogo de izquierda Gustavo Roca, consiguió un triunfo en los tribunales cordobeses, al defender a "su socio, su amigo, su hermano", Lucio Garzón Maceda. Roca, dotado de envidiable oratoria, consiguió arrancar, en 24 horas, a la Cámara 5ª del Crimen, la revocación del auto dictado por el Juez de Instrucción.

Mientras, Elpidio Torres, otro de los arietes de la oposición, confesó a PERISCOPIO que el paro obrero se concretaría a fines de marzo o en los primeros días de abril.

En fin, Córdoba vive agitada. Si los estudiantes se preocupan ahora por los exámenes, y los obreros por su trabajo, el espíritu contradictorio o levantisco se sacude en las propias esferas del Gobierno. ⊖

SINDICATOS

LOS MUCHACHOS Y LA INTERNACIONAL

—Señor Presidente: usted descansó unos días, alguno de nosotros también. Volvamos al diálogo.

José Alonso logró cambiar, con una amable referencia, la dura expresión con que el Presidente había escuchado, hasta ese momento, una dificultosa exposición del papelero Fernando Donaire sobre las penurias económicas de los trabajadores. No era verdad, para Onganía, que el encarecimiento de la vida ya hubiera devorado los 3.000 pesos otorgados en noviembre y el 7 por ciento que rige desde este mes.

—Si los estudios de ustedes son fundados, se harán las correcciones necesarias, cortó.

El resultado de dos horas y media de diálogo entre JCO y los 23 emisarios de la CGT oficial es juzgado satisfactorio por los hombres que hace 180 días, al levantar —sin consulta a sus mandantes— el paro nacional organizado para el 1º y 2 de octubre, confiaron en una promesa que nadie les hizo, pero que el país entero admitió como tácita. No se trata —entendieron— de malograr generosamente los frutos de tres años de disciplina salarial; pero ha llegado el momento de que la Revolución comience a mostrar su verdadero rostro.

En este lapso, consumido por la tregua estival, los cegetistas no han obtenido muchas satisfacciones; intuyen, sin embargo, que "algo ha cambiado", y se sienten con ánimos para afrontar la ingrata tarea que les espera: la de canalizar el descontento de sus bases, sustrayéndolas a la beligerancia de Raimundo Ongaro y las regionales montoneras, de Miguel Gazzera y las 62 Organizaciones, del peronismo de izquierda y el comunismo. Las más concretas de esas satisfacciones atañen a la renovación de autoridades en los gremios intervenidos: la Secretaría de Trabajo, tan diligente para tomar partido en un pleito intergremial como el de El Chocón, deja, en los sindicatos bien pensantes, hacer elecciones con lista única y escuálido caudal de votantes.

Fue la tercera cita desde que Rubens San Sebastián erigió su CGT unida, gracias a una división —más aparente que real— del sindicalismo peronista, que ha expulsado del núcleo partidario a quienes prefieren estar más cerca de un Presidente en funciones que de uno en el exilio. Las dos anteriores, del 26 de setiembre y el 4 de diciembre, se saldaron con la liberación de presos gremiales, la próxima devolución de los sindicatos, 60.000 millones de pesos (oblados por empresas y trabajadores) para las Obras Sociales, y la bonificación salarial en dos etapas, compensada por un nuevo congelamiento (hasta fines del 71). No se obtuvo el levantamiento del estado de sitio ni garantías contra el desquicio del sistema jubilatorio.

"Vuelvan en agosto", concedió ahora Onganía en un aparte, cuando los 23 salían, el bolsillo exangüe, pero el corazón contento. No es para menos: el giro nacional-populista, según ellos, enciende el horizonte.

Hay puntos oscuros, sin embargo, y ninguno como el de Rogelio Coria, saboteador de El Chocón. Es extraño que un hombre tan ducho como San Sebastián haya podido apostar a una carta tan floja. El viernes, todavía, sentenciaba: "En ese conflicto, con el pretexto de un diferendo gremial, se intenta llevar a cabo un típico acto de agitación, con finalidades totalmente ajenas a los intereses de los trabajadores". Quizá ellos conozcan sus intereses mejor que el Secretario de Trabajo.

La huelga, que cumplía tres semanas, no es contra la empresa, contra HIDRONOR, ni contra el Gobierno: es contra el acicalado santiagueño que regentea la UOCRA con total desprecio por la opinión de sus antiguos compañeros, los albañiles, un honroso oficio del que él se avergüenza desde que salió de pobre: las empresas TUCON SRL, dedicada a la construcción, e IRCOS SA, que cobra las cuotas sindicales, son suyas, según denuncia Humberto Aguirre, líder de una lista a la que no se permite competir en las urnas.

Se puede dudar de estas acusaciones. Pero he aquí que el 1º de marzo, en *La Prensa*, se informa que las viviendas del barrio Emir Juárez, levantado en Mar del Plata con fondos de la UOCRA, deben ser desalojados por exigencia municipal. Los albañiles marplatenses, en asamblea, denunciaron toda clase de anomalías en esa construcción, con otras de igual o mayor gravedad: hubo adjudicaciones sin previa licitación ni concursos de precios. Los contratistas serían "gente de Coria".

Es mal negocio, para un Gobierno que intenta recuperar el favor del pueblo, sostener a elementos de esta laya. Rogelio Coria, esta vez, no se atrevió a comparecer ante los obreros de El Chocón. Envuelto en una nube de guardaespaldas, se mueve, apenas, entre Rawson 42 —sede de su organización— y un fastuoso piso en la calle Juncal; en realidad, no es su único domicilio: tiene varios, para despistar a sus muchos enemigos.

Torres: El día llegará.

En realidad, mientras se utilice a estos líderes —dóciles con los de arriba, prepotentes con los de abajo— se está dejando el campo libre al comunismo, que medra con el descrédito del sindicalismo oficial. Es lo que ocurre, también, en el gremio metalúrgico.

"Vengo a cumplir con un derecho y una obligación de todo afiliado metalúrgico", confió a PERISCOPIO Elida Curone, la viuda de Augusto Vandor: de luto riguroso, deslizó su voto en la ranura de la urna instalada por los fiscales de Lorenzo Miguel —no hubo otros— en el Policlínico del gremio, donde trabaja. "Es triste lo que sucede: creo que él lo hubiera evitado", continuó.

Su voto fue una prueba de resignación; Avelino Fernández, identificado con los duros de las 62, hubiera llevado al gremio a un callejón sin salida. Fernández volverá a su puesto en los talleres Volcán, con un sabor amargo en la boca: ni en su propia empresa pudo impedir la emisión de votos por la lista única. Según la burocracia gremial, votaron 1.600 afiliados del sindicato metropolitano (sobre 38.000). Parecía un comicio de los tiempos del "fraude patriótico". Según Fernández, no votó siquiera el 7 por ciento de los empadronados. En Avellaneda, la Lista Rosa, encabezada por Luis Guerrero, venció a la de José Rodríguez, rebelde, por 4.921 votos contra 4.371: la mitad de los cotizantes fue ausentista.

La huelga metalúrgica de Villa Constitución —que atravesaba su segunda semana y envolvía a unos 4.000 obreros— no fue el punto principal del Plenario cegetista del jueves por la noche, en Rosario. Por 37 a 26, se aprobó el aplazamiento del paro declarado en principio para el 17 de marzo.

El lunes 9, Elpidio Torres, acompañado de Oscar Settembrino y Juan Correa, visitó a los rosarinos con el fin de coordinar un paro nacional. Hubo acuerdo para realizarlo, pero no se fijó la fecha. El anuncio se lanzará en Buenos Aires con el obvio propósito de desafiar en su propio reducto a los bonzos sindicales, como hicieron los hombres de El Chocón contra la prepotente dirección de Coria.

MAMBLONA FUE A LA GUERRA

A los veinte días de su estallido, la huelga de El Chocón parece extinguirse. No se debe creer, sin embargo, que sea un triunfo del tándem Coria-San Sebastián: entre 400 y 600 obreros, desalentados, embolsaron sus bártulos y volvieron a sus pagos. El complejo hidroeléctrico, símbolo del futuro nacional —al menos para el Gobierno—, sufrirá un déficit de mano de obra calificada y un atraso en su desarrollo. Para el Secretario de Trabajo es legítimo obsequiar la influencia oficial al "participacionista" Coria, un sindicalista acomodaticio que no deja participar a las bases en la conducción del gremio.

El Gobernador Sapag, el Obispo Nevares, los solidarios sindicatos de Neuquén y Río Negro, piensan de otro modo. Sapag, que el 12 visitó el complejo, ha manifestado sus deseos de estirarse hasta Buenos Aires, acaso con la renuncia en el bolsillo; el Prelado, que cruza en forma incesante el cordón policial, no ha vacilado en dormir en las barracas de los obreros. Ambos presentaron una fórmula de conciliación a Héctor Mamblona, el lenguaraz que envió San Sebastián. No fue considerada. Se trata de una nueva entidad gremial de los obreros de la construcción —por supuesto, mucho más representativa—, que tendría jurisdicción provincial. No quita la alternativa, a los trabajadores que lo deseen, de continuar afiliados a la UOCRA, curiosa entidad donde sólo un hombre tiene derecho a hacer política. Hasta el sábado no se conocía respuesta oficial al proyecto; sólo se sabía de la retirada de los obreros abatidos, un nefasto presagio para el futuro de El Chocón.

El martes, Coria comunicó que no aceptaba "ninguna interferencia de personas ajenas". Rechazaba "la prédica impune de quienes, valiéndose de los privilegios que les concede la sociedad, utilizan su ministerio y sus influencias pastorales con fines políticos de exaltación personal". Nevares lo remató: "Me halaga cualquier ataque que provenga de un individuo como él".

El domingo 8, en Paraná, los acordes de *Los muchachos peronistas* se entreveraron con los de *La Internacional*: era un coro de 400 voces que clausuró la reunión plenaria de la CGT de los Ar-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

gentinos convocada por Raimundo Ongaro y Agustín Tosco.

A pocas horas del salón El Mundo, una marcha castrense ponía fin a otro acontecimiento: el Día de la Policía entrerriana. De pronto, varios vehículos de la repartición asomaron en Cinco Esquinas, donde los sindicalistas montoneros celebraban un mitin. La gente se aprestó a la defensa (o a la fuga); pero los brazos de los policías se agitaron en señal de saludo. "Esta ciudad es otro país", exageró el farmacéutico Jorge Di Pasquale.

En todo caso, pudieron deliberar sin ser importunados. Dos días antes se les había negado autorización, pero interpusieron un recurso de amparo ante el juez Alberto Acosta Ardoy, quien lo concedió; apelado el fallo, el magistrado no pudo pronunciarse a tiempo, lo cual permitió a los montoneros agitar su pendón en la apacible Paraná, vestida de domingo.

El brigadier Ricardo Favre, que gobierna en los pagos de Urquiza, se jacta de su respeto a los derechos cívicos: hasta autoriza a celebrar el 17 de octubre, máximo rito de la mitología peronista. No fue necesario sesionar en el Obispado, como estaba previsto (sin embargo, el plenario concluyó en el Colegio Universitario Pío XII).

Se decidió, por aclamación, lanzar una campaña por el aumento de salarios (40 %), contra el estado de sitio y las leyes represivas, por la defensa de los jubilados y la solidaridad con los estudiantes. El paro se votó sin fecha, para coordinarlo con las regionales de Rosario, Córdoba y Bahía.

El secretariado de un flamante Bloque de Agrupaciones Revolucionarias Peronistas incluye a un amigo de Ongaro: Juan Bianchi, cura de Berisso, y a Jorge Di Pasquale, Antonio Scipione, Alfredo Ferraresi, Benito Romano, Enrique Coronel, Miguel Ereñú, Jorge del Río, Luis M. González, Santos Ingroz, Honorio Gutiérrez y Eduardo Arrausi. Agustín Tosco prefirió no figurar (como lo hizo en Córdoba, al renovarse la regional). Esa táctica le permite actuar incansablemente sin el riesgo de una responsabilidad, no siempre conveniente. En todo caso —por lo menos, entre los representantes estudiantiles—, su figura cosechó más aplausos que la del linotipista, quien trataba de esquivar la propuesta bolchevique de sumar uno de sus hombres al secretariado. La izquierda peronista, con la ayuda de unos pocos radicales, desbarató el intento. *La Internacional* apaciguaría el furor que dejara el desplante. Y la promesa de bregar por el retorno de la democracia, cara al corazón de Victorio Codovilla. ⊖

Perón: Las fotos hacen daño.

PERON

LOS CALCULOS FALLAN

Un enviado especial de PERISCOPIO, BERNARDO GUILLÉN *despachó desde Barcelona la crónica siguiente:*

"El matrimonio Perón efectuó ayer un breve paseo por la ciudad, deteniéndose en las populares Ramblas para admirar los puestos de flores y pájaros exóticos, y regresó seguidamente a la Fundación Puigvert para almorzar en la estricta intimidad. Por la tarde, como la temperatura era algo fría y el cielo estaba encapotado, el general Perón decidió permanecer en la clínica", decía el martes de la semana pasada el diario *La Vanguardia*, de Barcelona.

López Rega leyó la noticia en voz alta. En la cama, el anciano lo escuchó malhumorado: llevaba tres días inmóvil, boca arriba, aislado en aquella habitación. El proceso de recuperación era mucho más lento del que había pronosticado el Dr. Puigvert antes de llevar a cabo la operación; aquella sonda se le clavaba como una aguja en la vejiga, en cuanto intentaba un leve movimiento. Para colmo, Franco había enviado un comisario para protestar por las declaraciones hechas al semanario uruguayo *Marcha*. La protesta, por lo que oficialmente se consideraba en Madrid como una violación del derecho de asilo, era rutinaria, pero resultaba moralmente denigrante en aquellos momentos. La respuesta había sido igualmente rutinaria: "El general no ha hecho declaraciones a ningún diario".

En la habitación 411, situada en el extremo sur del último piso de la Fundación, un moderno edificio adosado al Hospital de la Santa Cruz y San Pablo —abominable monumento modernista, que hoy empieza a resultar "camp"—, Perón se sentía deprimido y angustiado. "He logrado prolongar la juventud durante muchos años, pero no podré prolongar la vida", dijo, sombrío, a Jorge Antonio, que no se separó un instante de su lado.

Uno de los inspectores de la Brigada de Asuntos Arabes, encargada de la protección y vigilancia del veterano exilado, entró discretamente: "Los periodistas desean ver al general", dijo.

Hasta el martes, los reporteros locales habían sido alejados con pretextos: el jueves 5, a las 9 de la mañana, cuando llegó Perón a Barcelona, acompañado de Jorge Antonio y López Rega, se dijo que iba a ser sometido a un simple chequeo. "El estado de salud de mi ilustre paciente es perfecto", aseguró Antonio Puigvert. "No hay motivos de preocupación. Viene a que le realice el chequeo a que se somete cada 18 meses, desde que lo operé, hace 8 años". Enfundado en un sobretodo gris oscuro, con cuello de piel, Perón salió horas después, a mediodía, de la clínica, acompañado de Jorge Antonio y del Dr. Puigvert, para almorzar en Via Veneto, el restaurante para ejecutivos más *in* de la capital catalana. Fue su única salida: las demás se inventaron, en días sucesivos, para tranquilizar a los hombres de la prensa.

La sorpresa fue el viernes 6, cuando vieron llegar a Isabel Martínez. No había acompañado a su esposo la víspera y no parecían existir motivos para que estuviera a su lado mientras se efectuaba el "chequeo de rutina". López Rega explicó: "Al general y a Isabelita le gusta mucho esta ciudad. Su clima —y su humedad— les recuerda Buenos Aires. Les diré más; es posible que al final nos vengamos a instalar acá. A veces el general, inmerso en su incansable trabajo, se olvida, y tengo que recordarle: « General, Isabelita se aburre, debe llevarla al cine». Ahora van a aprovechar unos cuantos días para pasear".

Los periodistas, acostumbrados durante años a recibir versiones oficiales y no hacer preguntas, tomaron nota en silencio cuando López Rega les dijo: "Le han hecho unos cuantos análisis y radiografías. Se encuentra perfectamente. En cuanto conozcamos el resultado —quizás el lunes— volveremos a Madrid". Si se hubieran mostrado algo curiosos, quizás habrían sabido que en aquellos instantes —era mediodía— Perón acababa de ser subido en una camilla a su habitación, después de una segunda operación, que duró 40 minutos. A principios de año, Puigvert, en una de las visitas que hace regularmente a Puerta de Hierro, observó que en la próstata, junto al lugar donde lo operara hace años, había aparecido un pequeño tumor "del tamaño de una lenteja". Después de los primeros análisis, el cirujano decidió extirparlo.

El domingo, la imaginación de López Rega hizo pasear a Perón por el monasterio de Monserrat, a 80 kilómetros de la ciudad. El lunes quiso que Isabelita admirase "los puestos de flores y pájaros exóticos de las populares y típicas ramblas". Pero el martes era ya difícil seguir haciéndole pasear por Barcelona y sus alrededores.

Aunque los periodistas eran gente disciplinada, PERISCOPIO se empeñó en conocer el itinerario del próximo paseo, la hora de salida, y se instaló, vigilante, en la puerta. Al cabo de tres horas, el doctor Puigvert admitió que le había realizado una cistoscopia y extraído "un pequeño calculito. Nada de importancia. Fíjese que en estos años el general ha tenido algunas arenillas en el riñón, y las ha expulsado naturalmente; pero ésta parecía un poquitito rebelde".

El miércoles, el periodista volvió a la carga. Cuando el inspector de Policía se lo comunicó a López Rega, el secretario salió y dijo: "El general ha salido de paseo, a Sabadell; aprovechando que la mañana estaba tan linda, después de estos dos días invernales, quiso ver las fábricas textiles".

"¿A qué hora vuelve?", preguntó el reportero con una sombra de sospecha. "No sé, pero en cualquier caso no podrá recibirlo. Compréndalo: el general no puede hacer declaraciones; tiene que respetar los compromisos del asilo político y nunca hace declaraciones".

El jueves por la mañana, temprano, el curioso estaba de nuevo en la puerta de la clínica. Ya era conocido por los médicos y enfermeros. Así pudo, finalmente, informarse por el doctor Coll —ayudante del Dr. Puigvert, y que participó en la operación de la extirpación del tumor—, que Perón seguía con la sonda y que el proceso de restablecimiento era lento. "Quizá sea simplemente por la edad del paciente —opinó—; probablemente se la quitaremos mañana."

Perón, López Rega, Antonio: Misterio de la próstata.

Las llamadas desde Buenos Aires, que alteraron el ritmo de la clínica a fines de la semana anterior, habían cesado. Entre el viernes y el sábado, una cincuentena de dirigentes políticos y periodistas telefonearon desde la Argentina; uno de los primeros fue el el Dr. Matera, quien, después de conversar con Jorge Antonio, lo hizo —profesionalmente— con el Dr. Puigvert. A partir del lunes, el único lazo telefónico fue con Paladino; pero comenzaban a llegar cartas, algunas escritas con mano torpe y sincera. La correspondencia reconfortó a Perón, que en la mañana del jueves parecía de mejor humor. Quizá contribuyó a ello el mirarse al espejo —una vez afeitado por López Rega— y ver que comenzaban a desaparecer las profundas arrugas que lo demacran, dándole un aire envejecido que le resulta insoportable.

"Menuda propaganda le estoy haciendo al doctor: su nombre está en todos los diarios del mundo. Yo creo que le vamos a poder pedir una rebajita", dijo, guiñando el ojo a Jorge Antonio.

Puigvert no rehúye, en efecto, la propaganda. El retrato de un Perón sonriente, compadrón, está ya colocado en la galería de personalidades cuya próstata manipuló el eminente urólogo catalán. En la sala de visitas del especialista, se miran frente a frente Trujillo y Goulart, Perón e Ibn Saud, hasta Benavente y Carmen Amaya. "El saber científico de Puigvert sólo tiene parangón con su vanidad", comentó con envidia profesional un colega. Para Perón, ese saber es una garantía, porque quiere seguir, mientras pueda, compartiendo la inmortalidad con las efigies del Benefactor dominicano y del legendario Rey de Arabia.

Coqueto, insistió con palabras muy amables: nada de fotos, nada de declaraciones. Está furioso por encontrarse inmóvil y, sobre todo, por la sonda; muy envejecido, lo ronda la idea de que el final se aproxima. ⊖

Fundación Puigvert: Convalecencia en el cuarto piso.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LEONES

LA CHACRA COMO EMPRESA

Novedades para el campo: este año saldrán dos leyes relativas a la estructura jurídica de la empresa agrícola (arrendamientos y aparcerías rurales). Así como la sociedad industrial ha generado un organismo legal que es la sociedad anónima, las actividades campesinas necesitan un régimen legal propio. Más novedades: este mismo año —o el próximo, a más tardar— culminará un programa de mejoramiento, iniciado en 1962, para obtener variedades de elevada productividad en las condiciones ecológicas de nuestra región triguera.

El penúltimo domingo, Lorenzo Raggio aterrizaba en Leones siete horas antes que Onganía: el Presidente venía de Mendoza, él de la Capital. Sin embargo, llegó con dos horas de atraso: "Es como la fijación de los precios sostén, que siempre tarda", gruñeron los productores que asistían a la Fiesta Nacional del Trigo.

En el stand de la Junta Nacional de Granos, una construcción de 1.400 metros cuadrados erigida ex profeso por el Club Leones (74 millones de costo), el joven titular de Agricultura y Ganadería tomó asiento junto al Subsecretario Tomás de Anchorena y al Interventor de la Junta, Luis A. Perazzo; frente a él, los chacareros.

Los representantes de la Federación Agraria quisieron saber si el trigo, a juicio del Gobierno, debe seguir siendo un producto estratégico en la composición de las exportaciones.

RAGGIO: Definitivamente, sí. Debemos atender a un aumento en el consumo interno, que seguirá la curva demográfica; además, a los mercados tradicionales y algunos otros que conquistaremos. Mercado que la Argentina deja, otro país lo ocupa. Ya dije hace tres años que necesitamos cosechas de hasta ocho millones de toneladas: el consumo nacional, como se sabe, reclama cuatro millones. Es cierto que actualmente hay superproducción y se ha producido una tremenda caída de precios; pero ese fenómeno ha llegado a su máxima expresión. La producción mundial declinó en un 10 ó 12 por ciento y una cantidad de países han entablado programas de reducción de siembras. En los próximos años, los precios sufrirán una reacción positiva.

Los hombres de CONINAGRO tenían otra inquietud: el rendimiento argentino por hectárea creció con lentitud, en relación con otros países trigueros. ¿Cuáles son las razones?

RAGGIO: La comparación debe hacerse con los Estados Unidos, Canadá y Australia, que tienen un tipo de agricultura semejante a la nuestra. En los últimos diez años, el rendimiento argentino fue de 1.341 quintales/hectárea; la única desventaja perceptible es con USA (1.764). En el Uruguay alcanzó a 944 y en Brasil a 576 quintales. Debe tenerse en cuenta, por lo demás, que la Argentina cultiva trigo en condiciones muy dispares: desde zonas óptimas hasta zonas marginales. Como se ve, las cifras no justifican una preocupación muy grande.

COOPERATIVAS ARGENTINAS preguntó qué medidas tiene programadas Agricultura para incrementar la producción de trigo.

RAGGIO: Vamos a hacer las mismas cosas que hasta ahora, pero cambiando poco a poco. El campo es así: se hacen pequeños cambios que a la larga se transforman en grandes cambios.

Se propende a una mayor aplicación de fertilizantes, se hacen estudios sobre humedad del suelo, se corrigen prácticas comerciales: mencionó, por último, las leyes aludidas más arriba. Aparentemente, los productores se fueron conformes con las respuestas, aunque dudan de que Lorenzo Raggio pueda llevarlas a cabo; en todo caso, dijeron a PERISCOPIO, "es la primera vez que una reunión de este tipo no termina en la anarquía o en las respuestas ambiguas".

Eran las dos de la tarde y hubo que apresurarse para no llegar con demasiado retraso al suntuoso asador que había erigido en su estancia Alfredo Sívori, acaudalado médico del lugar. ⊖

Trigo verde: El panel y el auditorio.

TUCUMAN

LA AMARGURA DE LOS ARGENTINOS

Cada vez los argentinos se hacen más amargos, rezongan los tucumanos, cargando de doble sentido el comentario. Es que en 1969 el consumo nacional de azúcar se retrajo a 780.245 toneladas (en 1968 fue de 815.437 y en 1967 de 828.233 toneladas). Justificadamente cunde la alarma, y una maraña de intereses asfixia la Provincia, mientras el sálvese quien pueda se empina a la jerarquía de absoluta norma moral. No es una teoría, sino más bien una amenaza cierta, reconocida por las autoridades, que la desocupación crecerá durante 1970, porque el panorama de infraconsumo acarreará el cierre de varias fábricas más, sin posibilidad de rápida sustitución por empresas que exploten otros rubros.

La historia se repite desde tres años atrás, siempre idéntica a sí misma. El Ministro del Interior, Francisco Imaz, luego de recibir dos veces en febrero a las organizaciones obreras tucumanas, prometió viajar a Tucumán a fines de marzo. El panorama que encontrará es el siguiente:

Nanclares: Surcos y chimeneas.

1) Con el fin de frenar la superproducción, el Estado nacional fijó topes de producción a las provincias azucareras. Todas las organizaciones tucumanas —cañeras, obreras y empresarias— coinciden en señalar que, mientras Salta y Jujuy obtuvieron un cupo para la Provincia, sin aditamentos, a Tucumán le fue dividido ese cupo, de oficio, entre las diversas fábricas.

El propósito sería que el derecho a producir alcance para todas y, de tal modo, impedir nuevos cierres. El resultado, es que el productor ya no puede vender a quien desea, ni el presunto comprador le puede comprar, una vez cubierto el cupo correspondiente a cada fábrica. Por consiguiente, el vendedor debe recurrir a otro establecimiento que no ofrece iguales garantías de pago, y el empresario conformarse con producir "a medio pulmón". Fábricas como Ingenio Concepción, equipadas para segregar más de 100.000 toneladas, no pueden legalmente moler más de 60.000, por ejemplo.

2) Paralelamente, los obreros y empleados —FOTIA y FEIA— sostienen que, con el sistema de cupificación, sin duda alguna periclitarán por lo menos dos o tres fábricas, con el consiguiente desempleo. Además, como planteo general, reclamaron su participación y la de los cañeros en la propiedad y dirección de todas las empresas. Imaz, espantado, dijo que —"por sus profundas implicancias"— transmitiría directamente el asunto a Onganía, quien al día siguiente —viernes 27 de febrero— manifestó otra vez su adhesión al comunitarismo.

Pero en otra entrevista con Imaz —1º de marzo— nada concreto obtuvieron los asalariados.

3) Un prominente grupo de cañeros, receloso del poder político, acudió al judicial para enervar el sistema de cupos, planteando un recurso de amparo. Afirman que sus derechos constitucionales —igualdad ante la ley y libertad de comerciar— se hallan conculcados. La Dirección Nacional de Azúcar, torpemente, intentó que se suspendieran a su favor los plazos para responder, y tener acceso a la prueba presentada por los litigantes: el juez federal Eduardo Vallejo denegó ambas pretensiones.

4) Mientras, el equipo del Gobernador Jorge Nanclares, fundado en un estudio del asesor Fernando Cortés, ataca el problema del minifundio; se propone formar, mediante acoplamiento de parcelas, unidades económicas de no menos de 50 hectáreas, con el fin de reducir los costos. Nadie aclaró que, mientras se reducen los costos en la faz agrícola, aumentan en la industrial.

5) Asimismo, el Príncipe —es decir, el Estado— interviene donde el hilo es más delgado. Como sólo él puede confirmar la titularidad de los cupos, todo el proceso se torna responsabilidad política. Y eso es lo que supuso un cáustico comentario de *La Gaceta*, al informar que las cooperativas obreras —y especialmente la de Campo de Herrera, la más adelantada (PERISCOPIO Nº 14)— perderían su cupo azucarero, a pesar de haber reducido la proporción de cultivos en una medida que sería insólita en las otras empresas comerciales. *La Gaceta*, entre líneas, intuyó una definida intención restrictiva. Pocos días después —miércoles 3—, Nanclares debió peregrinar a Campo de Herrera, para dar explicaciones.

A las organizaciones obreras se les ha puesto entre ceja y ceja que les transfieran los ingenios para explotarlos en forma cooperativa, pagándolos con su trabajo. Ahora bien, a Nanclares se le ha colado el fantasma del colectivismo y últimamente no quiere saber nada.

La agonía del verano coincide, en Tucumán, con un previsible y doble embate sobre el régimen legal azucarero. Por un lado, la Sociedad Anónima Azucarera Argentina, propietaria del ingenio La Corona, presentó un recurso de amparo ante la Justicia Federal. En su escrito señala la empresa que "el sistema de *cupificación por ingenio* repugna al principio de igualdad"; "sólo se puede adquirir la materia prima suficiente y necesaria para la fabricación de la cantidad de azúcar asignada en su cuota" (6.172 toneladas, apenas, en el caso del ingenio La Corona). "Las fábricas de otras zonas que no se hallan sometidas al régimen [otras Provincias norteñas], siguen gozando de libertad de contratación, que les permite fabricar azúcar de acuerdo con su eficiencia técnica." El resultado visible es el aumento de los costos de producción; "una arbitrariedad —según la demanda de la sociedad—, porque obliga a las fábricas eficientes a soportar exclusivamente las consecuencias de un sistema que las castiga por su capacidad técnica".

La Unión Cañeros Independientes denunció, además, que el régimen azucarero "obliga a los productores de caña a entregar su materia prima (cuyo valor supera los 10.000 millones de pesos moneda nacional), a empresas en estado de falencia". Como ejemplo negativo señala la entidad a la Compañía Azucarera Tucumana, propietaria de los ingenios La Florida, La Trinidad y Santa Rosa, que "adeuda saldos por las últimas cuatro zafras, mantiene impagas sus obligaciones quirografarias y acusa en su balance pérdidas que se aproximan a los 1.000 millones de pesos moneda nacional".

El último nudo que deberá deshacer Imaz es el del propio Gobierno provincial. Nanclares, como todos sus predecesores, ya se "tucumanizó", y el ardor de sus gestiones contrasta con los magros resultados que obtiene en Buenos Aires. La especie de que pronto renunciaría —filtrada en una audiencia con personal de la Justicia— dio paso, incluso, a la adivinanza de su sucesor: el discutido ingeniero Roberto Alvarez, ex titular del Comité Operación Tucumán y ahora de la Secretaría de Transformación de la Provincia. Una desmentida, colada entre bastidores oficiales, vino más rápido que volando. Pero vaya uno a saber, como dice el criollo. ⊖

TIBURCIO LÓPEZ GUZMÁN

Roberto Alvarez: A la espera.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

DIPLOMACIA

EN BUSCA DE UNA POLITICA EXTERIOR

En cualquier lugar del mundo a donde llegue un argentino, alguien le dirá: "Hace no sé cuántos años, ustedes tuvieron un gran Presidente". Aluden a Arturo Frondizi, cuya imagen en el exterior fue la exacta contrafigura de su impopularidad local. Es tonto adoptar el juicio de los extranjeros, fundado en el de las agencias internacionales, simplista o interesado. Sin embargo, aun en el país, se considera que la Argentina tuvo en el período 1958-62 una política exterior: buena o mala, es cuestión opinable.

Desde entonces, nadie podría discernir cuál es el propósito nacional en relación con los países del área o con el resto del mundo: la Argentina marcha a la deriva, como un témpano en el mar. Los discursos oficiales, engorrosos, grandilocuentes, suenan a falso. Los pueblos iberoamericanos, que siempre miraron con ahínco a Buenos Aires, han vuelto su atención hacia Brasilia o México, cuando no hacia Santiago, Bogotá y Caracas.

En ocho años, ocho Ministros se aposentaron en el Palacio San Martín: Roberto Etchepareborda (marzo-abril de 1966); Mariano Drago (menos de un mes); Bonifacio del Carril ("Estamos con Occidente porque somos Occidente"); Carlos M. Muñiz y el general Juan Carlos Cordini (durante el interregno de José M. Guido); el radical Miguel Angel Zavala Ortiz (autor de la tesis de la "guerra subversiva"); Nicanor Costa Méndez (derrotado por sus colegas de la OEA cuando pretendió institucionalizar la Junta Interamericana de Defensa) y, desde el 16 de junio del año pasado, Juan B. Martín, a quien sus subordinados consideran un "intruso". Quizá por eso, se ha lanzado sin preconceptos en busca de una política exterior.

UN CANCILLER VIAJERO

Sin embargo, la semana pasada, cuando el Canciller Martín recibió a dos redactores de PERISCOPIO, expuso una concepción de las relaciones internacionales que dista de ser vulgar.

Ninguno de sus antecesores solía viajar al interior: él lo hace a menudo. "No podemos mostrar nuestro país al mundo —es una de sus muletillas— sin conocerlo profundamente, en sus raíces, en su alma. La diplomacia debe reflejar, hacia afuera, lo que somos por dentro." Va, sobre todo, a las provincias periféricas, cuya postración sobrevino, históricamente, como consecuencia de la triple segregación territorial que padeció la Argentina. Varios proyectos de infraestructura, que tardaron décadas en concretarse, conectarán a esas provincias con los países limítrofes. "Es preciso —afirma Martín— restablecer los vínculos de todo orden que tuvimos con esos países. Hay enormes zonas deprimidas, a ambos lados de las fronteras: tenemos que fortalecer las nuestras, por razones de seguridad, y las ajenas, para dotar a nuestros vecinos de un poder de compra que beneficiará la economía de aquellas provincias."

Para él, es gratuita la polémica —desatada por el frondicismo como parte de su estrategia política para copar la conducción de la economía— sobre la prioridad de la integración nacional o internacional. "¿Qué es primero: lavarse las manos o lavarse la cara?".

Acusado de estrecho pragmatismo, Martín entiende, por el contrario, que el explosivo desarrollo de la ciencia y la técnica —a la que deben sumarse la educación y la cultura— renueva por completo las relaciones internacionales. "De poco sirve, por ejemplo, llenar el país de chimeneas, si gastamos en la adquisición de tecnología lo mismo que antes dedicábamos a importaciones: la relación de dependencia no se corta." La Argentina debe participar en la creación de tecnología, e incluso exportarla. En parte, ya lo hace: otros países aprovechan las experiencias del INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria); la ingeniería argentina, los técnicos de YPF, nuestros trabajos en energía nuclear, gozan de alto prestigio en el exterior y empiezan a procurarnos divisas.

Martín ha firmado convenios de intercambio científico y tecnológico con buena cantidad de países, sin distinciones geográficas ni ideológicas: uno de los más recientes fue con Checoslovaquia. En el mundo contemporáneo, ningún país es capaz de aislar a otro: la URSS no puede someter a Albania ni USA a Cuba. Quien lo intente, sólo consigue aislarse a sí mismo.

LA BUENA VECINDAD

"Un país moderno no palpa los bolsillos a los turistas. ¿Para qué? Centenares de satélites giran alrededor del planeta y escudriñan la intimidad de las naciones. Nuestras reservas de minerales, por ejemplo, las conoce el extranjero mejor que nosotros. No queda más remedio que adoptar una conducta abierta, confiada, generosa, con la única salvedad del respeto mutuo y la no intervención política. Aún quedan muchos problemas susceptibles de reajuste, pero la realidad mundial es una cooperación creciente entre países de diverso régimen. A las guerras totales seguirá, estoy convencido, la paz total."

Vistas así las cosas, no hay problema con nuestros vecinos —con Uruguay, Paraguay, Brasil, Bolivia, Perú y Chile—, que no pueda superarse: se trata, en cada caso, de hallar fórmulas superiores de interés común.

No es tan sencillo, sin embargo. Los problemas de límites con Chile y Uruguay siguen en pie; la cooperación con Bolivia y con Paraguay es, sobre todo, retórica; el Brasil se niega a considerar nuestros reclamos sobre el régimen de aguas; en dos países del área, donde las Fuerzas Armadas han creído necesario iniciar experiencias sociales de envergadura, se advierte la presencia de extremistas que podrían comprometer la seguridad del continente. En cuanto a las naciones industriales, que insisten en aplicar prácticas restrictivas al comercio internacional, deben ser disuadidas por la acción conjunta del bloque iberoamericano. No sólo conviene asociarse, a ese fin, con el Uruguay, interesado como nosotros en el mercado de carnes; interesándose por los precios del café brasileño, del estaño boliviano, del cobre chileno, la Argentina podrá sostener su causa con mayor eficacia frente a los Estados Unidos y al Mercado Común. "Es —concluyó Martín— un trabajo lento, paciente, que no se ve; pero no hay otro modo de asegurar la defensa del interés nacional." ⊖

Tres momentos de la diplomacia onganista: Con Johnson... Con Costa e Silva...

Con Stroessner.

DIPLOMACIA SIN CHALECO

Martín: Rumbo a Oriente.

La semana pasada, el Presidente sintió el escozor de una palabra infrecuente en las notas diplomáticas: la Cancillería chilena calificó de "asesinato" el incidente que costó la vida a un arriero de esa nacionalidad, sorprendido por la Gendarmería en circunstancias sospechosas de contrabando. El domingo, a bordo del Tecuara —donde ya Juan Perón solía entrevistarse con Luis Batlle Berres—, recibía al Presidente oriental Jorge Pacheco Areco, para inaugurar el proyecto de puente que unirá a la ciudad entrerriana de Colón con la de Paysandú, en la otra orilla: como en otras ocasiones, el Presidente oriental se apresuró a tramitar, también, una entrevista con su colega brasileño.

Quien atiende estos problemas, y muchos más, es un hombre tranquilo, cordial, ajeno a las finuras y reticencias del oficio diplomático. Juan B. Martín, 60 años, 4 hijos y 5 nietos, nació en Rosario; es contador público; practica el tenis, la natación, y cuando joven integró el equipo campeón del Club Universitario, en su ciudad natal. Aficionado a la sociología, no desdeña leer versos (de Fernández Moreno, Bernárdez o Benarós), en su propio despacho del Palacio San Martín.

Miembro del directorio de la CAP (Corporación Argentina de Carnes), durante el interregno de Guido se le confió la Secretaría de Comercio; durante el actual Gobierno reemplazó a Adalbert Krieger Vasena en las sesiones del GATT (Acuerdo General de Comercio y Tarifas), y más tarde ocupó la Embajada en Tokio, donde —ingenuamente, si se quiere— subió al ring para abrazar al campeón mundial Horacio Accavallo. No pensaba llegar a Canciller: cuando el Presidente decidió que la Argentina debía "vender más", le confió la dirección de la política exterior.

Detesta el protocolo, tan caro a la rancia diplomacia. Desde su llegada, el Palacio San Martín perdió el empaque, la prosopopeya en que lo había envuelto Nicanor Costa Méndez. La semana pasada, en su oficina de estilo francés, bajo un óleo de Mariano Moreno —que fue, en cierto modo, nuestro primer Canciller— desgranó largamente sus propósitos ante PERISCOPIO. En sus manos jugueteaba un galletita que —distraído— se olvidó de ingerir; tres tazas de té se le enfriaron y hubo que devolverlas a la cocina. ⊖

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

PROFECIAS

LA REVOLUCION DE LOS ASCETAS

"Nuevas ideas políticas están ganando terreno en América latina, a expensas de la democracia representativa y el comunismo ortodoxo. Ha emergido un fuerte elemento puritano, expresado más en el sentido ético que en el religioso, y evidenciado en los gobiernos revolucionarios de la Argentina, Brasil, Bolivia y Perú". La frase no pertenece a un audaz futurólogo sino a un hábil y locuaz banquero natural de Gran Bretaña, que rige los destinos del poderoso Grupo del Banco de Londres y América del Sur.

Los periodistas londinenses suelen decir que Sir George Bolton (70, casado, 3 hijos, KCMG por los servicios prestados a la Corona y Gran Oficial de la Orden de Mayo por los dispensados a la Argentina) "no tiene pelos en la lengua". Así lo ha venido demostrando todos los años, en marzo, cuando —ante el plenario de satisfechos accionistas— emite su acostumbrado mensaje, un caleidoscopio de inquietudes diversas. Vietnam, América latina, la decadencia moral de Occidente, el racismo, la moneda, el desarrollo y la teoría política se amalgamaron este año en un personal alegato.

Bolton augura la extinción de la civilización europea —su fin se asemejaría al "de Egipto, Persia, Grecia, Roma y los grandes califatos"— y no cree en la lozanía de la que impera en USA, donde "gran número de negros retornarán de Vietnam para encontrarse con el desempleo sin esperanzas de los ghettos". Las esperanzas del banquero fincan, entonces, en América latina, un rosario de "pueblos mercuriales". Allí, un puñado de "militares puritanos" están determinados a "eliminar el nepotismo y la corrupción, por antagonismo con las costosas ineficiencias de los Gobiernos basados en el sistema de partidos políticos y de Congresos obstruccionistas". "Estos puritanos —opina Bolton— disuelven los partidos tradicionales, y creen también en la eficiencia técnica, que los impulsa a ubicar en el gabinete a hombres altamente calificados y sin filiación política." Sus actitudes son paternalistas y no desean que ninguna *élite* goce de privilegios especiales.

Bolton: Puritanos con botas.

Es cierto que estas "revoluciones puritanas" tienen elementos nacionalistas —"luchan por forjar el propio destino del país sin influencias externas desmedidas"—, pero Bolton no parece alarmarse por el síntoma, ya que "surgirán nuevas organizaciones" capaces, quizá, de desterrar la "habitual desconfianza latinoamericana hacia las empresas norteamericanas y la diplomacia del dólar". ⊖

JUBILACIONES

EL EXPEDIENTE QUE SONRIE

La Caja del Estado funciona peor ahora que antes del 28 de junio de 1966.

La frase, digna del resentimiento opositor de cualquier dirigente radical del pueblo, pertenece, sin embargo, al Secretario de Seguridad Social, Fernando Tomasi.

Ocurre que el funcionario decidió, la semana pasada, sumergirse en el anacrónico edificio de Callao y Bartolomé Mitre que dos meses atrás visitó Juan Carlos Onganía (bien pudo decidirse entonces la suerte de Alfredo Cousido). Buceaba los motivos del desorden administrativo, que paraliza los expedientes jubilatorios de los servidores del Estado, quienes —entre otras esgrimas— inundan las redacciones de los diarios y los despachos oficiales con una catarata epistolar.

La experiencia de Tomasi no pudo ser más desalentadora. Se encontró con un personal vencido por la abulia; expedientes apergaminados reptando por los lugares más inverosímiles; la lacerante presencia de ancianos, náufragos de nebulosas explicaciones; un aquelarre que tentaría a Buñuel.

—No hay explicación para tanto atraso, lamentaba Tomasi el martes pasado ante PERISCOPIO. Explicó calurosamente su deseo de cambiar la imagen interna de las Cajas, reordenando la oficina de Mesa de Entradas.

A la de la Caja del Estado, por ejemplo, llegan diariamente, entre cartas y actuaciones (documentos que deben girarse al expediente), alrededor de 1.000 presentaciones, que se atascan frente a la inoperancia de un fichero que generalmente no acierta con el destino último del expediente. Hay un atraso de seis meses en la agregación de documentos.

De que el expediente se encuentre en el menor lapso posible con su dueño —y con los documentos que acercarán el beneficio jubilatorio— se encargará Angel Alcobendas, 34, 3 hijos, un licenciado en investigación operativa. Tomasi pretende que, en poco tiempo más, un jubilado pueda obtener —ya sea por presencia, por teléfono o carta— noticias verosímiles sobre su trámite.

Alcobendas, sustraído por Tomasi a la actividad privada, cree realizable la empresa acometida.

—Cambiaremos la mentalidad del empleado de las Cajas, para producir más expedientes en el menor tiempo posible, teorizó ante PERISCOPIO.

Para ello, con el insoslayable apoyo electrónico, se agilizará al máximo el ingreso de documentos a las Cajas, se modernizará el fichero y se obtendrá un cuadro real de los desplazamientos del legajo jubilatorio. Según los primeros estudios realizados, el 50 por ciento del trabajo en las Cajas se genera por la mala información de que se dispone para ubicar los expedientes.

El éxito depende de la decisión oficial con que se encare el plan y de la colaboración del personal administrativo; este último tiene motivos para no defraudar a quienes llegan hasta las ventanillas: alguna vez le tocará hacer la misma cola. ⊖

Tomasi, Alcobendas: Estábamos mejor cuando estábamos peor.

ECONOMIA Y NEGOCIOS

LOS PRECIOS DE LA DISCORDIA

El martes por la mañana, el gabinete económico en pleno se instaló en el salón de acuerdos del Ministerio de Economía para reiniciar su rutinario ciclo de reuniones quincenales de trabajo. José María Dagnino Pastore, tras inseparables anteojos ahumados, presidió un cónclave ansioso por dilucidar si es posible todavía sofrenar la carrera de los precios —treparon un 2,6 por ciento en el primer bimestre— para poder cumplir con la ambiciosa meta anunciada en enero: llegar a fin de año con un modesto incremento del 7 por ciento en el costo de la vida.

Raúl Jorge Peyceré, Secretario de Industria y Comercio Interior, fue el encargado de exponer la situación, pero —a estar de las versiones que echaron a rodar desde el Ministerio— defraudó totalmente a su expectante auditorio. En esencia, sólo recitó un *lavado* informe sobre lo actuado por la Secretaría a su cargo en las últimas semanas; volvió al tapete el trillado tema de las inspecciones al comercio minorista, un recurso que en el mejor de los casos sólo provee elemental información acerca de las oscilaciones de los valores. Y peroró también sobre los acuerdos voluntarios de precios entre empresarios y Gobierno, un mecanismo relativamente eficaz hasta el momento, pero que nunca se vio —justo es aclarar— en serios aprietos. Recién a principios de año acometieron las alzas en los precios minoristas, con la carne en la vanguardia; todos esperan entonces —como advirtió sabiamente el CIAP— una inminente repercusión de la ofensiva sobre el índice mayorista. Sin embargo, sólo una poca probable estampida entre los industriales podría romper en ese momento el acuerdo para desencadenar el caos.

La desestimación de pronósticos tremendistas no implica, de todas maneras, que los tecnócratas del *staff* de JMDP opten por apoltronarse en el optimismo. Por el contrario, su preocupación no pudo disiparse en la reunión y debieron diferir la resolución de sus incógnitas hasta la próxima semana: Peyceré prometió aportar para entonces las respuestas que eludió el martes. Ninguna solución mágica cabe esperar, empero, de su Secretaría; los funcionarios de Industria y Comercio no hacen más que recitar, ante quien quiera oírlos, que si la carne no modera sus ímpetus la implantación de la veda al consumo hará caer los precios. Pero esta drástica solución sublevaría a los ganaderos, beneficiados ahora con la tonificación del mercado después de un largo período de postergación.

Luego de la exposición de Peyceré, JMDP pasó revista por centésima vez a los frutos de su publicitado periplo a través del mundo desarrollado, escuchó de labios de Rubens San Sebastián los lineamientos de la nonata ley de inspecciones laborales, y también se interesó por la evolución del trabajo de las ocho comisiones montadas a fines de enero para transformar en normas legales los lineamientos económicos anunciados para el año en curso. El ocio estival de los funcionarios retrasó todo el trabajo; la Secretaría de Industria parece llevar aquí la delantera en morosidad.

Clausurada la reunión de gabinete, JMDP corrió a la Casa Rosada a informar al Presidente. También entregó a Onganía un breve documento, plagado, sin embargo, de estadísticas, *cocinado* por sus técnicos para demostrar que el salario obrero es hoy el más lozano de los últimos 20 años, que lo de la carestía es un *bluff* y que el nivel de ocupación se mantiene altísimo. El Presidente necesitaba el libreto para confrontarlo, esa misma tarde, con el pobre alegato desenrollado por la "comisión reorganizadora y normalizadora de la CGT". Los gremialistas se contentaron —según versiones— con apelar al lugar común de que los aumentos salariales decretados "no satisfacen las mínimas exigencias del hombre de trabajo", sin pedir ningún nuevo reajuste. Onganía, en cambio, los apabulló con cifras y argumentos de todo tipo en forma "respetuosa pero firme, enérgica y clara", según confesaron después sus interlocutores. En resumen, el Gobierno no está dispuesto a conceder un nuevo aumento salarial, para evitar —obviamente— que el actual malestar del esquema estabilizador se torne en enfermedad incurable. Esta firmeza —opinan algunos— es presagio de una multiplicación de conflictos sindicales que, a la postre, puede resultar más perjudicial para la economía. La lógica de esta argumentación otorga graciosamente al Gobierno un margen de maniobra que otros observadores no logran descubrir. Estos, los más, sostienen que la vía del rigor es la única que le permitirá preservar la debilitada estabilidad, desguarnecida totalmente para soportar

Gabinete económico: No todas son rosas...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

otro deterioro de las expectativas empresarias que estimularía la fuga de divisas y el descreimiento en la posibilidad de vencer la inflación.

LA VOZ DEL CAMPO

Pero no sólo los obreros la emprenden contra la política estabilizadora "de corto plazo" heredada de Adalbert Krieger Vasena. Los agricultores aprovecharon los festejos de la 14ª Fiesta Nacional del Trigo, para recordar una vez más sus cuitas a Lorenzo A. Raggio. El Secretario de Agricultura y Ganadería no los defraudó; su discurso fue un virulento alegato contra la política que, "con el sano propósito de evitar incidencias en el costo de la vida", sólo produjo resultados desastrosos para el campo: "Frustración de esperanzas, producción estancada y pérdida de posiciones en los mercados".

Raggio sostuvo, ante el Presidente y los cerealistas apiñados en Leones, que la fijación de precios bajos para los productos agropecuarios sacrifica el crecimiento del sector en el largo plazo; al acarrear escasez de oferta provoca "un alza brusca e inevitable de los valores contra la que nada podrá hacerse". "Esta política —proclamó crudamente— no detiene la inflación, pero con toda seguridad detiene el desarrollo."

Como "no puede existir una política agropecuaria con esquemas de corto plazo", Raggio prometió a su interesado auditorio que "a la mayor brevedad surgirán medidas para configurar la política agropecuaria de largo plazo". Esto no obsta para que Raggio raclamase sin ambages una urgente política de ingresos netos razonables para el campo, sustentada en precios remunerativos y elásticos en el corto plazo. Además, el Secretario de Agricultura y Ganadería pareció endosar una directa advertencia al de Industria y Comercio —y aun al propio JMDP— al recordar que "apresuramientos en la búsqueda de soluciones coyunturales han decidido en diversas circunstancias no realizar los ajustes necesarios y lógicos en los valores de los productos agropecuarios... sin advertir que las leyes económicas tarde o temprano se vuelven contra quienes quieren eludirlas".

La filípica de Raggio no dejó indiferentes a sus destinatarios. Unos señalaron, con razón, que su *herético* discurso ensanchaba las grietas del gabinete económico. La Sociedad Rural, en cambio, sintió "renacer sus esperanzas" ante "el anuncio de un manifiesto cambio de la política rural". ⊖

PERSPECTIVA

LAS DESVENTURAS DEL TESORO

El primer bimestre de 1970, según las cifras suministradas por la Secretaría de Hacienda, indica una evolución favorable para las finanzas del Estado. El déficit ascendió a 96,4 millones de pesos nuevos, un 16 por ciento menos en comparación con los 114,8 millones apuntados para el mismo período del año anterior. La reducción se operó como consecuencia de un incremento de 8 puntos en los Ingresos (1.005 millones contra 929) mientras que los Egresos sólo treparon un 6 por ciento. Aun así, recién en marzo se normalizan las recaudaciones, cosa ya usual para los técnicos del Gobierno. Los impuestos al comercio exterior, como consecuencia de una actividad algo deprimida, resultaron más bajos que lo que se había previsto. En cambio, los Ingresos Corrientes se izaron un 7 por ciento y los de Capital un 22. La clave, de todos modos, estará en el blanqueo de capitales. De su éxito dependen, en gran parte, las arcas estatales.

FIEL, *por su parte, aduce que la ejecución presupuestaria correspondiente al mes de enero muestra un desequilibrio apenas inferior al registrado en el mismo período de 1969. Los 65 millones de pesos de este año se emparejan con los 67 millones de entonces. La comparación realizada refleja una reducción del 5 por ciento en los ingresos tributarios, efecto de entradas menores por el impuesto a las ventas. Como contrapartida, los ingresos no tributarios se elevaron en 56 millones de pesos. Los egresos también manifestaron, según la Fundación, un alza vertical. Sobre todo en los gastos corrientes, que treparon un 22 por ciento. Las transferencias pasaron de 73 a 32 millones de pesos y el déficit quedó casi integramente financiado por los adelantos transitorios del Banco Central.*

La confrontación revela que las previsiones, un incremento del 17 por ciento en los ingresos corrientes, no están del todo descaminadas. La proporción se forma con un aumento del 17,6 por ciento en los recursos tributarios y del 13,1 en los no tributarios. La disminución del 8,9 por ciento en las entradas de capital no parece tan segura. Globalmente, sin embargo, los recursos totales presupuestados por la Administración para 1970 son un 11,6 por ciento superiores a los efectivamente obtenidos en 1969.

Tanto el gobierno como FIEL, *suponen, para 1970, gastos un 10,2 por ciento superiores a los de 1969. Las erogaciones corrientes se superarán en un 17 por ciento y habrá un 11 por ciento de incremento en el conjunto de las transferencias. Los egresos de capital crecerán un 19,4 por ciento pero los gastos de amortización y las transferencias de capital sufrirán reducciones del 12 y el 8,5 respectivamente. Siendo así, se deduce que el desequilibrio a financiarse mediante operaciones a corto plazo será un 10 por ciento menor que en el ejercicio precedente. De todos modos, considerando que en el presupuesto nacional no se hace la distinción de los pagos de intereses y amortizaciones externos e internos, es imposible calcular el impacto de estos avatares en la oferta monetaria global. Para* FIEL, *las operaciones de Tesorería durante 1969 tuvieron un efecto expansivo de 576 millones de pesos nuevos. La disminución de ingresos del capital externo, que se ha previsto en un 19,7 por ciento para 1970, podría operar a modo de amortiguador del efecto expansivo del presupuesto sobre la oferta monetaria. En términos generales, la situación parece controlada. Sólo las variables extraeconómicas pueden modificar el panorama.* ⊖

FINANCIACION DEL DEFICIT EN EL PRIMER BIMESTRE DE 1970

(En miles de pesos nuevos)

Banco Central de la República Argentina	99.597
Operaciones a corto plazo	23.493
Documentos y Certificados de Cancelación	1.348
Fondo Unificado de Cuentas Oficiales	15.000
Variaciones de Caja	3.959

Sólo

COMPETENCIA

le informa *todo*

JAQUE MATE AL EFICIENTISMO

Los expertos del CONADE aprovecharon la ausencia de Dagnino Pastore para divulgar un revolucionario Plan Quinquenal que cuestiona la estrategia básica del Ministro. El descenso en los índices de desocupación que complace a JMDP se debería sólo a la recuperación cíclica y por el contrario, urgiría combatir los virus de un desempleo estructural cuyas causas habrían sido las políticas desarrollistas y eficientistas seguidas hasta ahora. Al abandonarlas, el flamante programa para 1970-74 se desliza por la pendiente del nacional-populismo, exigiendo congelar la tasa de beneficio unitario de las empresas, incrementar sostenidamente el salario real y redistribuir ingresos hacia los sectores de menor productividad de mano de obra. A la vez, crea un poderosísimo Ente de Reconversión Industrial (parejo a su equivalente rural, el Ente de Readaptación Agropecuaria) que defenderá a las empresas de capital nacional, garantizándoles el liderazgo en los rubros más dinámicos de la economía. Competencia traza el primer análisis completo y lúcido del Plan de Desarrollo, así como un estudio cuidadoso del discurso que pronunció JMDP ante el CIAP comparándolo con los textos que le sirvieron de fundamento.

MANAGEMENT: Los esposos Chapiro explican la teoría de William J. Reddin.

PROMOCION INDUSTRIAL: Antecedentes y vericuetos del nuevo régimen.

COSMETICA: Cuando el narcisismo es un negocio excelente.

COMPETENCIA

Revista Quincenal de Economía y Negocios
Informes y Pedidos de Suscripción: EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.
Departamento de Promoción: Perú 367, piso 1º, Tel 34-8018/10 y 33-8576/70
COMPETENCIA se vende solamente por suscripción

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

PUBLICIDAD CON TONADA

En 1963, tratando de salvar el vacío dejado en los mercados del interior del país, la agencia Ricardo De Luca fundó una red de sucursales en los principales centros de provincia. Dicha red, que todavía hoy sigue siendo una exclusividad, acaba de celebrar su sexta Convención Nacional en la sede metropolitana. Durante las jornadas de trabajo fueron analizadas las informaciones y estadísticas de cada uno de los mercados. La discusión se centró sobre los problemas de las áreas de influencia, grado de efectividad y rentabilidad de las inversiones. También se discutió la adopción de sistemas perfeccionados de control de rendimiento y la fijación de estrategias zonales aconsejables a cada cliente. Asistieron Ramón Chacón (Mendoza), Silvio y Mario Borioli (Córdoba), Abraham Vinizky y Osvaldo Varela (Mar del Plata), Eleuterio Soria (Bahía Blanca), Walter Ruiz (Resistencia) y Miguel Domingo Aguilé (Rosario). Fueron agasajados con un lunch en el Club Americano al cabo de las deliberaciones.

● Veinte científicos a bordo de un Hovercraft SRN-6 completaron 11.000 kilómetros a través de las zonas más inaccesibles de Africa Occidental. Realizaron numerosas investigaciones aplicables a medicina, agricultura y ecología. La experiencia fue auspiciada por la International Publishing Corporation en colaboración con las Naciones Unidas y el Grupo Shell. La empresa petrolera contribuyó con 13.000 galones de combustible, para lo cual debió establecer 27 puestos de reabastecimiento, a través de cientos de kilómetros en condiciones extremadamente difíciles.

Freure: Hablar con Peugeot.

● Al cabo de sendas licitaciones públicas, la Dirección Nacional de Vialidad y Yacimientos Petrolíferos Fiscales adjudicaron a John Deere Argentina la provisión de 36 motoniveladoras JD-570, respectivamente. Las unidades mecánicas, que son fabricadas en la planta industrial de Granadero Baigorria, serán empleadas por el ente vial en trabajos de apertura y conservación de rutas, y por YPF en la conservación de caminos internos en sus áreas de exploración.

● Chrysler Corporation de Detroit ha puesto en marcha diversos planes de expansión, uno de los cuales consiste en construir depósitos de repuestos y componentes para sus líneas de vehículos de pasajeros y comerciales. Seis de esos depósitos, los que ya han comenzado a levantarse, ocuparán una superficie de 88.000 metros cuadrados y apoyarán la comercialización de 1.500 concesionarios. El programa fue anunciado por Roy Brown, gerente general del Departamento de Componentes de Automóviles: "En cada uno de esos almacenes habrá 40.000 piezas a disposición de los concesionarios. Para fines de 1970, Chrysler tendrá ya 15 centros de distribución", se alegró el ejecutivo.

● A partir del 2 de marzo, la financiera INVERCO, de 16 años de antigüedad, comenzó a abonar el dividendo de las acciones preferidas del 15 por ciento anual acumulativo con participación adicional. Corresponden al período comprendido entre el primero de setiembre de 1969 y el 28 de febrero de 1970.

● Apareció en las calles de Nueva York un ómnibus impulsado por turbinas de gas. Se trata de la cuarta unidad producida por General Motors y las mejoras permiten vislumbrar una producción normal de este tipo de vehículos para 1972. La virtud principal consiste en la casi total eliminación de gases nocivos. Además, tiene menor peso, vida más larga, menor vibración y arranque más fácil.

● Kolynos acaba de designar, en su última Asamblea General Ordinaria, al nuevo Directorio. Es presidente Mogens Christiansen, y director titular, William Laporte.

● Ha quedado constituida Impacto Tour, agencia de turismo que planificará y realizará excursiones, festivales y convenciones a nivel nacional e internacional. La empresa está integrada por Silvano Sarli, Renán Illanes, Alberto Minuelo y Pedro Michelini. Funcionará en el segundo piso de Viamonte 773.

● IPAKO, una empresa dedicada al ramo de la Petroquímica, nombró a Osvaldo Gómez Masía subgerente adscripto a la División de Finanzas y Control. Para reemplazarlo en su antigua función de subgerente en Crédito y Cobranzas fue promovido Alejandro Ephtyneos. En cuanto a Gómez Masía, ingresó a la firma en 1958 y es uno de los colaboradores más antiguos.

● La International Telephone and Telegraph Corporation anunció su ingreso en la industria de cables submarinos con la creación de tres fábricas en San Diego, California. La capacidad de producción será de 3.000 millas náuticas de cable telefónico submarino por año y la inversión alcanzará a 40 millones de dólares en cinco años.

● Nombramientos en la agencia de publicidad LPE-Otto-Novas-Criswell: el director de administración, Roberto Brozos, ha sido designado miembro del directorio; Juan Hazaña pasa a ser director de cuentas y Marlene Margulis ejecutiva de cuentas. Se incorpora Vicente Blasco como adscripto a la Dirección de Planeamiento y Medios.

● Una nueva empresa, Lennox, se ha lanzado a competir en el terreno del marketing y la asesoría de empresas. Especialidad: la arquitectura publicitaria, sección integrada por profesionales con experiencia internacional en ferias y exposiciones.

IDA Y VUELTA

Partieron: a Colombia, México y Venezuela, Aldo Beaupuy, presidente de Brasafro Argentina; a Colombia, Venezuela, Miami y Nueva York, Aldo Mendiberri, vicepresidente de Mark Publicidad. Visitará casas matrices, cuyas filiales atiende la agencia.

Llegaron: en un Boeing Intercontinental de Lufthansa, Rodolfo Freure, presidente de Borgward Argentina, procedente de Europa. Mantuvo reuniones con directivos de Peugeot. ⊖

GM: Camiones antitóxicos.

Cada 24 horas TELENOCHE toma el pulso del mundo

Todos los hechos importantes de nuestro país y el extranjero, registrados para usted a través de vibrantes imágenes y comentarios precisos.
TELENOCHE no deja envejecer la noticia. Nuestros corresponsales recogen para usted en todas partes, al instante, los acontecimientos de nuestro tiempo.
CONDUCCION: MONICA MIHANOVICH - LEO GLEIZER

TELENOCHE (Por Coaxil)
LUNES A VIERNES/19.30
Canal 3 Rosario

Representante en Bs. As.: PROARTEL

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CIENCIA Y TECNICA

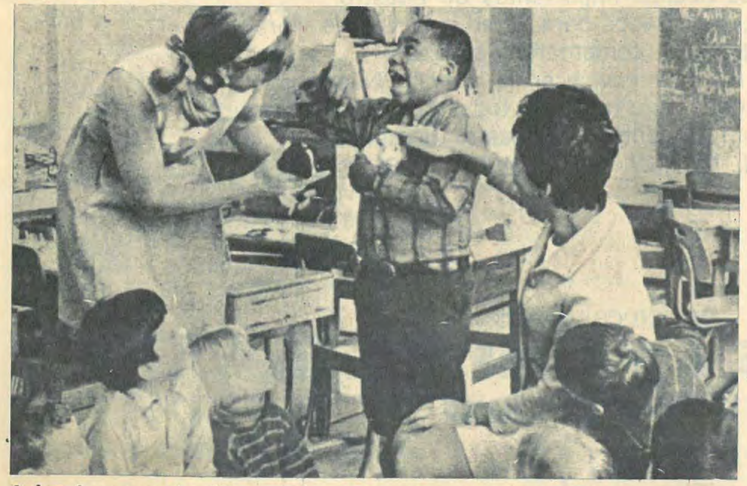
TORMENTA SOBRE EL SEXO

"Vos me dijiste que el sexo era hermoso —protestó a su mamá una nena californiana, 8 años—, pero es horrible. Yo nunca me voy a casar ni voy a tener chicos." En el estado de Washington, otra niña preocupó a sus padres; comenzó a tener, de pronto, unos sueños que la obsesionaban: aparecía, en todos, desnuda ante sus amigos. En Nueva York, por fin, un chico de nueve años despertó las iras maternas: fue sorprendido mientras escondía una bombacha y un corpiño en su placard. Algunos culpan a la televisión, otros a las revistas de historietas o a las conversaciones escolares. Sin embargo, hay quienes sostienen que los sistemas de educación sexual son los verdaderos homicidas.

Las acusaciones tomaron por sorpresa a los maestros, los psiquiatras y profesionales. Al fin de cuentas, fueron los mismos padres quienes lo pidieron: el 60 por ciento de las escuelas públicas, privadas y parroquiales de USA tienen planes de educación sexual. Desde 1962, el Gobierno invirtió 2 millones de dólares para concertar proyectos de planificación familiar y educación sexual. La Asociación Médica Norteamericana, el Consejo Nacional de Iglesias, la Conferencia Católica Norteamericana y el Congreso Nacional de Padres y Maestros no retacearon su apoyo.

Los grupos de presión opositores: Madres para la Estabilidad Social (MOMS), Gente contra la Enseñanza Sexual Anticonstitucional (PAUSE), Padres, Asuman la Responsabilidad, Actúen Ahora (PARAN), Padres para la Educación Ortodoxa y Parroquial (POPE). Aparecieron, de pronto, con un sólo propósito: eliminar la educación sexual de las escuelas. Bajo la presión del grupo PARAN —uno de los más exaltados—, un director de escuela primaria de Houston prohibió un libro de texto que incluía el dibujo de los órganos de reproducción femeninos y masculinos. En el estado de California se ordenó, además, una investigación sobre los cursos de sexología en las escuelas estatales; hubo, en principio, una resolución: censurar la enseñanza del sexo a chicos menores de 9 años.

La extrema derecha, por supuesto, hizo oír su voz: "Planes especialmente fraguados se han introducido en las escuelas para expandir esta monstruosidad subversiva por toda América —delira el Boletín de la Sociedad John Birch—. Una buena parte de los norteamericanos no es, todavía, consciente de este complot planeado por los puercos comunistas". Uno de los blancos favoritos del Boletín es el Consejo de Información y Educación Sexual de Estados Unidos (SIECUS), un organismo sin fines de lucro que apoyó la mayoría de los programas en vigencia.



Aulas de avanzada: "Un complot de los puercos comunistas".

RAZON Y SINRAZON

Creado hace cinco años, SIECUS no tiene otro propósito *subversivo* que el de promover actitudes más sanas hacia el sexo entre adolescentes y adultos. Su *staff* está integrado por prestigiosos educadores, psiquiatras y sociólogos.

"En la práctica —opinan los miembros de SIECUS—, los programas de educación sexual varían en las diferentes escuelas; algunas no incluyen el programa en el ciclo primario. En Atlanta, los chicos del jardín de infantes aprenden lo que es el sexo a través de las semillas vegetales; en los suburbios de Chicago, en cambio, se incluyen visitas de las niñas a los baños de los varones para que observen las diferencias sexuales (sólo se les enseñan los mingitorios)."

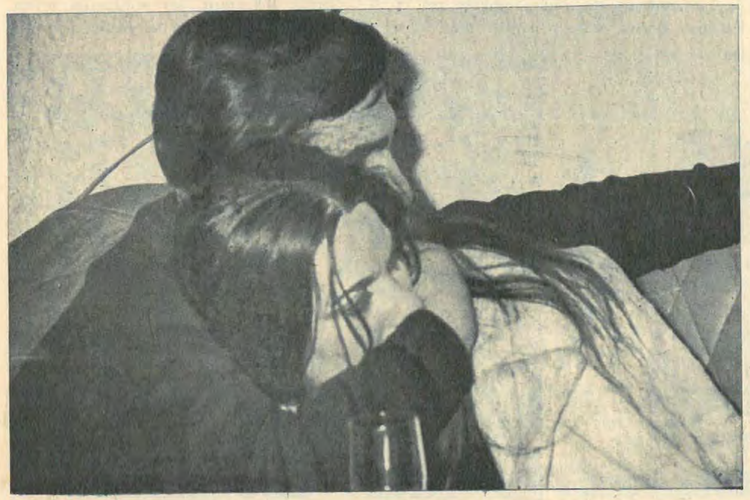
Hay métodos osados: observar el proceso reproductor en ratas o en conejos de india. Aunque quizá ninguno como el que disfrutan los niños de cuarto y quinto grado de las escuelas de San Francisco: se les exhibe el film *Time of Your Life*, una tira que no omite ilustrar los aspectos más recónditos de la relación sexual; tampoco los resultados placenteros que se desprenden de ella. El narrador describe, por fin, el acto sexual y enfatiza las características amorosas de la relación marido-mujer.

Fue precisamente esta película —que se pasó por televisión, además, en un programa educativo— la que encrespó una ola de protestas en California. Ciudadanos para los Derechos de los Padres, un grupo dirigido por Alice Weiner, fue de los primeros; para financiar la cruzada, los represores editaron un libelo titulado Libro en Colores para la Educación Sexual. "Las escuelas —dice allí el psiquiatra Steven Mathewson— tienen como tarea enseñar a leer y escribir, no a fornicar."

Hay disidencias más cautelosas, Rhoda Lorand, una analista de niños, autora de un libro sobre el tema ("Amor, sexo y teenagers"), cree que muchos de los materiales pedagógicos utilizados en los cursos son sobreestimulantes —cuando no pornográficos— y pueden dañar el desarrollo sexual posterior. Lorand se especializa en niños de 6 a 12 años, la etapa descripta por Freud como aquella en que se sumerge el interés sexual, y se lo reemplaza por los juegos y el aprendizaje. "La introducción de material sexual durante ese período —opina— sobrecoge, turba y excita a los niños y los hace reprimir todos esos sentimientos."

El resultado, según ella: disturbios y problemas sexuales en la adultez. Su propuesta: dejar el asunto en manos de los padres, por lo menos hasta el sexto grado. Los programas escolares, sugiere, podrían ayudar a los mayores para que ejerzan sin tropiezos el rol de lazarillos.

La doctora Lorand no es extremista: acepta la enseñanza de los problemas en la juventud, pero siempre que los cursos no sean mixtos. "Aun en la escuela secundaria —observa—, la discusión grupal de ciertos temas puede sobreexcitar a los muchachos y las chicas. Los adolescentes —agrega— deberían conocer todo lo relacionado con la anticoncepción; pero no abrir el debate sobre cuestiones como la homosexualidad o la masturbación. Para ello conviene que lean por su cuenta y tengan la oportunidad de hacer preguntas a consejeros escolares bien entrenados, en privado."



Los jóvenes pueden informarse, se dice: Pero no tan juntos.

Algunos psiquiatras apoyan la educación sexual, pero sostienen que los cursos han ido demasiado lejos.

Gerald Sandson, del Instituto Nacional de Salud Mental, considera que la instrucción entre los 6 y los 12 años es dañina. "Yo apoyo la educación sexual —se defiende— pero me gustaría ver a gente honesta dictándola." No es, en todo caso, una crítica válida: sólo se delata a un vicio del sistema, no al sistema mismo.

Pero la mayoría de los expertos no encuentra razones para la veda. Las anécdotas de niños que han tenido reacciones traumáticas no son significativas, sostienen. Muchos dudan de que el período descripto por Freud exista: "Los estudios —asegura el doctor Wardell Pomeroy, un psicoterapeuta de Nueva York— revelan que muchos chicos de esa edad muestran gran interés por el sexo".

Los que acatan sin chistar las etapas del maestro también defienden la educación sexual: durante este período, los sentimientos sexuales se reprimen, a veces demasiado. Una buena educación, entonces, debe tender a evitar esta represión, sostienen. "Es la edad ideal para enseñar el tema —postula William Ayres, uno de los creadores de *Time of Your Life*—, porque el chico elabora un marco referencial. Cuando los primeros impulsos aparecen, ya no se sorprende."

Quizá no importen, en definitiva, los errores de los programas de educación sexual. La preocupación mayor —para casi todos—: ¿que pasaría si los opositores ganaran la batalla? Charles Socarides —un freudiano especializado en desórdenes sexuales graves— opina: "Ningún aspecto de la vida queda al margen de los beneficios de una sexualidad plena. Al prescindir de la educación sexual podemos estar despreciando otros beneficios: la disminución de crímenes, de violencia y de vidas tronchadas por desajustes sexuales". ⊖

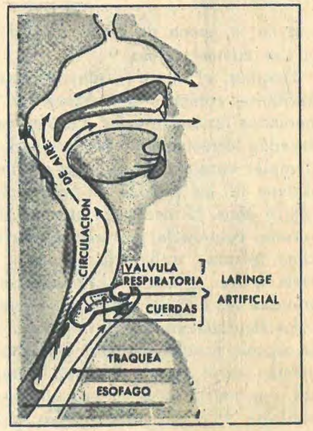
PROTESIS

UN PROGRESO A VOCES

El cáncer de laringe es una de las formas más penosas de la incurable enfermedad: casi siempre el único es la extirpación de las cuerdas vocales. Aunque la mayoría de los pacientes recobra la voz por medio de complicados ejercicios —inspiración y expiración controlada de aire—, uno de cada tres operados es incapaz de recobrar el habla. Ahora, un grupo de investigadores del Colegio Médico de Nueva York diseñó una laringe artificial que permite la emisión de sonidos similares a la voz humana.

La laringe —una porción hueca de cartílago— está ubicada en el borde superior de la tráquea y contiene las cuerdas vocales. Cuando el aire circula a través del aparato respiratorio, las cuerdas vibran y se genera la voz: un fenómeno similar al que ocurre con las cuerdas de una guitarra. Sobre este principio opera el artilugio, diseñado por el cirujano plástico Stanley Taub y el ingeniero Elliot Ekhaus. El aparato está compuesto por un tubo de plástico de cinco centímetros de largo por un centímetro y medio de ancho. Una diminuta red de metal y plástico ubicada en su interior, produce las vibraciones.

Una válvula conecta la laringe artificial con la tráquea. Otra —colocada en el extremo opuesto del tubo— penetra en el esófago. El aire atraviesa la válvula traqueal, hace vibrar las cuerdas y sale por la boca en forma de voz. Aunque las experiencias no están desarrolladas todavía, el recurso promete salvar muchas voces. ⊖



Laringe: Cuerdas vitales.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ZOOLOGIA

POLIGAMIA EN EL MAR

En abril, como todos los años, comenzarán a invadir las islas, al Norte del Océano Pacífico. Hasta ese límite donde Asia y América apenas si quieren encontrarse, llegan los machos para elegir sus madrigueras. Las nutrias de mar —sin *parentesco* con las nutrias comunes de río— no suelen inmutarse por los conflictos políticos o las disidencias ideológicas: se instalan tanto en Tiuleni (un dominio de la URSS) como en las islas Commander, en jurisdicción de Alaska, USA.

Los animales —del orden de los pinnípedos— sufrieron cruentas y torpes persecuciones: se los solía cazar en otoño, cuando las crías tienen apenas tres o cuatro meses de vida. No era el único absurdo: las piezas se cobraban en la época de *muda*, cuando la piel es menos valiosa.

Después, el cuero —suave, denso y flexible— comenzó a cotizarse en los mercados internacionales. Pero su valor depende directamente de la edad del ejemplar cazado: el mejor es el que se obtiene de las nutrias de entre tres y cuatro años. Es necesario atraparlas en verano, cuando la piel alcanza su máxima tersura; trabajarla apenas y dejarla hasta el otoño. Entonces se le endosan los últimos toques de peletería.

La depredación fue tan intensa que la especie bordeó la extinción; apenas quedan en el mundo 350 mil ejemplares, concentrados en el pequeño grupo de islas. Por eso, desde 1957 se han tomado medidas: ese año, por fin, se firmó un pacto cuatripartito —lo suscribieron USA, URSS, Canadá y Japón— para impedir la caza indiscriminada y dictar normas racionales de explotación. Se estableció, además, que las cacerías con fines industriales quedarán paralizadas por seis años; sólo se autorizó a cada uno de los países signatarios a obtener unos pocos ejemplares con fines de investigación.

Vencida la veda, un nuevo convenio volvió a labrarse entre las partes. Condiciones: sólo pueden matarse machos de tres o cuatro años, en los 45 días que van desde mediados de junio hasta fines de julio. Como no pueden ser cazados fuera de sus madrigueras, USA y la URSS quedaron dueños de la situación. Para no perjudicar (demasiado) los intereses de Canadá y Japón —a cuyas costas suelen llegar los animales en busca de alimento—, el convenio establece la cesión del 15 por ciento de las pieles recaudadas.

Las nutrias de mar soportan un riguroso censo anual; sobre esta base se determinan los límites de explotación durante el período correspondiente y se detectan los posibles cazadores *piratas*. También, claro, se ha podido conocer la intimidad, los usos y costumbres de una curiosa poligamia animal.

Nutria de mar: Los tratados la protejan.

La agobiante tarea de elegir 50 esposas.

EL AMOR ES ALGO MARAVILLOSO

Durante casi dos meses, los machos preparan el terreno para recibir a sus amantes: ya hacia fines de mayo las madrigueras están colmadas de ansiosos conquistadores. Cada pretendiente se establece en una parcela de terreno que —nadie sabe cómo— le es asignada; no faltan, sin embargo, las peleas por la hegemonía de alguna zona considerada, seguramente, de privilegio. El batifondo puede ser mayúsculo; un macho adulto llega a medir dos metros de largo y a pesar 300 kilos. Son tres o cuatro veces más grandes que las hembras de la misma edad.

A principios de junio llegan, insinuantes, las *femmes*. Hay duros esfuerzos, otra vez, para arrastrarlas a cada harén particular: cada *Don Juan* puede seducir a medio centenar de jovencitas. Ellas no aspiran a la fidelidad y se avienen a compartir los favores de algún privilegiado.

El monopolio genera un drama inevitable: hay machos que son empujados fuera de la historia, castigados por el desprecio de las hembras. Se los puede ver lejos de las madrigueras matrimoniales; forman comunas de machos solteros. Allí se reúnen los que todavía no alcanzaron la madurez sexual, los ejemplares viejos, en retiro, y, por fin, los antipáticos.

Lejos del amor, los solitarios viven en perfecta armonía; se limitan a mirar con nostalgia —o envidia— hacia donde los demás disfrutan de la felicidad conyugal.

Poco después, las crías —de un negro brillante, intenso— aprenderán a aplaudir sobre las rocas, una habilidad de la especie, a chillar por alimento. Pero las madres no los sobreprotegen: después de amamantarlos durante algunos días, se ausentan por largas temporadas en busca de su propio sustento. Por fin, a principios de agosto, cuando se extingue el verano, las manadas vuelven a emigrar hacia el Sur en busca de climas más templados. Las rocas quedan, otra vez, solitarias hasta que un nuevo ciclo recomience. ⊖

el rating no es todo

La cantidad de televisores que sintonizan un programa es la primera etapa en el análisis publicitario

luego hay que considerar:

- el público en función del producto
- el poder adquisitivo del público
- la atención y receptividad del aviso según el programa
- la calidad y cantidad de avisos que acompañan al suyo

Sólo entonces, aplicando la tarifa a los valores compradores reales y útiles, se podrá establecer el costo-punto-rating indicativo del verdadero rendimiento de la inversión publicitaria.

11 TELEONCE

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

VIDA MODERNA

ORAN: ANATOMIA DE UNA SECESION

Reducido, postergado, incomunicado, el departamento de Orán, en Salta, parece insistir ahora en un acariciado sueño que se sucede con las generaciones: ser una Provincia aparte. La semana pasada el movimiento seguía consiguiendo adherentes: las fuerzas vivas de la muy díscola San Ramón de la Nueva Orán preparan una presentación formal y terminante al Gobernador Carlos Ponce Martínez, "cuyas consecuencias pueden ser imprevisibles", según estiman los dirigentes. "Creo que está de vacaciones —dijo por Radio Orán el vicepresidente del Consejo Ejecutivo del movimiento, Juan Cavalli—; pero vamos a esperar a que regrese, porque no queremos hablar con segundones."

Naturalmente, ninguno de los dirigentes admite que su propósito sea la segregación. "Queremos solamente que el Gobierno de Salta se decida a tenernos en cuenta." Lo afirma Carlos Méndez (ingeniero, 36, casado, 5 hijos), que preside el Consejo y prácticamente abandonó sus actividades particulares, para dedicarse al proselitismo.

Agricultor y comerciante, Méndez intenta, sin embargo, no llamar demasiado la atención sobre su persona: casado con una Patrón Costas, hasta hace un año fue jefe de planta del *Tabacal* (el ingenio más grande de América, si se exceptúa el Ledesma).

LOS GENTILHOMBRES

"No hace 20 años —informa Ismael Seifer— Orán contenía a los actuales departamentos de Santa Victoria, Iruya, San Martín y Rivadavia. Ahora —recalca, nostálgico— hemos quedado reducidos a la cuarta parte."

Antigua e inmensa merced, San Ramón de la Nueva Orán fue la última ciudad fundada por los reyes de España en América y su ejido constituía prácticamente todo el norte de Salta. "Por real cédula —informa el historiador Severo Cáceres Cano—, todos los nacidos en Orán son gentilhombres."

Con semejante incentivo, es lógico que la burguesía local se haya puesto a la cabeza del actual movimiento. Por supuesto, no les falta razón: el excesivo centralismo salteño, una acción oficial ausente, la incomunicación, el desamparo crediticio, graves problemas de la salud nunca satisfechos.

"Pedid con frente bien alta
con orgullo de oranense
que el señor gobernador
en vuestros problemas piense."

Así exhorta *El Mercado a su pueblo*, una extensa poesía de autor anónimo que circula insistentemente por la soliviantada Orán.

Es cierto que la Junta de Representantes, especie de asamblea que aglutina a la totalidad de las fuerzas vivas, confiesa solamente propósitos reivindicatorios para el postergado departamento. Pero nadie en la ciudad (40 mil habitantes) niega, cuando se logra su confianza, que el sueño de la provincia propia le sea indiferente. La última exteriorización del anhelo, hace un lustro, soliviantó al total de la población. "Fue cuando los abogados de Salta promovieron el desmantelamiento de los tribunales de Orán, porque acá hay cualquier cantidad de trabajo", según Ismael Seifer. Entonces se produjo un cierre total de los comercios, la gente salió a la calle y se organizó una caravana de automóviles a Salta. "Créame que estábamos decididos a formar Provincia aparte; hasta se proyectó volar los puentes para incomunicarnos con el resto de Salta."

Indio Mataco: No tiene azúcar.

Sin embargo, nadie es tan inocente como para creer en la factibilidad de ese proyecto. Los oranenses lo saben, pero su profundo resentimiento mantiene latente la esperanza, púdicamente camuflada con otros objetivos, como los que enarbola el actual movimiento. Hay, sin embargo, una variante: no pocos aceptarían que Orán se anexara a Jujuy. En la confitería *El Anta*, los parroquianos se hacen lenguas ponderando la administración jujeña y citando una cantidad de obras públicas, leyes, facilidades crediticias y hasta la ausencia de burocracia. Para colmo, el Gobernador de Jujuy, Darío Arias, es salteño: "En lugar de bajar todos los meses a Buenos Aires, está constantemente recorriendo la Provincia".

Pero ¿y el orgullo salteño? El fenómeno es realmente notable y bastante difícil de entender. Para el ingeniero Méndez, el desapego oranense deriva del predominio de *forasteros* que pueblan el departamento y de la naturaleza más o menos nómade del *chauanco*. Otros despotrican contra la empobrecida aristocracia salteña: "Hay quienes tienen que pagar en cuotas la opción y los trajes para la fiesta anual del Club 20 de Febrero". "Siempre se las arregla para estar en el Gobierno": y "como no tienen intereses aquí, Orán para ellos, no existe".

Sin embargo, los oranenses rinden pingües tributos: ellos sostienen que del departamento sale casi el 40 por ciento del producto bruto salteño. Por eso el vate popular se queja:

"Allá derrochan millones
para barrios a raudales
expropiaciones, semáforos
y premios de Carnavales.
Nada les importa de Orán
ni hacen caso a sus aprestos
sólo se frotan las manos
al recibir sus impuestos."

"Ese asunto de la ALALC nos ha producido un grave daño a los madereros", sostiene Santiago Pérez, miembro de la Federación Argentina de Industriales Madereros. "Los importadores gozan de un crédito documentario a 180 días —acota José García Gilabert, ex Intendente—, a cuyo término pueden pagarlo con documentos a 180 días más." Naturalmente, los madereros de Orán, sin Banco Industrial y por lo tanto sin ayuda crediticia, no pueden sino vender al contado. Para colmo, los fletes son caros. Así, pues, se comprende que el intermediario de los grandes centros de consumo prefiera comprar en Paraguay o Brasil, por el sistema ALALC, que pagar al contado entre 600 mil y un millón de pesos viejos el vagón en Orán.

Por su parte, los horticultores y fruticultores no tienen mejor suerte con su esfuerzo. Las reglas del juego no les dejan alternativa: cuando llega la cosecha, deben cargar los camiones y mandarlos a los consignatarios de los grandes centros, sin la menor seguridad de precio ni destino; al tiempo, reciben un telegrama que les indica la cantidad vendida y el precio obtenido. Como se ve, todo un vasallaje.

"Esto es un vergel, pero nos faltan créditos, comunicaciones", lamenta Luis Eduardo Córdoba, un porteño que dejó la gerencia de una compañía de seguros; enamorado del Valle de San Agustín, ahora cultiva tomates, pimientos y bananas, el "boom" del momento. En efecto, Orán tiene en este momento alrededor de 3.000 hectáreas de bananeros, en su gran mayoría jóvenes, pero que entrarán en producción en un par de años. El entusiasmo se explica: cada hectárea puede rendir, libre de todo gasto, alrededor de un millón de pesos viejos.

EL CLIMA Y SU GENTE

Imposible ver tanta exuberancia y no quedar prendado de Orán: su tierra feraz, su selva subtropical, el agua, el sol, la hospitalidad y las cacharpayas.

"Este suelo da para todo; lo que usted plante crecerá y dará magníficos frutos", asegura Méndez. No sólo eso: es también tierra de primicias, capaz de exportar frutas y hortalizas dos o tres meses antes que las tradicionales zonas productoras. La vid, por ejemplo, se vendimia en noviembre, mientras en Cuyo es imposible comenzar antes de la segunda mitad de febrero.

Según un informe elaborado por la Municipalidad, las lluvias son de tipo monzónico, con un promedio de 970 milímetros anuales. El agua, evidentemente, no es problema: hay riego permanente a expensas del Bermejo y pozos semisurgentes (la napa nunca está más allá de los 10 metros). Una temperatura media mínima de 14° y una máxima de 29° constituyen, junto con los mosquitos, el principal sacrificio para el forastero: en 1962 se registró una máxima de 52°.

¿Salteños o jujeños? Los oranenses prefieren la tercera posición.
(Gobernadores Ponce Martínez y Arias en el Club 20 de Febrero.)

González, Méndez y PERISCOPIO: La Provincia propia.

Asamblea: Las fuerzas vivas se juntan.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Orán quiere algo más que asfalto.

En cuanto a los habitantes, harían las delicias de un sociólogo y agotarían a cualquier médico. En su gran mayoría, los productores y comerciantes oranenses son *forasteros*: los primeros descienden de italianos, españoles y griegos; los segundos, naturalmente, de árabes. Esta heterogeneidad étnica juega un papel importantísimo en las secretas intenciones segregacionistas de Orán. Los nativos, aunque parezca extraño, son minoría y, por lo general, trabajadores golondrinas; el *chauanco* arma su tapera aquí y allá, según el cultivo que vaya a cosechar o la finca que desmonte.

La salud es uno de los más graves problemas locales, con un índice de mortandad infantil que acaso resulte el más alto del país (90 por mil, según las autoridades; más, en realidad).

"Existe hacinamiento en casi todas las familias", admite el informe oficial: en una habitación se apiñan, en promedio, hasta 5 personas: un rancho cobija a por lo menos 10. "En 18 años, el Gobierno no ha construido más de 50 viviendas", sostiene un ex Intendente. Las maestras de Agua Blanca (Argentina) tienen que vivir en Bermejo (Bolivia), al otro lado del río, porque no les queda otro remedio.

Pero el paludismo, la tuberculosis y las enfermedades venéreas —que, en gran parte, se deben a una inmigración incontrolada— no asustan a los colonos, enamorados de la tierra. San Ramón de la Nueva Orán vive en permanente angustia; acaso el Gobierno continúe ajeno a sus reclamos; no obstante, mantiene en alto su personalidad, su orgullo, su afán de progreso.

El Mercado, abandonado a poco de iniciar su construcción, es una de las pruebas más típicas de la ingratitud salteña. El poeta anónimo lo hace hablar, y todo el mundo jura que dice la verdad. El oranense no se resigna a haber perdido las tres cuartas partes de su territorio, ni a seguir sufriendo la indiferencia oficial y la angustiosa incomunicación. Inició este movimiento porque está harto de la situación y porque, en el fondo, sabe que su departamento es tan rico que bien podría subsistir independiente de Salta. No por nada aquella poesía se ha convertido en un verdadero himno que todos recitan con fervor y que termina con dos sugestivas cuartetas:

"Si conseguís soluciones
a tantos graves problemas
¡vivad felices a Salta
besad sus nobles emblemas!
Y si por el contrario
los problemas seguirán
lograd que nazca con ansia
viril ¡provincia de Orán!" ⊖

CARLOS A. MENDOZA

Mercado de Orán: La piedra del escándalo.

PERSONAJES

EL CULPABLE DE LA NOCHE

En Villa Carlos Paz, el rumor sirvió para despistar a los allegados a la noche cordobesa. "Erigirá una capilla", susurraron con sorpresa sus mejores amigos. En cierto modo la alarma estaba justificada desde que el arquitecto Roberto Rubén Sobrado comprometió su talento en proyectar y dirigir la construcción de las boîtes más sofisticadas de su provincia. Concluido, cada reducto salido de sus manos acaparó la predilección de los habitués hasta ese momento fascinados por otro escondrijo, también surgido de su imaginación. Parecería un empecinamiento de su parte; se trata en realidad de una casualidad, como él lo admite. "Yo hago arquitectura", se defiende con modestia y tratando de minimizar los destellos de prestigio que le llueven desde *Keops*, su última maravilla.

La mole se inauguró hace 3 meses a orillas del lago San Roque, para erigirse en el reinado del *ruido*, la música beat y soul (ver PERISCOPIO Nº 16). A la vez se transformó en un hito turístico, venerado —incluso— por los visitantes vespertinos. Los colectiveros locales incluyeron la *parada* y confeccionaron cartelitos acrílicos con el nombre egipcio.

Para Sobrado, 39, cuatro hijos, concluir la pirámide significó 150 días de fiebre, rebajarle 3 metros el nivel a un cerro y pernoctar en el lugar para inmiscuirse como un capataz en cada detalle. Esa perseverancia es una disciplina que inauguró apenas egresó de la Universidad de Córdoba en 1959. Aunque con anterioridad "me dediqué al curanderismo", como llaman al ejercicio de la profesión, antes de diplomarse. Fue "una manera de practicar", se justificó.

Ahora se lo conoce como *el culpable de la noche* y la acusación tiene tremenda validez desde que Ignacio *Nacho* Ruggieri (el introductor de ruido en Córdoba) le encomendó la transformación de *Cuore*. "Reformamos todo —memoró la semana pasada Sobrado—, estructura, decoración, luces y sonido. Ruggieri quería estar *en la punta del viento;* me había hablado con entusiasmo de *Pancho Freddy*, la boîte que cambió —en la avenida Constitución de Mar del Plata— la modalidad de los taciturnos night-clubs. Se trataba del boom de los disc-jockeys, los dos platos para discos y el tablero de música psicodélica. Había que seguir esa corriente.

A partir de *Cuore* ("el trabajo que más quiero por ser el primero") le llovieron los requerimientos "de la contra". Es que se desató una cruda competencia. Así surgió *Seven Seas*, un local suntuoso, luces psicodélicas y pista de mármol iluminada desde las profundidades. Luego nació *Karthum* —esta vez sí en Villa Carlos Paz—, en medio de 5 mil metros cuadrados de parque y espejos de agua.

La cadena continuó en Alta Gracia, donde Sobrado pergeñó a *Tobruk*, un bailadero abastecido por el Golf Club del Sierras Hotel, para teminar en *Keops*. Este vértigo edilicio no le produjo el ingreso que los entendidos imaginan. "Hago una obra por vez. Vigilo todos los detalles. Eso me absorbe y me quita la posibilidad de ganar más dinero." Es la herencia de una especie de

Sobrado: También capillas.

bohemia que desplegó en el Plan Regulador de la ciudad de Córdoba, donde trabajó bajo las órdenes del arquitecto italiano Ernesto La Padula. "Mi deseo era ser urbanista; me sentía discípulo de él."

Claro que el plan resultó una utopía, y en él se sepultó también un trabajo sobre la urbanización de un sector de la ciudad, proyecto con que Sobrado coronó sus estudios. "Me gustaría volver a Europa y tener tiempo para mis hobbies: el ajedrez, la caza, la pesca y el automovilismo", concluye. Víctima de su propia paradoja, vive en una casa comprada. "*Mi casa* no terminaré de proyectarla nunca, quizá, porque los arquitectos buscamos la perfección. Y eso no es un objeto; tan sólo un tránsito." ⊖

ART BUCHWALD

ESTA ES UNA GRABACION

El departamento más importante de la compañía telefónica es hoy el de Anuncios Grabados. Como el servicio empeora constantemente, esa sección juega cada vez un papel más importante.

Cuando la visité en su hermosa residencia de Pleasantville, Nueva York, la señorita Shirley Thrush, directora de Anuncios Grabados, recientemente ascendida a vicepresidenta de la compañía, me explicó:

—Hace unos años yo hacía todas las grabaciones para la empresa en mi escritorio, a la hora del almuerzo, pero ahora, como usted puede comprobar, tengo todo un departamento dedicado a la tarea y trabajamos constantemente. Cada vez que ocurre algo tenemos que hacer un anuncio y su número crece a un ritmo intenso.

—Entonces ¿ustedes se benefician con la mala suerte del resto de la compañía?

—Yo no diría eso. Pero permítame decirle que por muchos años en la empresa creían que mi trabajo era un chiste; ahora es mi turno para reír...

—¿Cómo hace usted las grabaciones?

—Venga, le mostraré los estudios para que lo vea.

Me llevó a una gran oficina donde había una docena de micrófonos colgando en todas las posiciones. Una mujer atractiva estaba parada junto a uno de ellos. En la cámara de control había un ingeniero, un escritor, una joven con el libreto, un director y un productor. Ante una pregunta de la señorita Thrush el último de ellos le respondió:

—Estamos haciendo la grabación de "los circuitos están ocupados".

—¡Oh, ése es uno de mis favoritos! —dijo ella.

—Bueno, Gladys, hágalo otra vez.

Gladys, libreto en mano, comenzó a leer por su micrófono: "Lo siento, todos los circuitos están ocupados; ¿quiere hacer el favor de llamar más tarde?"

El director se enfureció:

—¡No, no, no! Usted no convence a nadie cuando dice que lo siente. Quien la oiga no le creerá. Debe persuadir al abonado de que usted siente más que él el hecho de que no pueda hacer la llamada. Bueno, ensayemos otra vez.

—Lo siento *mucho*. Todos los circuitos están ocupados. ¿Quiere hacer el favor de hacer su llamada más tarde?

—La parte de *lo siento* estuvo bien, pero usted no puso suficiente énfasis en la pregunta sobre la llamada más tarde. Fue muy débil. Si alguien la oye, llamará inmediatamente de nuevo. Deseamos que se desilusione de una vez.

La señorita Thrush me advirtió: "Repetirán esto por horas; vamos, lo llevaré a otro estudio".

Entramos en una sala donde una joven leía desde una cabina de control: "Lo siento, pero el número que llamó está fuera de servicio. Sírvase cerciorarse y llamar al número correcto".

—¿Dónde están los timbres? —preguntó el director—; se supone que suenan antes de que ella diga que lo siente.

—Creí que usted deseaba oírlo al final —se disculpó el ingeniero.

—No, deben ir al comienzo, para poner al que llama de buen humor. Se le va a decir que es un idiota y los timbres lo preparan para ello.

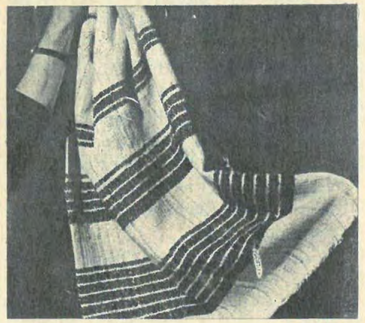
Cuando terminamos la visita a los estudios le dije a la señorita Thrush que estaba haciendo un trabajo maravilloso. Ella sentenció:

—El rabo menea ahora al perro. Si las cosas siguen como van, la compañía telefónica va a tener su primera presidenta. ⊖

Copyright The Washington Post, 1970.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EXTRAVAGARIO



Con telares a mano.

PARA DECORADORES O NO

En *Gerona*, local 13 de la Galería del Este (perduran los precios desde hace tres años) deslumbran estupendos cortes de géneros hechos en telar a mano. Czubala, su diseñador y autor, sostiene que este año estarán de moda todos los colores menos el azul y colorado. Hay gran acopio de turquesas, amarillos, blancos, negros, rosas, beiges, verdes y marrones. Pero pueden encargarse aun otros colores sobre la base de tramas existentes.

Los materiales empleados son lana, pelo de cabra, cashemere, llama y lino. Por supuesto combinados entre sí en distintas formas. Se venden en cortes mínimos para polleras (setenta centímetros, y doble ancho) a 3 mil ochocientos pesos viejos. Para tailleurs, de dos metros cuarenta, 16 mil pesos. Los estudios de decoración podrán adquirir la novedad a razón de 4 mil pesos el metro. Pero entonces hay que cargarse con cinco metros como mínimo.

HONGOS NO ATOMICOS

Lámparas de opalina blanca y base metálica. Pueden ser amarillas, turquesas, coloradas, azules o naranja. Algunos curiosos le encuentran parecidos bélicos; algo así como hongos de explosiones nucleares. Dan tanta luz como esas eclosiones y aseguran buena vigilia a los lectores nocturnos. Por 7 mil pesos viejos se adquieren en *Rodrigo Diseños*, en Maipú 872.

PARA SOFISTICADOS

Los que hayan visitado alguna vez los baños del Museo Saavedra no habrán podido dejar de deslumbrarse por los *waters* de porcelana floreada. Imposible robarlos —tarea arriesgada—, pero si la tentación persiste, en *Arc*, Esmeralda 1022, puede adquirir un water de porcelana con flores de origen inglés (fin de siglo) con tapas y asiento de madera tallada y enchapada en oro a la hoja. Procede de una estancia, listo para ser instalado. La reliquia cuesta 150 mil pesos viejos. También en *Arc* un espejo de marco de hojalata policroma imita trabajos de artesanía popular centroamericana. Es obra de un artesano local y se adquiere por 50 mil pesos viejos.

VENTANAS NO, COPAS SI

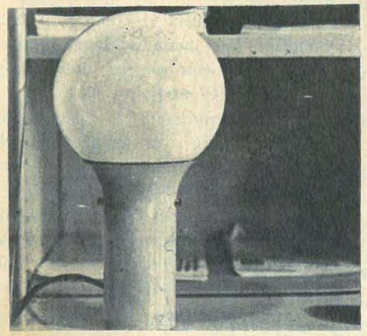
El alabastro, mineral traslúcido y precursor del vidrio fue utilizado en los siglos V y VI. Todas las iglesias de Ravenna —Italia— lucen ventanas de ese material. En Rosenthal, Talcahuano 1065, proponen en cambio un juego de copas (imitación alabastro) que —jarra incluida— consta de 73 piezas.

Intimidad: Con flores y repujes.

Copas de licor, oporto, agua, vino tinto, blanco y champagne, acanaladas por dentro. Base con bola típicamente barroca. El juego fue expuesto el año pasado en la Exposición del Confort. Cuesta 66 mil quinientos pesos viejos.

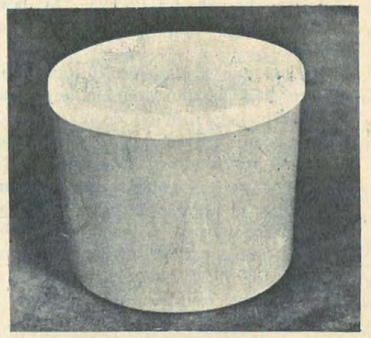
LOS TERRIBLES INFANTES

Ideales para cuartos de chicos con imaginación; cilindros de cuarenta centímetros de diámetro y colores fuertes: naranjas, amarillos, turquesas, azules, colorados y blancos. Tapa del mismo color o no. Pueden usarse como mesa de luz, guarda juguetes o un simple divertimiento. También un excelente lugar de penitencia para diminutos rebeldes. Como los flanes, se fabrican con un molde en fiber-glass y celuloide, son a la vez lavables e irrompibles. Cuestan desde 10 mil pesos de los viejos en *L'enfant terrible*, Coronel Díaz y Mansilla. ⊖



Ideal genial.

Alabastro: Cavidad para el trago.



Cubo redondo: Vale todo.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

SIENTASE EL PRIMERO
CON LA PRIMERA...

LS5 RADIO RIVADAVIA

que le tiene reservado un lugar para vivir todo el fútbol del 70 junto a

el "Relator de América"
JOSE MARIA MUÑOZ

comentarios:
JULIO RICARDO

EXPO 70: PARA VENDERTE MEJOR

Puede ocurrir cualquier tipo de catástrofe. Un vidente predijo que, durante 1970, el Japón podría soportar un terremoto más devastador que el de 1923, que cobró 143.000 vidas. Observadores menos sombríos sostienen que tendrá lugar la mayor congestión de tránsito de la historia mundial. Tampoco falta la protesta: una agrupación izquierdista denominada Comité Conjunto de Lucha para Aplastar la Exposición ha estado afilándose las uñas durante meses. Con todo, los supereficientes organizadores de la muestra no se arredran; hace más de cinco años que están preparados. Así, en la mañana del sábado 14, en un antes polvoriento terreno de 330 hectáreas ubicado 16 kilómetros al nordeste de Osaka, la Expo '70 presentó oficialmente su versión del futuro, junto con elementos —cuidadosamente seleccionados— que representan el presente y el pasado.

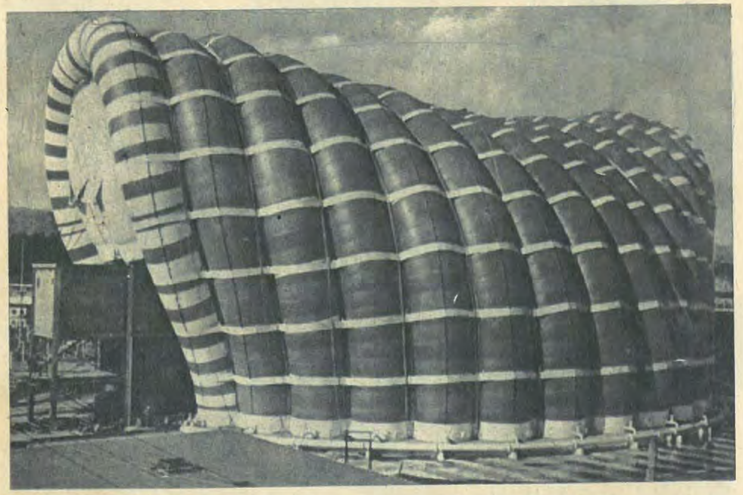
La ceremonia de inauguración fue planeada con típica precisión japonesa. Exactamente a las 11, el emperador Hirohito y la emperatriz Nagako entraron en la Plaza Festival de la Expo y tomaron asiento frente a 12.000 calificados espectadores. Luego de la arenga imperial de estilo, la primera exposición mundial que se lleva a cabo en Asia quedó inaugurada: cinco obuses dispararon una salva, el agua comenzó a manar copiosamente de las fuentes gigantes, se izaron los pabellones de los 77 países participantes. Un robot de 50 toneladas, erguido sobre sus 14 metros de altura, irrumpió en la plaza exhalando fragantes vapores. Al llegar al centro de la plaza, una banda infantil de música abrió el desfile de artistas y dignatarios que entonaban los versos del himno de la Expo: "Mirad hacia arriba, mirad hacia arriba / La luz del sol se derrama sobre vosotros / Alzad vuestras cejas, levantad vuestras manos / Convoquemos al futuro aquí". A las 11.57, como estaba previsto, un enorme tablero electrónico albergó el lema oficial de la muestra: "Progreso y armonía para la Humanidad".

¿Por qué progreso y armonía? "Debería ser obvio para todos —dice el jefe de publicidad de la Expo, Kazuo Akiyama—. Progreso es un concepto occidental. Armonía es un concepto oriental. Nosotros vemos la exposición como un puente entre las dos culturas." Esta visión —la síntesis tecnológica y filosófica de Occidente y Oriente— se encuentra en el corazón del significado de esta muestra de seis meses de duración, montada a un costo de 2.300 millones de dólares. Por una parte, la Expo celebrará la diversidad y el dinamismo del nuevo Japón y anunciará al mundo que "no sólo somos el monte Fuji, cerezos y geishas". Al mismo tiempo tratará de asegurar a los japoneses, probablemente el 95 por ciento de los visitantes de la feria, que las viejas tradiciones aún tienen un lugar de honor.

Esta mezcla de modernismo y tradiciones ha producido algunas yuxtaposiciones fascinantes. Los visitantes de la Expo asisten a *shows* de luz psicodélica y a la demostración de una máquina de lavar humana que limpia el cuerpo con "burbujas ultrasónicas", para luego sumergirse en la sempiterna serenidad de los Bosques del Recuerdo o de la Tierra de Uno Mismo. En el *stand* de la compañía panificadora Fuji los visitantes son recibidos por robots que les toman fotos y les cantan melodías; en el Pabellón de Artesanía Popular pueden apreciarse muestras de alfarería japonesa, sombrillas y abanicos. El Pabellón del Gobierno Japonés muestra lo que las bombas atómicas le hicieron a Hiroshima y a Nagasaki, mientras que un *stand* industrial celebra las muchas facetas del amor. Hay también aceras mecánicas, un jardín japonés de 26 hectáreas, Sammy Davis Jr. y el teatro Kabuki, salchichas calientes y *sukiyaki*. Los Estados Unidos aportaron un trozo de roca lunar y la vestimenta deportiva del ídolo del béisbol, Babe Ruth.

Para los adultos del Japón, la Expo '70 señala la realización de un sueño de treinta años. En 1940 el país estaba organizando una olimpíada y una feria mundial para conmemorar el 2.600º aniversario de la fundación del Imperio. La Segunda Guerra Mundial dio por tierra con los planes, pero los japoneses nunca olvidaron lo que podría haber sido un año en el Sol. Los magníficamente logrados Juegos Olímpicos de Tokio en 1964 y los actuales acontecimientos en Osaka dan la pauta de su extraordinaria perseverancia. Las autoridades de la Expo se han comprometido a considerar válida cualquiera de las 700.000 entradas vendidas con anticipación para la feria de 1940. El gesto no es arriesgado: el gobierno y la industria han sido tan generosos que la exposición sólo necesita 50 millones de visitantes para recuperar la inversión. Se calcula que se venderán casi 60 millones de entradas.

Para los jóvenes japoneses, la feria simboliza algo psicológicamente parecido a lo que la Expo '67 significó hace tres años para el Canadá. "Puede ser nuestra oportunidad de superar el complejo de inferioridad hacia la cultura occidental que heredamos de nuestros antepasados", dice Akiyama. Hidetoshi Kato, sociólogo de la Universidad de Kyoto, agrega: "La Expo '70 es una declaración de emancipación. Nuestro pueblo está ya convencido de que puede hacer la mayoría de las cosas sin ayuda de Occidente".



Gusano gigante: Artimaña del Grupo Fuji para atraer curiosos.

WAFFLES E IDEOLOGIAS

Por su parte, los expositores occidentales reconocen abiertamente que ven en la Expo una singular oportunidad de introducirse en el vasto y lucrativo mercado japonés. En consecuencia, la Expo es la primera muestra de su tipo en que los exhibidores extranjeros se dedican ante todo a tratar de impresionar al país anfitrión, aun a riesgo de aburrir a sus propios compatriotas. Howard Chernoff, el ex ejecutivo periodístico de California a quien el presidente Nixon encargó que supervisara la representación norteamericana, ya ha tenido que capear dos tormentas de protestas por los proyectos de USA para la feria. La primera se refirió al diseño del pabellón norteamericano, una estructura subterránea elíptica con un techo enorme traslúcido, inflado con aire. Es el pabellón más bajo de la feria (el soviético, con su forma de hoz y martillo, es el más alto), y se lo ha comparado sucesivamente con un hongo, un *waffle* húmedo o un montículo de cementerio. Un crítico de arte de San Francisco advirtió que la forma del pabellón será interpretada por los extranjeros como un símbolo de moral decadente, "algo perverso y rastrero". No obstante, el Foro Arquitectónico norteamericano salió al apoyo de Chernoff rapsodiando: "Esta oblea extraordinaria será juzgada como una de las pocas manifestaciones en Osaka que hayan adelantado verdaderamente el arte de la estructura".

Chernoff también se topo con duras críticas por la elección de los productos a exhibir. "Algunos querían que mostrase nuestras nuevas técnicas cinematográficas —gruñe—. Diablos, los japoneses son tan buenos como nosotros en cine. Lo que quiero es mostrar algo que no puedan ver en ninguna otra parte." Entre los elementos seleccionados que la exposición sólo necesita 50 millones de visitantes para recuperar la inversión. Se calcula que se venderán casi 60 millones de entradas.

ARGENTINA: DE CARNE SOMOS

Desde el domingo pasado los primeros batallones de un ejército calculado en cincuenta millones de visitantes probarán o no en el pabellón argentino el millón doscientos mil bifes que la administración nacional ha destinado, como mínimo a Expo '70. De ellos, y de una planificada promoción internacional, dependerá el mayor esfuerzo criollo de representatividad ante una feria mundial. Ubicada en el corredor central de la feria, la construcción argentina linda por un lado con la exuberancia mexicana, y por el otro con el armatoste cubano. Se parece, en su vecindad, a una peligrosa y sardónica burla del destino.

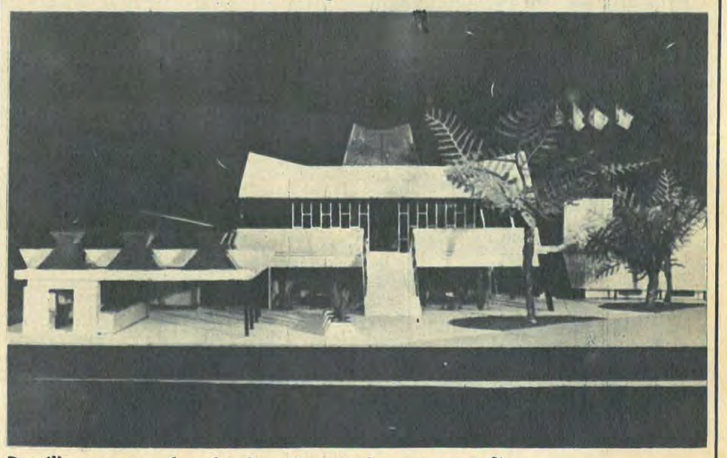
Obra del arquitecto Roberto Quirós, de la Secretaría de Obras Públicas, el pabellón no es precisamente un ejercicio de imaginación, aunque los responsables empuñan su propia defensa al considerarlo "el mejor de Sudamérica". Frente al despliegue de diseños, tecnificación, originalidad y delirio organizado, de Expo '70, la humildad de los mil seiscientos metros cuadrados argentinos se disfraza de pobreza, y los mil quinientos dólares que destinó la administración Onganía, determinan un contrasentido en un país de arquitectos célebres.

Las trilingües azafatas —sol argentino al pecho sobre tailleur azul marino— desparraman una perfecta memorización sobre las bondades proteicas de la carne cocida, la funcionalidad de un Torino —centro del pabellón— mientras interiorizan a los visitantes sobre los nostálgicos misterios del tango que desgrana lánguidamente un cuarteto típico. El restaurante —cristal y cortinas— alberga el hambre de ochocientas personas ávidas de un menú internacional patrimonio casi exclusivo de los franceses. Al mismo tiempo en el Snak-Bar, bautizado porteñamente *copetín al paso*, las mismas hostess realizan verdaderos malabarismos procurando no salpicar el sol patriótico con el caldo de las empanadas cuyo rito tratan, entre mordisco y mordisco, de comunicar a los sobrecargados visitantes.

Cincuenta expositores, casi todos de la gama alimentaria, han aportado sus productos. Dado el carácter de los mismos, el pabellón posee en su parte central una sala de degustación, capacitada para albergar en tandas de ciento cincuenta a los dos o tres millones de comerciantes orientales que visitarán la exposición. Mientras son acribillados con folletos, películas y diapositivas, mozos de smoking sirven los productos expuestos, tutelados por las pinturas de los Catorce para el Tango.

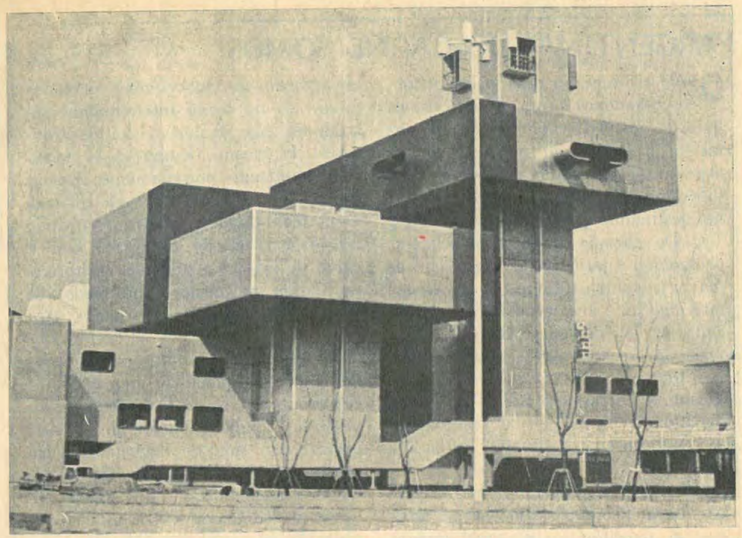
En los depósitos del pabellón ya se han comenzado a descorchar las ciento doce mil botellas de vino nacional, a servir los ciento cincuenta mil litros de aperitivo y las azafatas a regalar caramelos a los niños nipones ávidos de juguetes mecánicos.

Inaugurado el día nueve con los acordes del Himno Nacional, el pabellón alberga un viejo anhelo: la conquista escalada del mercado alimentario oriental. Quizá por ello, la imagen que propone el *stand* argentino, aparece como un inmenso supermercado donde no hay cabida para otra inquietud que las digestivas. Desde ya que la moda y el arte quedan excluidos. ⊖



Parrilla, empanadas, lomito: Un paraíso gastronómico.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

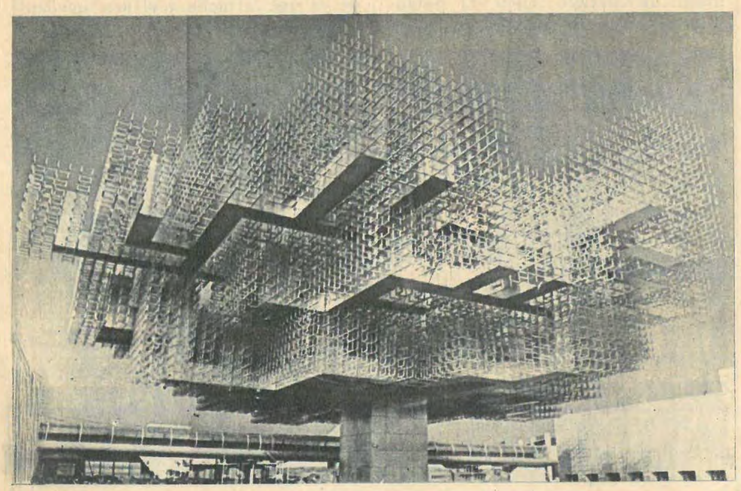


Versión libre sobre Holanda: Como si fuesen polders.

dos por Chernoff se cuentan piezas de plata y cerámica india, y los armarios y uniformes deportivos de grandes del béisbol, desde Babe Ruth hasta Joe Di Maggio.

Por su parte Checoslovaquia, ganadora de la encuesta de popularidad en la Expo '67, adoptará ahora una táctica diferente. Lejos de presentar los asombrosos trucos cinematográficos que tuvieron tanto éxito en Montreal, los checos montaron ahora un espectáculo filosófico-poético en que por medio de esculturas, cerámica y vidrio, intentan reflejar las actitudes del hombre. "Queremos apelar al sentimiento japonés por la belleza y la armonía", dice el comisionado general checo, Miroslav Galuska. En cambio, los soviéticos usarán 63 pantallas cinematográficas y el proyector más grande del mundo para celebrar el centenario del nacimiento de Lenin.

Los pabellones de países más pequeños son fácilmente identificables. El birmano se asemeja a un palacio real montado sobre el lomo de dos dragones; el de Hong Kong está coronado por sampanes de juncos que oscilan al viento; Holanda ha utilizado la imagen de su país rodeado de aguas para erigir su pabellón en forma de una escultura abstracta que emerge de un estanque. Portugal, que por vez primera participa en una feria mundial, ha construido una espiral de hormigón en cuyo interior se aprecia el otrora popular *jogo do pau*. Argentina prefirió exaltar su imagen un tanto arcaica: en sencilla estructura dio carácter de estrella a sus carnes, más o menos típicas empanadas, todo sazonado con la inevitable reminiscencia tanguera. Se explica: en la última década siempre transitó por los tablados japoneses un conjunto que ejecuta —a veces literalmente— tangos, bajo la nada moderna advocación de Canaro, Filiberto y/o D'Arienzo.



Un árbol de aluminio y luces es la imagen de Suiza.

Para diseñar su Theme Hall, los planificadores de la Expo recurrieron a Taro Okamoto, un celebrado pero discutido escultor. Okamoto pergeñó un complejo de tres unidades, llamado "Las Torres del Sol, la Juventud y la Maternidad". Para algunos funcionarios de la muestra, sin embargo, los rostros que ornamentan la Torre del Sol central no son muy japoneses. "Parecen mexicanos —dice Akiyama—. Me temo que Okamoto está influido por su reciente viaje a México."

Esta especie de candor, combinada con una notable ausencia de las habituales astucias de las relaciones públicas, raramente deja de sorprender y encantar a los visitantes occidentales. El director de publicidad de la muestra del gobierno japonés, por ejemplo, no puede disimular su desagrado frente a las cinco estructuras cilíndricas a modo de cerezos que forman el pabellón. "A mí me parecen cinco tanques de gasolina", resopla. ¿Y qué de los interiores? "No hay ventanas. Y la gente se desorientará y se perderá". Pero ¿no habrá guías para impedir eso? Él se encoge de hombros: "Sí, pero los guías también se han estado haciendo un lío".

Los *gaijin* (extranjeros) se formarán, sin embargo, su propia opinión, y la verdad es que el veredicto debería ser muy favorable. Tal vez la Expo '70 no dé la impresión espaciosa y desahogada de su antecesora canadiense, pero su número record de pabellones extranjeros, entretenimientos, comidas y sabores prometen una experiencia tan exótica como el propio Japón. El arquitecto Kenzo Tange, de Tokio, que dirigió el proyecto, concibió la Expo como una ciudad futurista modelo, sin la falta de unidad y los inconvenientes que provocaron quejas en Montreal. Y el objetivo de Tange ha sido admirablemente logrado.

PROBLEMAS, PROBLEMAS

Sin embargo, a pesar de todas las cosas positivas, la Expo tendrá también sus problemas:

• *El alojamiento* — Está el hecho lamentable de que todas las habitaciones en los hoteles de Osaka y las ciudades vecinas de Kyoto, Nagoya y Kobe ya están reservadas. El problema es tan serio que, según un cálculo, cada noche más de 10.000 personas quedarán sin alojamiento. Una solución puede ser irse a una *ryokan*, o posada japonesa; todavía hay disponibles unas 40.000 reservas en habitaciones de *ryokans*. Quienes se decidan por ellas, sin embargo, tendrán que avenirse a dormir en colchones *futon* sobre el piso, comer con las piernas cruzadas frente a mesitas de patas cortas y desayunar con pescado en vez de café con leche o huevos con panceta. Otra alternativa: las autoridades de la Expo han pedido a templos y santuarios budistas que den alojamiento a 15.000 visitantes.

• *El transporte* — Aunque se han extendido las líneas subterráneas y ferroviarias entre Osaka y la Expo, los organizadores admiten que las carreteras sufrirán graves embotellamientos de tránsito los fines de semana, en que se calcula en nada menos que 600.000 el número de visitantes. Cuando un sindicato de taxistas de Kobe anunció que no prestaría servicios en el lugar debido a las congestiones previstas, la Asociación de la Expo y el gobierno de Osaka asintieron casi con entusiasmo. Sin embargo, es posible que la imaginación japonesa para procurar remedios extravagantes logre aliviar un poco la situación. Luego que los expertos en cuestiones de tránsito expresaron su temor de que los automovilistas atrapados durante horas en los embotellamientos camineros pudieran sufrir insolaciones, las autoridades resolvieron alquilar helicópteros para regar los techos de los coches.

• *El "gap" cultural* — A Osaka, surcada por canales, le gusta autodenominarse "la Venecia del Japón"; pero le falta la sofisticación cosmopolita de la ciudad italiana. Metrópoli agitada y comercial ubicada al margen de los itinerarios turísticos, Osaka no se ha visto nunca ante una invasión de extranjeros como la que producirá la Expo. Algunos intelectuales temen que

A tres años de distancia, las columnas de espejos canadienses unen Montreal con Osaka.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Hoz y martillo rusos sobre el stand más alto de la muestra.

Vinil amarillo delimita las siete salas donde se derrama el edificio de Telecomunicaciones.

Un predio de 330 hectáreas, circundado por un tren elevado, donde se unen Oriente y Occidente.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

los residentes puedan experimentar algo así como un *shock* cultural en su primera presentación ante las costumbres occidentales. Para contrarrestar esto en parte, la emisora local de televisión ha estado transmitiendo sesiones de ocho horas diarias en inglés. Y una escuela de *geishas* acaba de añadir el aprendizaje de ese idioma a sus planes de estudio.

¿Por qué consiguió Osaka, y no Tokio, ser sede de la Expo '70? Otrora tan prestigiosa como la capital, la segunda ciudad japonesa ha estado perdiendo terreno económico ante Tokio desde que terminó la guerra, que arrasó una tercera parte de Osaka y dejó a millones de personas sin techo. Los popes comerciales de Osaka no disimularon su envidia cuando vieron que Tokio albergaba los Juegos Olímpicos de 1964 y cosechaba un aluvión de adelantos cívicos. La rivalidad tiene también su parte de snobismo: los residentes de Tokio dicen que los osakenses no son más que torpes mercaderes; y éstos arguyen que los de la capital no tienen historia.

SI POR CONFUSION

Hay actualmente varios eminentes ciudadanos de Osaka que se atribuyen el mérito de la organización de la Expo, pero el hombre a quienes todos ven como el que hizo posible la feria es el presidente de ésta, Taizo Ishikaza, 83. Conocido popularmente como "el primer ministro del mundo comercial japonés" (tiene unos 200 cargos en corporaciones), Ishikaza aceptó la responsabilidad de la Expo en circunstancias bastante confusas. Según Ishikaza, él estaba de visita en El Cairo cuando recibió una llamada del Ministro de Relaciones Exteriores, Kiichi Aichi. La combinación de una mala conexión telefónica y el dudoso inglés de Aichi (los países árabes no permiten el uso del idioma japonés por teléfono) confundió al anciano hombre de negocios, pero murmuró un vago "sí" y después se olvidó del asunto. Fue cuando regresó a Tokio que supo por los periódicos qué era exactamente lo que había aceptado. Ishikaza trató de dar marcha atrás, pero el Primer Ministro Eisaku Sato no quiso saber nada.

Para los *gaijin* que concurran a la Expo, similares —si bien menos graves— confusiones lingüísticas estarán probablemente a la orden del día. Pero el sociólogo Kato considera: "Los japoneses creemos en la congruencia de la naturaleza humana. Estimamos que los extranjeros disfrutarán las mismas cosas que nosotros disfrutamos, pese a los problemas idiomáticos". ⊖

Copyright Newsweek, 1970.

Arte y caricatura se fusionan: La Torre del Sol, tachada de mexicanizante, y el tío bueno de la compañía de Gas.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

MORAL

LA CORTINA DE PUDOR

Las teorías sobre libertad sexual se esparcieron en Rusia junto con la revolución bolchevique de 1917; sin embargo, tocó a Stalin cortar las alas de Eros: un decenio más tarde, el Dictador obligaba a sus súbditos a concentrarse en la producción antes que en la reproducción. Ahora, según informa *Newsweek*, hay una tendencia cada vez más creciente para dejar a un lado el puritanismo exagerado, para descorrer la cortina victoriana.

—Podemos trabajar a la par de los hombres —señala una feminista—. Pero deseamos que nos miren y traten como mujeres, no como camaradas.

Tras una fachada de moralidad pública, la Unión Soviética se convierte en una de las sociedades menos inhibidas sexualmente, entre las naciones industrializadas del mundo. Casi todos los dormitorios universitarios alojan a muchachos y muchachas; sus amoríos son allí tan comunes como casuales. Aunque la Píldora es aún rechazada por los médicos soviéticos y los utensilios intrauterinos se emplean sólo con fines experimentales, el aborto es legal: muchas mujeres emplean esa solución antes de casarse.

Las solteronas, a su vez, suelen tener hijos: la ilegitimidad no es un estigma en la URSS. Estas actitudes tolerantes se deben, en gran parte, a un hecho decisivo: a 25 años de la Segunda Guerra, las rusas superan en 19 millones a los rusos; la escasez de maridos es un problema que ni la burocracia ni los planificadores logran zanjar. Por otra parte, el viejo código familiar del país alentaba la ilegitimidad; si bien en 1968 fueron reintroducidos los juicios por paternidad y la obligación de que los padres subvencionen a sus hijos bastardos, tales medidas no buscan sino dotar de seguridad a las madres solteras. Cualquiera de ellas puede anotar su criatura, en el Registro Civil, con el apellido del padre, aunque éste no preste su conformidad.

Disposiciones igualmente liberales rigen los matrimonios y los divorcios. Las parejas no necesitan presentarse ante la Justicia, si los cónyuges están de acuerdo en separarse. En caso de diferencias, los tribunales emiten fallos benévolos: las propiedades adquiridas se dividen entre ambos esposos, quienes asumen la misma responsabilidad en la crianza de los hijos; las pensiones se dictan únicamente cuando uno de los dos se encuentra incapacitado de trabajar al año de haberse desvinculado. "Nuestras mujeres se independizan", resume la periodista Valentina Vavilina. Ya es algo. ⊖

Camaradas no, mujeres sí.

MODA

UN HIPPIE EN LOS TEJADOS

Empezó hace seis años, acantonado en un semiderruido hangar de Saint Tropez. Pocos reparaban entonces en ese hippie auténtico, y por lo tanto poco afecto a las formalidades, una cualidad que aún conserva. Brigitte Bardot, entonces en el cenit, fue la encargada de ponerlo en circulación. Desde entonces, Jean Bouquin (32) no dejó de acrecentar su fama y su cuenta corriente: hoy es el número uno entre los creadores de la alta costura francesa, cabeza de una corriente que procura tapar la brecha abierta por la desaparición de la escuela Balenciaga.

Aristócratas y artistas, por él, vadean la repugnancia oficial ante el hippismo; lo que un lustro atrás hacía con sus propias manos es centuplicado ahora por sus 80 empleados, arrebatado de los escaparates de sus 8 boutiques. Su línea sport bordea el delirio: largos tapados *patchwork* (infinita cantidad de parches) cubren a condesas y estrellas, a veces sus propios vestidos *tzigane* de cortísimas faldas realizados en algodón imprimé con volados de distintos dibujos y largo turbante-vincha y, en ocasiones, su *indian look* de no menos corta pollera, mangas largas adornadas a todo lo largo con flecos de hilo de seda y complemento de altas, informales botas.

Mago Bouquin: Simple, genial.

A su pelo ensortijado, su *nonchalance*, Bouquin agrega un detalle arrasador para una sociedad de consumo masivo: jamás repite un diseño. Más aún: puede entregar en sólo 48 horas modelos exclusivos, claro que con suculentos recargos. Fue una solución para la versión francesa de *Hair* realizada por Bertrand Castelli; antes había ocurrido lo mismo con el *Rabelais* de Jean-Louis Barrault (180 trajes) y la espectacular comedia musical *Hallyday*, que requirió dos centenares de prendas. Su irrupción en el teatro no fue casual; antes bien, la había anticipado el otoño europeo, cuando Bouquin competía con el italoamericano Valentino y la alicaída inglesa Mary Quant en reuniones y comentarios de alto nivel.

Los anticipos de primavera confirman la ubicación privilegiada de Bouquin. Mientras las colecciones de sus seguidores Cardin, Ungaro, Lapidus, Feraud, frecuentan la modificación a partir de ideas ajenas, él persiste en su línea de audacia sin medida. La prueba más evidente fue un golpe de gracia para sus competidores: lanzó el *velour frappé*, una tela que estremeció a cuantos viven pendientes de la moda. La fórmula, como todo Bouquin, es simple: terciopelo tratado con golpes de plancha caliente para lograr aguas con claroscuros. ⊖

PARA VIVIR EL ESPECTACULO DE PUNTA A PUNTA:

SABADOS CIRCULARES DE MANCERA

Un gran show periodístico-musical. Pipo Mancera ofreciendo notas, humor, entrevistas, canciones... En directo, por Cable Coaxil.
Un espectáculo de siete horas donde no hay un minuto que perder.

SABADOS CIRCULARES DE MANCERA
(Por Coaxil)

SABADO/14.00

Canal 3 Rosario

Representante en Bs. As.: PROARTEL

INFORME ESPECIAL

LA VIDA NUEVA

De la Constitución, el Parlamento y los Partidos

XII

Por Osiris Troiani

En estos días se ha celebrado el 150º aniversario de la Convención del Pilar, firmada por Manuel de Sarratea, Gobernador elegido bajo presión armada por el Cabildo de Buenos Aires, con Estanislao López y Francisco Ramírez, jefes de los triunfantes ejércitos santafesino y entrerriano que habían derrotado en Cepeda a las tropas del Directorio, el cual se complicó en abominables diligencias para convertir las Provincias Unidas en un protectorado francés o lusitano.

En aquel documento quedó consagrado, diez años después de la Revolución de Mayo, el régimen federal, que aún debió sobreponerse a una guerra civil de medio siglo: incorporado a la Constitución, en calidad del primero de los "pactos preexistentes" a que se alude en su preámbulo, sólo fue aceptado por la Provincia hegemónica en 1860, mediante una imposición militar que borró, con minucioso espíritu vengativo, la derrota unitaria de 1820. El régimen federal fue tan crudamente desnaturalizado que dejó de existir, y uno de los méritos negativos del actual Gobierno es haberle extendido el acta de defunción.

Obviamente, el régimen federal debe ser restaurado, no ya por razones de justicia histórica y de sentimiento, sino porque la empresa inaugurada con aquella primera Reforma constitucional —esto es, la colonización de todo el país a partir de Buenos Aires— ha fracasado. Las otras Provincias han sido extenuadas a tal punto por la burguesía mercantil porteña que hoy son un peso muerto, el cual, a su vez, agobia a la altanera factoría. No interesa el debate sobre las intenciones que movieron a aquellos intereses en sus recurrentes sediciones contra la unidad nacional: quizá fueron patrióticas, a su modo. Lo que no admite discusión es que el régimen unitario —disfrazado de federal, para mayor irrisión— ya no puede seguir.

La Convención de Pilar tiene, pues, como los otros pactos que la siguieron, el carácter de un armisticio, y la Constitución de 1853-60 el de un tratado de paz entre la Nación y la Ciudad-Puerto. La primera parte de la Carta, titulada "Declaraciones, derechos y garantías", mezcla desgreñadamente las cláusulas protectoras de las libertades individuales y cívicas con las que resultan de aquellos armisticios, porfiadamente violentados por el bando que fue siempre vencido, excepto la última vez.

Aunque con la inmolación de los intereses provinciales, la unidad nacional se ha salvado; pero las fórmulas de convivencia federal, según están consignadas en la Constitución, reflejan de manera inmediata las circunstancias históricas que las fraguaron. Como las circunstancias han variado sustancialmente, aquellas fórmulas han perdido hasta el menor contacto con la realidad. La Reforma Constitucional debe imaginar un federalismo adecuado a los nuevos tiempos que se aproximan —para el país y para el mundo—: un federalismo veraz, moderno y funcional.

Es indudable que la existencia de 22 Constituciones provinciales se ha vuelto anacrónica. "Las Provincias conservan —según el artículo 104— todo el poder no delegado por esta Constitución." Pero, desde entonces, los han delegado todos. El artículo 5º enuncia la supremacía de la Constitución Nacional y deja a las Provincias el cuidado de velar por la Administración de Justicia, el Régimen Municipal y la educación primaria. El Poder Legislativo, en cambio, podría ejercerse a través de una o dos Cámaras, o de ninguna —en rigor, nada impide que esa función sea ejercida por una Legislatura corporativa, con tal de dejar a salvo el sistema representativo—. Todas estas confusiones y vaguedades pueden y deben ser eliminadas, aboliendo las 22 Constituciones subordinadas, que tienden a mantener la ficción de que son Estados, aunque privados de Ejército, servicio exterior y moneda. A los fines de garantizar el régimen federal, esa ficción es tan inútil como los escudos provinciales.

Basta con que el federalismo afecte a uno de los tres poderes: el Ejecutivo. La Justicia no tiene por qué estar dividida, puesto que sus magistrados no son electivos. Ni hay por qué tener leyes distintas en cada provincia, si —como se ha explicado en el capítulo anterior— la actividad legislativa superior queda confiada al Congreso, mientras que la de emergencia, cuya órbita se amplía considerablemente por razones de eficacia y celeridad, queda asignada al Ejecutivo. Los Gobiernos provinciales pueden actuar por decreto, bajo las limitaciones que importa la vigilancia de la Corte Constitucional y del Congreso.

La función que teóricamente se atribuía a los Senadores —de representación de las Provincias ante el Estado federal— puede ser asignada, con ventaja, a unos Procuradores designados por los Gobiernos provinciales para que cumplan gestiones ante los tres poderes del Estado. Si se desea elevar la jerarquía de estos funcionarios, puede establecerse que formen parte del equipo gobernante y tengan, por lo tanto, carácter electivo. Todavía más: si así lo prefieren sus mandantes, serán previamente Senadores, para que adquieran espectabilidad como hijos ilustres de su Provincia.

Si las Provincias no son Estados, es tan absurdo que dispongan de su propia Administración como de un Ejército. Lo más razonable es que toda la Administración Pública sea una, de-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

pendiente de los tres poderes del Gobierno federal. Basta con poner a su frente, en cada Provincia, al equipo de Gobierno ungido por el sufragio popular. Los Gobernadores —como consta en el artículo 110— "son agentes naturales del Gobierno federal para hacer cumplir la Constitución y las leyes de la Nación". A su vez, los agentes de la Administración en territorio provincial le deben obediencia, salvo que —por petición de cualquiera de los otros poderes— la Corte Constitucional pronuncie su desafuero.

Los jueces de este tribunal, como los de la Corte Suprema —que seguirá presidiendo la Administración de Justicia—, serán designados por el Ejecutivo con acuerdo de la Representación Nacional: queda así eliminado el inicuo artículo 6, que faculta al Gobierno federal —en realidad, al Ejecutivo— para intervenir en las Provincias con el pretexto de "garantir la forma republicana de Gobierno".

No es la existencia de una Administración propia lo que asegura la personalidad de cada Provincia y el carácter representativo de sus autoridades: la experiencia de un siglo lo demuestra. Suprimido el derecho de intervención, el Ejecutivo nacional perderá las facilidades con que cuenta para falsear, en los hechos, el régimen federal.

En cambio, una Administración Pública unificada, bajo la superintendencia de los tres poderes, quedará garantizada contra la mediatización política y convertida realmente en un instrumento técnico de gobierno.

Otra consecuencia favorable que cabe esperar de esta innovación es de carácter tributario. Sólo la Nación debe recaudar impuestos. El Ejecutivo nacional y el Congreso determinan por ley su distribución entre el Estado y sus dependencias provinciales, entendiéndose que una ley constitucional deberá elevar el coeficiente de participación de las Provincias con menor desarrollo relativo.

La Constitución de 1853-60 alude una sola vez —en el Artículo 5º, ya lo hemos visto— al Régimen Municipal. Es imperdonable. En la nueva Carta habrá que consagrarle un capítulo entero, si queremos realmente —y al parecer, nadie objetará esta aspiración— que la Comuna sea la célula de la democracia.

Los Gobiernos provinciales deben proveer a las necesidades de los Municipios mediante asignaciones de coeficiente variable, que favorezcan, también, a las de menor desarrollo relativo. Pero, además —sin perjuicio de que el órgano recaudador sea la Dirección Impositiva Federal—, los Intendentes fijarán, con el asentimiento de las asociaciones vecinales, las tasas y contribuciones necesarias para atender los servicios municipales específicos (urbanización, alumbrado, limpieza) e incrementar los servicios sociales (educación, salubridad, vivienda). Las obras de infraestructura que interesen a más de un Municipio corresponden a la esfera provincial, así como las que conciernen a más de una Provincia son de incumbencia del Estado.

Es indispensable, por lo demás, fragmentar los Municipios en unidades de 500 a 30.000 habitantes, regidas por un Alcalde y el Consejo de Vecinos. Las poblaciones que excedan esta cifra tendrán un Intendente, y su Consejo de Vecinos estará formado por los Alcaldes de barrio. Ciudades como Buenos Aires, Rosario, Córdoba, Mendoza, La Plata, Mar del Plata, Bahía Blanca, Tucumán, ya no son gobernables, salvo que desarrollen su burocracia hasta dimensiones incompatibles con el ejercicio de la democracia municipal: si el vecino no puede visitar asiduamente el despacho de su Alcalde, es una ficción.

El traslado del poder interventor a la Corte Constitucional, el nuevo régimen tributario y el fortalecimiento del Municipio, harán más por el federalismo, en suma, que el anacrónico mantenimiento de un Derecho Público provincial y la existencia de las respectivas jurisdicciones administrativas.

Algunos de los juristas y politicólogos consultados al comienzo de esta exposición adujeron que una Reforma constitucional, por lúcida que fuere, no podría cortar el nudo que traba el desarrollo económico y el progreso cívico de nuestro país. Esa observación es la evidencia misma.

Conviene distinguir, sin embargo, entre la Reforma y el plan político que ella comporta, el cual favorece una evolución realista del Gobierno defacto hacia el régimen representativo, sin que el primero tenga que abdicar —pues no lo hará— ni el segundo imponerse por la fuerza —pues no la tiene—. Por lo demás, la factibilidad de la Reforma no puede estar supeditada a una mutación sustancial del equilibrio de las fuerzas sociales; procurará ligarlas por un nuevo pacto perdurable, que otorgue a todas ellas las garantías mínimas para su promoción. Sólo así se escapa al riesgo de caer en los abstractos rigores de la ideología.

Si dicha observación no procura, simplemente, confinar la política en el pragmático acatamiento de lo dado, y desalentar el ejercicio y aplicación de la inteligencia, añadirá que la Reforma constitucional, sin ser suficiente, es necesaria para cerrar el ciclo de la decadencia argentina.

Pero, desde luego, no es suficiente. Ha de ser el correlato jurídico de toda una serie de fenómenos —políticos, culturales, económicos— que ya se están operando en el país, a espaldas de la Constitución escrita y aun de la Constitución real que soportamos como perversión de aquélla. La Nación —fuerza creadora— debe comunicar su vitalidad al Estado, reabastecerlo de energía histórica: la Reforma constitucional no crea esa energía; la libera.

Por eso se postula la desobediencia al artículo 30 —inaplicable bajo Gobierno defacto e inaplicable bajo Gobierno constitucional— y el uso del referéndum: se trata, por primera vez en la historia argentina, de que el pueblo intervenga realmente en la formación de sus instituciones. De ese modo, se renovará su interés por la cosa pública, se diluirá en las urnas el anacrónico litigio entre dos exclusivismos —el peronista y el antiperonista— y el mandato de armarse en defensa de la Constitución dejará de ser quimérico: aceptada por todos, será sagrada para todos, como la bandera, y también por ella se dará la vida.

En un punto, sin embargo, no se puede esperar que el pueblo sea fuente primigenia de energía: en los últimos cuarenta años perdió el sentido de la libertad, tan vivaz en otros períodos, que fue uno de los rasgos de su personalidad histórica. Para que recupere ese sentido, habrá que contar con el esfuerzo deliberado, persistente, de una minoría emancipada de toda parcialidad política o económica, heredera de finas esencias espirituales, verdadera aristocracia de la República. Ella existe, y para restablecer la confianza mutua —pues la aristocracia no es sino la flor de un pueblo— necesita, apenas, librarse del miedo y el odio a las mayorías que ha contraído en estas cuatro décadas, durante las cuales no fue posible servir a la justicia sino en detrimento de la libertad.

La inspiración, para acometer esa obra, debe buscarse en el inmarcesible preámbulo de la Carta, que a pesar de todo sigue resonando, como una exhausta melodía, en la conciencia nacional. Si aquella aristocracia republicana de 1853 —rosistas y antirrosistas finalmente reconciliados— pudo construir ese pórtico, tan robusto y tan bello, bajo él debe darse cita la de hoy para restaurar la concordia argentina.

Igualmente, la parte dogmática de la Constitución forma parte esencial del ideario común. La técnica jurídica puede, apenas, separar las garantías acordadas al régimen federal por imperio de los "pactos preexistentes": ya no hay sino uno, que es la Constitución de 1853-60, bajo la cual se alcanzó definitivamente la unidad nacional.

Por lo demás, se podría —sin alterar, en lo posible, el vocabulario de los constituyentes, ennoblecido por la tradición— reajustar el primer capítulo, siguiendo el modelo de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, esa admirable pieza elaborada por René Cassin y una comisión internacional de juristas en 1948. La distinción entre los derechos naturales, anteriores al Estado, y los cívicos, que derivan de él, es útil, porque permite garantizar mejor los unos y los otros.

Lo es, sobre todo, en relación con el llamado Derecho revolucionario. No hay contradicción en este concepto. Los pueblos necesitan, a veces, para superar determinadas crisis históricas, apelar a la fuerza, romper la norma jurídica. Pero aun entonces una sociedad civilizada, máxime si se proclama cristiana, debe someterse a otra norma superior: puede suspender el ejercicio de los derechos cívicos, nunca el de los derechos naturales.

La Corte Constitucional reconocerá al Gobierno revolucionario, pero sólo si este Gobierno declara su acatamiento de la parte dogmática de la Carta y fija el plazo —nunca superior a la mitad de un mandato presidencial— que estime necesario para cumplir sus fines. Si la Corte no se expide en el plazo de tres días, las fuerzas militares quedan relevadas de obediencia al poder constituido y los ciudadanos obligados a defender la Constitución con las armas.

La Constitución argentina asegura ciertos derechos —artículo 14— no solamente a los ciudadanos, sino a "todos los habitantes de la Nación": pueden "trabajar y ejercer toda industria lícita"; "entrar, permanecer, transitar y salir del territorio"; "publicar sus ideas por la prensa sin censura previa"; "usar y disponer de su propiedad"; "asociarse con fines útiles"; "profesar libremente su culto"; "enseñar y aprender". El artículo 18 reconoce también al habitante otros derechos, negativos, que limitan el poder del Estado: no puede "ser penado sin juicio previo fundado en ley anterior al hecho del proceso", ni "juzgado por comisiones especiales o sacado de los jueces designados por la ley antes del hecho de la causa"; ni "ser obligado a declarar contra sí mismo"; ni "arrestado sino en virtud de orden escrita de autoridad competente". Declara "inviolable la defensa en juicio de la persona y de los derechos", además de "el domicilio, la correspondencia epistolar y los papeles privados". También quedan abolidos la pena de muerte por causas políticas, el tormento y toda mortificación de los reos más allá de lo que exija la seguridad. Nadie está "obligado a hacer lo que no manda la ley, ni privado de lo que ella no prohíbe".

El caso es, sin embargo, que todos estos derechos se ejercitan "conforme a las leyes que reglamenten su ejercicio" y buena parte de esas leyes, a partir de 1930, han sido sancionadas por Gobiernos defacto y admitidas por la jurisprudencia con notorio alejamiento del espíritu de la Carta. Por otra parte, el abuso casi constante del estado de sitio ha privado de toda garantía no sólo a los derechos cívicos, sino también a los humanos.

Las reformas necesarias, en esta materia —además de incorporar las garantías del hábeas corpus y el recurso de amparo—, conciernen a la institución del estado de sitio, que actualmente es declarado por el Ejecutivo, "en caso de conmoción interior", sin intervención de otro poder durante los siete meses del receso parlamentario anual. El Presidente —según el artículo 23— no puede sino arrestar a las personas, o trasladarlas de un punto a otro, si ellas no optan por salir del país: de hecho, atropella todos los derechos enumerados en los artículos 14 y 18, sin que legisladores ni jueces puedan remediarlo. Mientras no se modifique toda la economía del régimen de estado de sitio, la Constitución argentina será totalitaria.

Es preciso, desde luego, conciliar las exigencias del orden público con las de la libertad. El Ejecutivo debe conservar la facultad de declarar el estado de sitio —o de prevención, para ser más precisos—; pero sólo por espacio de treinta días, con dos prórrogas iguales si ese plazo le resulta insuficiente para restablecer las garantías constitucionales. Sin embargo, debe comunicar inmediatamente su decisión a la Representación Nacional, cuyos miembros, por separado, manifiestan su opinión a la Corte Constitucional, la cual dictamina sobre la razonabilidad de la medida y, ante la denuncia de cualquier ciudadano, de su aplicación.

Cassin: Los derechos del hombre.

No parece necesario, en cambio, enunciar los derechos socioeconómicos; es una materia esencialmente cambiante: lo que hoy se nos antoja justicia, será injusticia en el futuro. Las fuerzas conservadoras, después de combatir toda conquista, se aferran a la letra para impedir toda renovación. El enunciado de tales derechos nunca será otra cosa que una simple declaración, sin la garantía correspondiente. Es preferible recogerlos en un Código especial —el del Trabajo— que puede ser revisado con mayor frecuencia y facilidad, según el trámite que anteriormente se explicó.

El enunciado constitucional de los derechos socioeconómicos no pasaría de ser una simple declaración, sin garantía correspondiente. La única garantía seria estriba en el desarrollo económico, el cual en las actuales condiciones de la Argentina, supone necesariamente la reforma de la empresa —conviene recordarlo— en el sentido indicado por *Mater et Magistra:* participación del trabajo en la propiedad de los medios de producción.

Esta reforma, que no necesita alteración alguna del texto constitucional vigente —puesto que ya está amparada por el artículo 14 Bis—, es la que otorgará contenido revolucionario a la nueva Carta. Ese contenido no será capitalista ni socialista: ambos sistemas son anticuados e ineficientes. En este país subdesarrollado, con índices económicos de estancamiento e índices socio-culturales propios de una nación industrial, la formación bruta de capital se logra a través de tres sectores: el estatal, el privado y el social. Elevadas las tasas de inversión y ahorro, el aumento de la productividad beneficiará —inevitablemente— no sólo al ingreso medio, sino también al salario real. Todo otro modo de dispensar justicia social reduciría la potencialidad futura del país. La Constitución reformada sólo puede ofrecer un cuadro jurídico apropiado para esta etapa del desarrollo, conjurando a la vez extralimitaciones del Derecho de Propiedad y las del Derecho Laboral.

LA VIDA NUEVA exige, en definitiva, la formación de un frente argentino del trabajo, que conjugue —en la empresa y en el Estado— los intereses de los tres factores básicos de la producción: dirección técnica, inversores y asalariados. ⊖

FIN

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LIBROS Y AUTORES

HENRY MILLER: SOLO SE NACE DOS VECES

EL COLOSO DE MARUSI, por Henry Miller; Seix Barral, Barcelona, 1969; 275 páginas, 3.75 pesos.

Su nombre completo es Henry Val Miller: nació en Nueva York el 26 de diciembre de 1891, hijo mayor de un sastre pobre y trabajador, dueño de un pequeño taller en Brooklyn, que vivió sobresaltado por el dinero toda su vida y jamás leyó un libro. Hasta los cinco años, Henry recibió una educación estrictamente germánica. Su padre, a pesar de ser estadounidense, no podía quitarse de encima los fantasmas de sus antepasados alemanes: marinos, músicos, poetas.

Se crió en la calle, en el Distrito 14 de Brooklyn, un barrio de inmigrantes, envuelto en un desorden de pandillas y violencia. Fue a la Universidad local y desistió a los pocos meses de su ingreso, incapaz de relacionarse con el orden estricto y la idiotez de los programas. Comienza entonces la extensa cadena de empleos y desempleos. Ingresa a una compañía de cemento; consigue de su padre dinero para ir a Cornell a cubrir un inexistente puesto y escapa con su amante, una mujer que tiene casi la edad de su madre; al año vuelve, reúne unos dólares y va al Oeste como obrero manual y peón de estancia; de allí decide marchar hacia Alaska para conchabarse de minero lavador en los yacimientos de oro; pero la fiebre lo desploma en Juneau y regresa a Nueva York.

Al estallar la Primera Guerra se casa y es padre. Sigue sin ocupación: son los años tensos en los que transcurre *Primavera negra*. Se hace, entonces, lavaplatos, pegador de carteles, mozo de hotel, basurero, ordenanza, secretario de un evangelista, guarda de tranvía, sepulturero. En 1920, mensajero de la Western Union Telegraph, recibe un ascenso y pasa a ser jefe de personal. Los cinco años que duró en el cargo, representan para Miller el período "más rico" de su vida. Ahí recalaban los seres más estrafalarios y desesperados, toda la "resaca y el desecho de Nueva York".

En unas cortas vacaciones de 1923 concibe su primer libro, un estudio de doce mensajeros excéntricos. Abandona el empleo y decide largarse de lleno a la literatura: entre 1924 y 1928 elabora cuentos y artículos que nadie acepta. Su segunda mujer, June (Mona en la ficción), lo convence de que escriba aguafuertes que luego ella vendería de casa en casa y en los clubes nocturnos. Es la geografía de *Plexus 1* y *Plexus 2*. El resultado fue lamentable: cuando ella entraba a un club, tenía más éxito que los escritos. Henry mendiga por las calles, es el personaje que cierra conmovedoramente su cuento *El veterano alcohólico con el cráneo de tabla de lavar*. En 1928, un golpe de suerte le permite viajar a Europa por primera vez; al año retorna a la miseria, al callejón sin salida que es *Nexus*.

A principios de 1930 obtiene fondos suficientes para el pasaje, un amigo consigue dinero para sus comidas y huye de los Estados Unidos, furioso y enceguecido, sin el más remoto anhelo de regresar. Su intención es dirigirse a España, pero Francia lo atrapa y se establece en Villa Seurat, con Alfred Pèrles y Michael Fraenkel. Inicia una época de trabajo loco; escribe *Trópico de Cáncer*, lo edita en 1934 y desata el escándalo; el 35 emprende, con Fraenkel, su correspondencia sobre el Hamlet, cartas de hasta cincuenta páginas que sólo a ratos tenían que ver con la obra: por supuesto, no la había leído jamás.

Miller: La exaltación griega.

Miller trata de publicar *Primavera Negra*, borronea su estudio jamás concluido sobre D. H. Lawrence, recibe el elogio de Lawrence Durrell debido a la lectura de *Trópico* y anuda una profusa correspondencia; en setiembre de 1937 se conocen en París. A partir de ese momento, sistemáticamente, Durrell intentará convencerlo de que visite Grecia. Pero Miller se sumerge en insólitos ensayos sobre Balzac, funda revistas y editoriales, publica artículos, cuentos, ensayos; termina *Trópico de Capricornio*, que aparece luego de una sostenida demora y logra, en 1939, una venta anticipada de 800 ejemplares.

La publicación es un alivio y una liberación. Con *Capricornio* culmina su aventura francesa; responde, entonces, a la insistencia de Durrell y proyecta como de costumbre un viaje interminable cuyo primer punto sería Corfú y después de un intrincado laberinto de nombres y ciudades desembocaría en el Tibet. Puro sueño. Se embarcó en junio de 1939 y al llegar a Corfú, Grecia ya lo había maravillado. La recorre hasta comienzos de 1940, cuando la guerra lo obliga a volver a Nueva York.

Retornar no fue una obligación, sino todo lo contrario. La experiencia griega es el primer paso de una lúcida saga que contiene *El coloso de Marusi* (imagen milleriana del escritor Katsimbalis), se afianza en *Pesadilla de aire acondicionado* y culmina en *Big-Sur y las naranjas de Hieronymus Bosch*, la serie metafísica del rompimiento y la ligazón.

VIAJE A LA LUZ

En los pasos de esa vida, en esas líneas desordenadas que se cortan de golpe, se repliegan y se estiran hacia otro lado, Miller comenzó a palpar la estructura de su obra. En ella crea la atmósfera de un viaje permanente. Su individualismo anárquico quiere romper con el mundo llevándolo consigo, arrasar con todo vestigio que indique pertenencia. *Vía Dieppe-Newhaven* descubre este "sentido de viaje" que lo acompaña a Grecia, su peregrinaje, su ignorada persecución.

El coloso es el libro de un hombre emocionado. Pero es también otra cosa. Acosado por la guerra, sacudido por el fin de su matrimonio de siete años con June, el hombre que viaja a Grecia está quebrado. En el itinerario de *El coloso*, en su retorno a los orígenes del pensamiento occidental, en ese acto en el que lleva hasta el límite la destrucción de todas sus categorías, Miller buscará reconstruirse. Grecia es el sitio de la luz, la zona sagrada, un espejo acusador. Esa tierra originaria está fuera del mundo, lo nutre y a la vez lo supera. Ella lanza al renegado en procura de su identidad, lo restituye a su desechado americanismo.

Sobre estos carriles marchan *El coloso* y la vida de su personaje. A partir de este libro, su obra posterior abandona ese hálito de caída y derrota, el encierro y el cansancio de los *Trópicos*. Grecia se le ofrece como respuesta, es el momento primero de un pensamiento que la historia falseó hasta el hartazgo. Allí, las categorías del cristianismo se le revelan como el frente opuesto, represivo, a la exaltación griega, su explosiva sensualidad, esa unidad del hombre con el cuerpo. Se perfila de tal modo su idea de la *Unidad* (sobre la que transcurre *Big-Sur*): sabrá que debe eludir todo pensamiento con forma de cuchillo. Tierra penetrada por los dioses, Grecia es zona de la imaginación y en la alegría de sus imperfectas divinidades, la muerte se transforma en una estúpida ficción. Por este acto de fe, *El coloso* será el testimonio de un nacimiento.

En la genial descripción de la entrada a Poros, ésta es vívida como un paso "a través del cuello del útero". De aquí en adelante, su personaje niega toda renuncia: devora Grecia, penetra en su paisaje como en un cuerpo y éste se le entrega en el agua del mar, en el horror de los desfiladeros, en la desordenada arquitectura de sus pueblos, en ese espacio del espíritu en el que se cobija la soledad de los anfiteatros.

Pero, al mismo tiempo, Miller comprende que este nacimiento no es sino simbólico. Curadas sus antiguas heridas, Grecia le patentiza su extranjerismo. El antinorteamericano furioso del comienzo se sentirá en el aire: los últimos instantes de *El coloso* lo muestran anhelante, inicia sin saberlo otro viaje; su propuesta metafísica se desenvolverá en muy poco tiempo, en la concreta y dispersa realidad de *Pesadilla*, para encontrar el equilibrio en la intensa mística de *Big-Sur*.

Sin embargo, a pesar de su transparencia, *El coloso de Marusi* es un libro peligroso. Muchos críticos han visto en él la puesta en marcha de sus "tonterías metafísicas". ⊖

N. J. S.

Somers: Intento fascinante.

FICCIONES

LA SEGUNDA VIDA DE OLIVERIO TWIST

UN RETRATO PARA DICKENS, por Armonía Somers; Arca, Montevideo, 1969, 130 páginas.

En 1950, cuando la revista *Clima* de Montevideo publicó *La mujer desnuda*, quizá no preveía el escándalo posterior, la acusación de pornografía, las mesas redondas en las cuales se discutió hasta el hastío su texto completo, reeditado en una separata debido a la imprevista y súbita demanda.

En ese momento, el nombre de Armonía Somers comenzó a formar parte de una cadena que las muertes de Horacio Quiroga y Felisberto Hernández parecían haber cortado definitivamente. En efecto, en el seno de las opacas letras uruguayas, iluminadas de a ratos por el denso realismo de Juan Carlos Onetti, la historia de Rebeca Linke —una mujer que al cumplir los treinta años siente comenzar "lo que ella había imaginado siempre a pesar de una secreta ilusión en contra: la nada"— operaba una violación inquietante de lo prohibido.

Es allí, precisamente, en esa Rebeca que abandona su casa para iniciar una marcha a través del Uruguay, cubierta sólo por un tapado, aterrorizando a los campesinos, haciendo que un cura se autocondene al fuego, revolviéndose como una culpa entre los habitantes, donde Somers anticipa la opresiva atmósfera de sus otros libros, la incursión sobre la línea que separa y desdibuja los territorios de la realidad y la experiencia que sus criaturas tienen de ella.

La autora de esta hazaña se llama Armonía Etchepare de Henestrosa y registra los inofensivos títulos de maestra y directora del Centro de Documentación Pedagógica del Uruguay; esposa de Rodolfo Henestrosa, gerente del Centro Automovilista del Uruguay; becaria de la UNESCO en 1967 y residente en París, donde empezó a pergeñar su segunda novela. A partir de entonces, sus obras adquieren una presencia. En 1965, Tauro insiste con *La mujer desnuda*; en 1967, Arca lanza *De miedo en miedos (Los manuscritos del río)* y dos volúmenes bajo el título general de *Todos los cuentos*.

Pero a ella esta notoriedad parece resbalarle como el agua sobre el aceite. Prefiere recluirse en Sommersville, su residencia levantada entre los médanos de Pinamar, un balneario a 30 kilómetros de Montevideo, apretada por la soledad que se desploma sobre el Plata. En ese refugio, en los "Años de 1969 y 5730", escribió *Retrato para Dickens*, un texto impecable, capaz de penetrar la realidad con la precisión de un bisturí. De las ficciones de Dickens, *Retrato* guarda su clima de sobresalto, la desprotección de sus niños corriendo de aventura en aventura, siendo nada más que huecos indefensos sobre los que se abalanza toda la resaca del mundo.

Trabajado en tres niveles, se abre con el bíblico Libro de Tobías, se continúa con el relato que hace a un comisario una adolescente rescatada del río e, intercalándose entre uno y otro, permiten la irrupción de recetas de bizcochuelo, extraídas de un manual de pastelería de 1914. Los tres niveles desarrollan una existencia paralela, hasta el último capítulo, "Los rollos de Asmodeo", donde la historia narrada por la adolescente es contada de nuevo por un loro, una interrelación en la cual todo se vuelve otra cosa y la realidad es una máscara más.

A través del informe de su vida en un infernal conventillo que traza la niña, Somers transforma a su personaje en una prolongación de Oliverio Twist. Su intento es fascinante; en el rescate de esta vida posible del héroe de Dickens y en la presencia del relato de Tobías se opera una continuidad de personajes que quiebran el tiempo, reeditando una misma historia, apresados sobre una misma cuerda. Unos y otros son convocados para representar, sin variaciones, la lucha inacabada entre el Bien y el Mal, la Vida y la Muerte sin comprender que estos opuestos son en verdad, cómplices y aseguran un terreno en el que la vida sólo puede vivirse como ataque y defensa. ⊖

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

NOVELAS

LA RETORICA DEL ILUSIONISTA

OSCURIDAD EN LA LUNA, por John Dickson Carr; Emecé Editores, 1969; 249 páginas, 3 pesos.

En 1937, *La cámara ardiente*, un libro que reúne todas las virtudes y defectos de John Dickson Carr, proponía dos finales. Teniendo como escenario el "local cerrado", a una explicación lógica del caso se unía una solución fantástica totalmente distinta.

Sobre estos dos polos asentó su obra Carr (escribe también con el seudónimo de Carter Dickson), un norteamericano nacido en 1906, hijo de escoceses, admirador de Sherlock Holmes, D'Artagnan y el Mago de Oz, cuya única aspiración desde siempre ha sido escribir novelas policiales. Lo logró. A partir de 1930 ha publicado alrededor de 40; creó dos personajes descendientes directos de Holmes: el doctor Gidéon Fell y Sir Henry Merrivale. Además desplegó alrededor de ambos un abrumador virtuosismo que en repetidas oportunidades conspira contra el propio autor.

A diferencia de sus colegas norteamericanos, la obra de Carr es eminentemente problemática y las constantes que una y otra vez reitera han sido encontrar alternativas al enigma del "local cerrado" y tratar de demostrar el más complicado crimen imposible, llevando al lector a un juego en el cual éste se vea obligado a sustituir la pregunta *¿quién lo hizo?* por *¿cómo lo hizo?*

Esto es lo que sucede en *Oscuridad en la luna*, un muestrario de tecnicismos que lentamente van transformándose en pura retórica. Su tema es, otra vez, el crimen imposible; su escenario, una lujosa residencia en Charleston (Carolina del Sur). Allí vive Henry Mainard, un aristócrata cuya especialidad, las Matemáticas, le han otorgado el título de genio; lo acompaña su hija, una criatura frágil y ausente. La familia Mainard tiene una extraña historia: sus antepasados, oficiales del Ejército sureño, fueron encontrados muertos en una playa, sin rastros que delatasen la presencia de otra persona.

Así muere, también, Henry Mainard, durante una reunión en su residencia. Entonces entra en acción el Dr. Fell, y Carr comienza a abrir la acción hasta el infinito: abruma al lector con hechos, elabora trampas que al fin terminan por congelar el texto, pues eluden toda participación, y complican la intriga con citas literarias (van desde *El escarabajo de oro* de Poe hasta la Biblia y Virgilio, descargan su furor contra Proust y Joyce y culminan en un acto de admiración por Kipling, quien cierra el libro con un poema).

Estos elementos de especialista, y la pretensión de que cada episodio se torne significativo, convierten la trama en el juego de un ilusionista, frente al cual sólo cabe una actitud de espera. ⊖

Triolet: Final de trilogía.

EL PERSONAJE QUE NO PUDO SER AUTOR

EL ALMA, por Elsa Triolet, Juan Goyanarte Editor, 1969; 250 páginas.

Su imagen recorre los poemas más bellos de Louis Aragon, un renegado nostálgico del movimiento surrealista. Es a ella a quien pregunta en *Persécuté Persécuteur*: "Cómo nunca notaste que te amo en el instante mismo en que / me matan". Será luego el personaje de *Cantique à Elsa* (1941), *Les yeux d'Elsa* (1959) y la destinataria de la totalidad de su obra a partir de aquel día de 1928 cuando la conoció en París y, totalmente fascinado, se convirtió en su marido.

Elsa Bugomolov (luego Elsa Triolet) había nacido en Moscú, en 1896, y cursó estudios de arquitectura, hasta 1924, cuando después de una estadía en Haití comenzó a escribir. Hasta el momento que conoce a Aragon, había publicado tres novelas. Se marcha con él a Francia y mantiene un silencio que durará diez años.

En 1938, despierta y comienza su obra en francés: más de trece novelas, cuentos, ensayos, la traducción e introducción en Francia de Maiacovsky y del teatro de Antón Chejov, darán cuenta de su existencia. En 1943, cuando se hallaba en la clandestinidad, *El caballo blanco* había obtenido algunos votos de los jurados del premio Goncourt. Lo poseerá en 1945 con *Le premier accroc coûte deux cents francs*, y en 1957 gana el Premio de la Fraternidad por su libro *Le rendez-vous des étrangers*.

En 1941, Elsa Triolet comienza una trilogía agrupada bajo el título *La edad del nylon*. Se abre con *Roses à crédit*, continúa en *Luna Park* y culmina con *El alma*, una obra reiterativa, agobiante, tediosa, que pretende legitimar en el centro mismo de la era cibernética una vieja pregunta.

El escenario quieto en el cual se desenvuelve la novela es el negocio de Luigi, un fabricante de autómatas. Su mujer, Nathalie, dibujante de historietas, ex prisionera de los campos de concentración nazis, fue víctima de una flagrante operación que la condenó a la obesidad toda su vida. Sentada todo el tiempo, ausente del mundo, se levanta como una quieta divinidad hacia la cual son atraídos todos los otros personajes, que por ella encuentran su armonía y su fundamento. Su nexo y opuesto es Christo, un chico de diez años, quien abrirá la pregunta por el alma y comenzará su búsqueda. Hijo de un mundo en el que las máquinas se dan como un hecho, su pensamiento las tendrá como un punto de confrontación y referencia. Su relación con ellas es de cercanía, y en ese intercambio se le presentarán como una prolongación del alma.

Por su lado Nathalie, desde su sótano abrirá otros niveles de comprensión.

Al fin, los mundos de ella y Christo se unirán en un cuadro animado que el chico planea durante meses para el cumpleaños de la mujer, y al que bautiza *El alma*, una simbiosis entre la técnica y la dimensión de lo imaginario.

Elaborar toda esta arquitectura, obviamente, implicaba un riesgo. La novela de Triolet fue incapaz de superarlo. Por el contrario, se hunde lentamente en la retórica, con sus personajes estereotipados, con su pensamiento que sólo se relaciona consigo mismo en un acto suicida de autosuficiencia. Su caída reiterada en el discurso ensayístico, en la reflexión pretendidamente filosófica, pierde de vista a la novela y sin el menor asomo de rigor no logra imponerse como una respuesta necesaria. ⊖

TEXTOS

TRES, CUATRO, CINCO PATAS DE UN GATO

por Carlos Joaquín Durán

El año pasado, el jurado integrado por Mario Lancelotti, Víctor Massuh, Alberto Salas, Guillermo Ara y Carlos Débole recomendó al Fondo Nacional de las Artes el auspicio de estos cuentos.

La selección se hizo luego de revisar algo más de medio centenar de originales. Su ganador es un joven profesor de letras, especialista en cuestiones pedagógicas. Además, ha ejercido el periodismo y, entre 1960 y 1962, escribió dos ciclos radiales de gran difusión: Cuentos para adolescentes. *Actualmente se desempeña como Director de Cultura de la provincia de Río Negro.*

Tres, cuatro, cinco patas de un gato *será editado en breve por Sudamericana, con cuya autorización se publican algunos de los relatos.*

EL LAUDISTA

Hace siglos, un rey encontró a orillas del mar un caparazón de tortuga marina, vacío, al que sólo quedaban adheridos unos cuantos tendones.

Al pulsarlos, el monarca quedó sorprendido al escuchar ciertos sonidos musicales.

Según dicen, fue aquel rey quien inventó el laúd.

—¿Sabéis que pulsando estas cuerdas se desprende de ellas el sonido más suave jamás escuchado?

—Señor de todo el Imperio, luz de nuestros ojos, estrella de bienaventuranza, perdonad, ¡pero urge dirimir los problemas del reino!

—Es como un cierto rumor; escuchad al viento en los aljibes...

—Ciertamente, elegido de los dioses, dueño del saber y la ciencia, pero hay una guerra con las tribus, el cobro de los impuestos, la seguridad del reino, las fronteras...

—Cuando brilla la luna, suena una música que atrae los sueños imposibles; cuando llueve plañe un canto de perlas y de juncos, y cuando nieva sus acordes graves dan con el calor apetecido...

—¡Es menester, señor, el envío de tropas mercenarias!

—Es menester que mi reino escuche y viva esta revelación del sonido...

—¡Monarca purísimo, dejad ese oficio de la música para los pastores!

—Pues soy pastor.

—Los jefes militares se opondrán a vuestra frivolidad. Esplendencia, ¡pensad!

—Pienso el sonido.

—¡El sonido de un caparazón, señor!

—No; él y mis manos ¡son un solo instrumento que ejecuta mi corazón. Temo que no entenderéis... ¡jamás!

—¿No admitís nuestro consejo? ¿Nuestra prudencia?

—Escuchad. ¡Estos sonidos recién nacen, antes no existían... es la música!

—¡Ateneos, señor! ¡Ateneos!

—Partid en paz, señores.

Existió hace siglos el más exquisito tañedor de laúd. Fue un viejo pordiosero de quien se ignora el nombre.

HAY QUE TOMAR LA SOPA

a Pablo Díaz

—Vos no desvaríes tanto y dedicate a tomar la sopa.

—¡Pero mamá! ¡Me gustaría tanto ser un pájaro que no tiene que ir al colegio, que va donde le da la gana!

—Que sea un burro, claro.

—No, mamá; que sepa volar alto, alto... que en vez de sopa se tome la lluvia, que en vez de ir a la peluquería y lavarse las orejas y hacer los deberes, ¡cante!

—¡Tomá esa sopa porque si no te pego!

—¿Por qué?

—Hay que tomar la sopa.

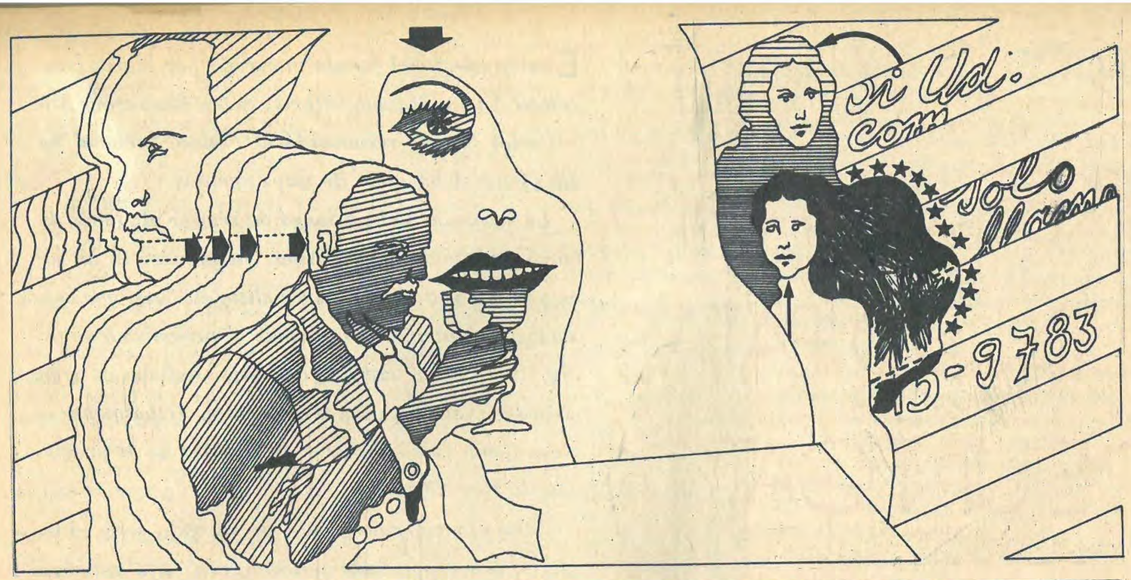
—No me gusta ser un ser humano.

Cuenta una historia que un hombre encaró un día a Buda para preguntarle:

—Buda, ¿cuál es mi verdad?

Buda entreabrió sus ojos y preguntó a su vez:

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



—¿Sabes contar?

—Sí, sé —contestó el hombre.

—¿Hasta cuánto? —volvió a preguntar Buda.

El hombre, un poco avergonzado se miró la mano y dijo confuso:

—Nada más que hasta cinco...

Sonrió luminoso Buda al contestarle:

—¡Pues bien! ¡Hasta cinco es tu verdad!

SI USTED COME SOLO

a Estela de Olivero

No supe qué decir. Bajé la cabeza a modo de embestida para escapar del grupo, para que ningún exaltado me abrazara.

Escapé. Solo con mi alma por cualquier lado.

Otro título. Otra vez empezar —poco a poco— la historia de siempre. Sin embargo... debían haber cosas tremendas en el mundo. Cosas que me sucediesen hasta la raíz de mi ser.

Otra vez profesor. Otro diploma acopiado. Otra sinrazón sin pena ni gloria.

—¡Se lustra! Diga, ¿se lustra?

—...entonces me compré un generito así nomás...

—¡Prensa, Clarín, diariooo!

Y esa gente, esa gente que no participaba de mi corazón, esa gente extraña, silogística, que, puesta en una mezcla estipulada ex profeso para decir algo tan importante como idetectable, pasaba por mi lado.

Al llegar a casa un infra o suprayó estaba inquieto, bestialmente agresivo. Por la tarde vinieron los de siempre a decirme cosas. Me dieron su acostumbrada ducha de vanidad —helada—, y se fueron ufanos. Sentí la urgencia de esconderme, de hacer mi festejo solo, aislado de la vulgaridad de las cosas.

Puse mi ropa nueva sobre la cama; cuidé que todo estuviera en condiciones impecables. Me bañé durante un largo rato. Me miré en el espejo más de la cuenta y me afeité amorosamente. Me vestí. Cargué mi billetera. Salí. Llevaba unos zapatos nuevos, brutales.

Al llegar al centro todo me ayudó a perder el envión inicial. Me sentí más solo que un ratón entre tanta gente acompañada. Fui a un cine. En cuanto pagué la entrada me sentí desconforme con la vista elegida. Luego, sin recordar lo que había visto, salí al torrente de Lavalle. Entre la correntada de gente que salía al unísono de todos los cines simulé hablar y reír con alguien entre la gente. Por un momento el juego me apuró el corazón.

Me deslicé por una lateral. Caminé. Vaporosas y evanescentes, las imágenes se diluían en las sombras. Me salían al encuentro enormes dentelladas de luz.

Tropecé con la hambrienta fachada de un restaurante. Allí estaba sentado yo, finalmente. Ya se acercaba el mozo para acomodar un mantelito pulcramente almidonado.

—Buenas noches —me dijo—. Tiene suerte al adelantarse; dentro de cinco minutos esto estará repleto. Es lo que se llama ser precavido.

—Sí... los cines. Claro —dije.

—¿Cuántos son, señor? —preguntó aquel rufián desalmado, como si fuera la cosa más natural, mientras me alcanzaba un menú.

—¡Ah! Sí. ¡espero a una señorita! —dije con sencillez de inconsciente.

—¡Bueno! —me dijo como aliviado.

Y ya no supe qué responder. ¿De dónde sacaría yo una señorita, por mínima que fuese? ¿Qué diría de mí aquel descarado si yo no cumplía?

Bajé la cabeza para leer en la lista. No entendía nada de nada. Pero sucedió algo que podría llegar a ser excepcional. En un rincón de aquella cartulina había un número del que salía una leyenda: "Si usted come solo, llame a este número telefónico."

Pensé tonterías. Fui desde la banda de ladrones al torturado idilio con una paranoica.

Instintivamente busqué en mi bolsillo una moneda. Estaba decidido a buscar lo imprevisto. Alguna anécdota que me rescatase de aquella liturgia anodina, sin chances.

Tomé desfachatadamente el menú y recuerdo que fui al teléfono del mostrador.

—¿Quién es? —preguntó la voz de una mujer.

—¡Ah! Buenas noches... yo estoy en el restaurante. Leí su número... tal vez sea una broma...

—¿Está solo?

—¡Sí! Juro que sí... ¿Qué edad tiene usted? —pregunté mientras me reprochaba ser tan bestia.

—Se equivoca, joven. Soy una mujer madurita y además ya he comido. Lo que pasa es que me gusta charlar con alguien; comer solo es tan desagradable, ¿verdad?

—Perdóneme. Soy un poco bestia. Perdóneme. Uno nunca sabe, es tan raro...

—¡Pero claro! Quédese tranquilo... ¿Todavía quiere tener compañía?

—¡Me sentiría muy honrado!

—¿Ordenó su comida?

—Creo que no sabré por dónde empezar.

—¡Bien! Bajo en seguida. ¿Cómo está vestido usted?

—Soy el único solo.

—Siéntese cerca de la columna del fondo.

—¡Qué notable! ¡Allí estoy!

—Bueno, ¡voy a buscarlo! —dijo mientras reía. Luego colgó.

Ahora todo me parecía más sencillo y justificado. Más comprensible formalmente. Dentro de poco se cumpliría la visita. Mi visita.

Hablaríamos de cualquier cosa. Quizá fuese una millonaria maniática. Tal vez una mujer que hubiese sufrido mucho. ¡Vaya a saberse!

Al cabo de unos minutos vi entrar a la mujer. Seguramente era ella. Sin embargo, me chocó vagamente que estando tan cerca viniese con cartera y guantes y tantas cosas colgando. ¿Pensaría salir luego conmigo?

Sentí un golpe de sangre en las sienes. Me buscaba. Evidentemente me buscaba ya que había —recién lo notaba— dos columnas, simétricas, horribles. Pronto obtuve un alivio. La mujer buscaba directamente la puerta que decía "DAMAS". Todo esto me distrajo para verla entrar. Ya la tenía frente a mí. Estaba vestida de azul. Tal vez de un azul-azul.

—¡Cómo le va! —me dijo radiante.

—¡Buenas Noches! Siéntese, por favor.

—Bueno, ¡aquí estoy! —dijo mientras sonreía.

Su actitud brillante y a la vez humilde me reconfortó.

—Me distrae mucho esta aventura del teléfono. Casi siempre me basta hablar por teléfono para saber si debo bajar o no. Siempre encuentro a la persona que corresponde a su voz telefónica.

—Es la primera vez que me ocurre algo... es decir, la primera vez que me ocurre algo inesperado y agradable a la vez —intenté decir naturalmente.

—¡Debe reservarse el juicio para el final! —comentó mientras reía.

Aunque me hubiese dicho las vulgaridades, los lugares comunes y las estupideces que yo merecía hubiera resultado igualmente asombroso, porque no era lo que decía sino cómo lo decía. Mientras hablaba me dejaba llevar por su voz. Sus inflexiones sonoras daban a cada palabra un valor puro, como purificado. Tal vez reeditado por primera vez desde la Creación.

Eligió plato tras plato, sabiamente. Contó historias inverosímiles y risueñas, y desempeñó sus armas pedagógicas en la medida de mi escasa perspicacia.

—¿Sabe una cosa? Me resulta maravilloso hablar con la gente. Es... vaciar la casa para que los demás usen lo que quieran y en medio de la calle. Uno siempre pasa corriendo frente a la gente, que tal vez nos espera, como un ómnibus repleto ¿verdad?

—Sí, cierto. Uno a veces busca a alguien pero...

—¡Es lo que digo! El mundo ha perdido el tiempo y corre para alcanzarlo. Imagínese. Antes, la familia tenía su día de recibo, su día de visita, su siesta... tenía tiempo. ¡Hoy día ni conversar se puede! —continuó.

—En casa tenemos ese condenado televisor, y yo...

—¡No me hable de ese monstruo! La chistan a una para no perder ni siquiera la tanda comercial... ¡Es espantoso!

Yo había terminado de comer. Me deleitaba mirándola. Cuando intenté hablar de la amistad tuve tanta mala suerte que ella siguió hablando de la delincuencia juvenil. Luego, pasada la agilidad del largo principio, empezamos a callar más a menudo. Aproveché para contarle la causa de mi festejo y me miró hondamente conmovida.

Sus palabras habían bajado de registro. Eran un murmullo íntimo que correspondía justamente a su mirada, a sus manos que, de vez en cuando, levemente, volaban por el borde de la mesa.

Y lo que recuerdo luego es muy confuso. Sé que nos separamos y ya no tenía ganas de nada. Estaba algo así como perplejo. No llevaba encima su dirección. No me interesaba verla otra vez. Nada.

Del restaurante salimos despidiéndonos cortésmente, y yo me llevaba una flamante póliza de seguro de vida.

Lavalle estaba desierta.

Copyright Sudamericana, 1970.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

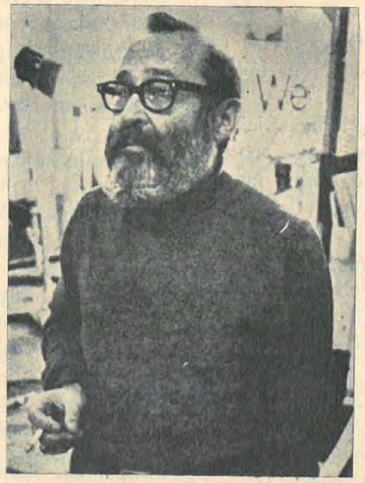
TV: LA VANGUARDIA EN PLENA ACCION

La TV en los EE. UU. a menudo se parece a un somnoliento gigante que, con pereza, se repite a sí mismo temporada tras temporada, tanto en forma como en contenido. Pero existen, sin embargo, grupos comprometidos en la experimentación, en un intento por transformar al medio. Durante los últimos años, la TV ha desarrollado una vanguardia significativa, un grupo de pioneros que intentarían reproducir el fenómeno de la prensa subterránea, el cine-verdad y el movimiento teatral del off-Broadway dentro del ámbito específico televisivo.

Algunos de los experimentadores están especialmente interesados en cambiar la figura estática, meramente representativa, por abstracciones cinéticas en furiosas gamas cromáticas. Otros están obsesionados por imponer la descarnada, desnuda realidad en cámara. Cualquiera sea el intento o la aproximación que den a sus investigaciones, los objetivos son totalmente claros e inequívocos: la TV, el médium que Mc Luhan califica como el más frío, se aproxima a perspectivas más cálidas, en las cuales la participación del espectador alcanzará niveles intelectuales y sensibles metáforas.

Héroes, una nueva forma de película documental que se difundirá en abril por WGBH del Departamento de TV Educativa de Boston, fue producida por Rick Hauser, uno de los más jóvenes y brillantes innovadores. El documental rescata visualmente la vida de nueve personas —hombres y mujeres— que, en el término de su vida cotidiana, actúan heroicamente sin fanfarrias ni alharacas. *Héroes* se concentra en metáforas visuales repetidas una y otra vez. Mientras un joven de 17 años cuenta cómo salvó a otro de ahogarse, un día, la cámara lo sigue cuando él corre por un bosque; una y otra vez se repite la imagen del corredor solitario escribiendo su propia historia. En otra secuencia, cuando una anciana recuerda a su esposo muerto al tratar de salvar a otro hombre, se la ve en una desolación surrealista hamacándose en una mecedora sobre la playa, muy próxima al lugar donde rompen las olas. Como los nueve héroes están entroncados con una imagen central recurrente, la banda de sonido se repite, el diálogo reincide en palabras y frases hasta que las imágenes y el sonido se familiarizan en la mente. "No queremos hablar del heroísmo —dice Hauser—. Queremos que la gente lo intuya, se vea envuelta por él. Y esto es, precisamente, lo que la TV puede hacer mejor."

También con carácter experimental, se realizó el *Global Village*, "una experiencia electrónica compartida", que actualmente efectúa sus representaciones los fines de semana por la tarde en un piso de la parte baja de Nueva York. La mayoría de la joven audiencia se estira sobre el piso frente a un verdadero enjambre de monitores apoyado en una gigantesca pantalla de proyección. Diez programas en video tape, más diapositivas y proyecciones asaltan a los espectadores. Los tapes en sí mismos, realizados con cámaras de mano Sony, representan una nueva forma de video periodístico, crudo pero más íntimo y radical en su forma y contenido. Hay parejas bañándose desnudas en un arroyo, una pareja haciendo el amor entre los árboles en el festival de verano de Woodstock, una presentación de los Rolling Stones; tapes de Martin Luther King, los Presidentes Nixon y Johnson y la familia real británica. En el *Global Village* no hay distancias entre los entrevistadores, encuestadores y entrevistados. La cámara se acerca tanto a los protagonistas que es posible percibir cada uno de sus poros. "Tratamos de usar un medio para los fines que específicamente fue creado", refiere el codirector Rudi Stern.



Howard: Un lenguaje distinto.

Héroes y *Global Village* son las dos últimas experiencias de un movimiento que está tratando de volver viva a la TV en su totalidad.

La estación WGBH de Boston ha funcionado como anfitrión del Rockefeller Artist in Television Program, y ha introducido en el equipo una amplia variedad de talentos, nada convencionales, de otras disciplinas artísticas.

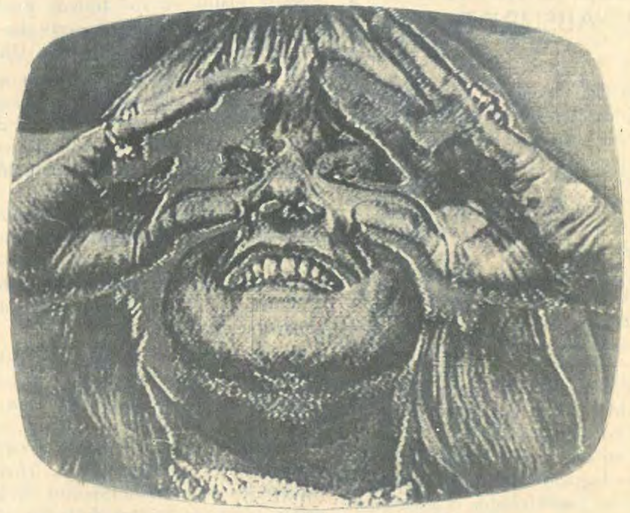
Hasta el momento, éste incluye a la autora Mary Feldhaus Weber *(Héroes)*, a Nam June Paik (el pionero de la *TV escultura*, que ya hace varios años comenzó a crear imágenes abstractas en viejos sets y estudios distorsionando la recepción de las películas) y al humorista Jean Shepherd, que está desarrollando una serie de monólogos de dos minutos para cerrar todas las noches la programación diaria. Uno de los programas más espectaculares de la programación Rockefeller fue *Violence Sonata*, una obra comunitaria del realizador cinematográfico Stan Van DerBeek, exhibida en Boston el mes pasado. Combina estudios sobre la violencia, en vivo y grabados, de la vida norteamericana, con la participación de audiencias domésticas a las que se invita a comentar sus reacciones por teléfono durante la exhibición.

IMAGEN

Las proezas de estos artistas son superadas, incluso por la constante inventiva del *staff* de producción de la WGBH. Rick Hauser es uno de sus miembros estables. También el efervescente Fred Barzyk, que produjo *The Medium is the Medium*, para muchos un verdadero jalón de la programación en cadena de un show que inmediatamente atrajo la atención de todos los grupos experimentales. En 1968, después que la WGBH adquirió el canal UHF, Barzyk programó dos tapes para exhibir en dos bandas con sonido y visión estereofónicos. También fue uno de los principales colaboradores de *Whats Happening Mr Silver?* (¿Qué le sucede señor Silver?), una serie con inspirada técnica de collages visuales y efectos de TV fundidos. Junto con el maestro de ceremonias David Silver, un joven inglés que dejó el cuerpo de profesores de la Tufts University en 1966, Barzyk sorprendió a la desprevenida audiencia con bromas de efectos: oscurecimientos, imágenes abstractas, fragmentos de escenas tomadas casualmente en las calles. No intentaron ningún tipo de enlace de estos elementos en forma lógica. "Los jóvenes aman el *love-collage* —opina Silver—, porque cada uno debe decidirse mentalmente sobre lo que está viviendo en ese momento."

En San Francisco, Brice Howard, director creativo del Centro de Experimentación Televisiva en KQED, habla un lenguaje académico diferente aunque arriba a las mismas conclusiones que Silver. Howard está desde hace dos años en el Centro, alojado en un pequeño edificio azul, en el corazón del distrito de almacenes y depósitos de la ciudad.

Barzyk: Un asalto inspirado.



Paul Foster: Un mosaico electrónico para mitos vikingos.

Como Silver, Howard quiere que la TV capte y extienda su unicidad por medio del movimiento. En vez de trasmitir figuras en un estudio estático, Howard propone que se utilicen las ventajas del *videospace*, el tubo mismo de imágenes donde realmente la acción visual tiene lugar. "El *videospace* es un mosaico —escribe—, un mosaico de vistas y sonidos." La técnica de mosaico se obtiene mejor, trabajando desde un control, mezclando, superponiendo imágenes, sonidos y colores simultáneamente. Así la imposibilidad de predecir las imágenes llega hasta el espectador.

La CBS anticipó la teoría de Howard el año pasado cuando dejó al coreógrafo Alwin Nikolais mezclar imágenes de *Limbo*, una composición coreográfica para experimentación en series. Pero la máxima llegó con *Heimskringla*, donde el autor Paul Foster cuenta la leyenda de los vikingos. En rigor, la obra era mala, pero soberbia en cuanto a experimentación visual. Las pantallas de TV en colores se convirtieron, entonces, en verdaderos calidoscopios. Escenas enteras se disolvían en imágenes multiplicadas, envueltas en colores que se fundían a su vez con otras formas. Pero ante todo, Hause, Barzyk, Silver y Howard están interesados en lograr la participación del espectador en el episodio o en la anécdota: a través del uso de imaginerías comprometen la apreciación y percepción visual. Los medios que utilizan son más económicos que cualquiera de los sofisticados equipos electrónicos conocidos hasta ahora.

Sony y RCA están trabajando, en el mercado, desde hace dos años en la fabricación del equipo apropiado. El equipo de experimentación de la CBS se traslada en una furgoneta por todo el país para captar la *real imagen del mundo*. El llamado periodismo-video utiliza los exteriores de galerías de arte, museos, para que el público no tenga que soportar el miedo al escenario. Los esfuerzos de Brice Howard y otros, son financiados por el Rose Art Museum de la Universidad de Brandeis. "Queremos expresar nuestro reconocimiento por lo que se ha venido haciendo en las galerías y estudios de arte durante los últimos siete u ocho años", declara Paik. Ahora se inicia otra etapa: interesar a mayores audiencias. Barzyk y Silver difundirán por primera vez, este mes, la emisión total en cadena de *America Inc.*, un *burlesque* sobre la vida de los Estados Unidos, que termina con la explosión de una gigantesca máquina *pop-art* en una desierta playa de New England. Otra creación de Barzyk-Silver, *On*, será televisada en breve por Metromedia (Canal 5) de Nueva York. Si la respuesta a *Whats Happening Mr. Silver?* es buena se llegaría incluso a su trasmisión comercial regular. El ejecutivo Robert Shay, de Metromedia, llama al tándem Barzyk-Silver "la esperanza de la TV, porque alcanza a una audiencia que hasta ahora no podíamos incorporar".

"El compromiso es el fenómeno clave de la TV del futuro, ya sea en sus formas de entretenimiento o de información periodística", dice Mike Dann, jefe de programación de la CBS. Lo que los jóvenes quieren es una TV que los acerque a una realidad que se transforma y desarrolla a la par de sus propias experiencias. La TV comercial, por supuesto, no parece dispuesta a incorporar estas experimentaciones a menos que respondan a la curiosidad e interés del público. Y tratará de que la evolución sea lo menos dolorosa posible. El futuro de la TV depende, por ahora, de esta vanguardia independiente. También de la producción en el mercado, de adaptadores a los receptores de TV tradicionales, la única forma de que las pantallas crezcan también en tamaño, para dar al artista plástico la dimensión y colorido exigidos por el medio que ahora aborda un nuevo alumbramiento. ⊖

Copyright Newsweek, 1970.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La depresión: **Donde comienza la obra.**
(María Elina Rúas, Miguel Ligero, Flora Steimberg y Rodolfo Maertens.)

TEATRO

EL COSTUMBRISTA Y EL ABSURDO

Cuando Clara penetra en el departamento de Eugenio, un padre abrumado por una depresión crónica, la obra recién comienza. Antes, en el primer acto, más de cincuenta largos minutos, el autor Julio Mauricio se dispersa y dispersa a sus personajes mediante reiteraciones machaconas, y largas tiradas de filosofía casera para explicar lo que más tarde ha de mostrar en acción: el matrimonio de Eugenio y Amalia, después de más de veinte años, se deteriora irremisiblemente. La culpa la tiene el aburrimiento, la falta de entusiasmos nuevos, de motivos, una idea que obsesiona al comediógrafo.

Como en *La valija* (posiblemente su obra más lograda), las criaturas están presas en los engranajes de la alienación cotidiana, y basta un hecho para que la rutina se desmorone. En *La depresión*, el hecho se llama Clara, una solterona otoñal y virgen, empleada en el negocio de Eugenio y de la cual el depresivo se enamora. Decidido a cambiar de vida, está a punto de abandonar el hogar: plantea el problema a su hijo Fito, un estudiante de medicina, y le confía la misión de hablar con su madre.

La ruptura conyugal, que parecía un acto de liberación del protagonista, se transforma, en cambio, en una conmoción para todo el reparto: Amalia se da cuenta que ha malgastado su vida entre la cocina, sus novelones de televisión y sus interminables lloriqueos. Fito descubre a sus padres como seres humanos y es el más entusiasmado por las posibilidades de una renovación. En cambio, Clara y Eugenio, espantados ante las nuevas perspectivas que se les abren, retroceden estragados por la rutina. Impotente, el padre se dedica a romper platos en los tramos finales, un deporte que también practicaba en *La valija* el personaje Osvaldo Oliva.

Si en la primera parte el autor acumula todos los saldos y retazos del costumbrismo realista, en la segunda, despoja a sus personajes de andariveles y ortopedias. Es que en *La depresión*, curiosamente, conviven dos obras: un folletín asaineteado con olor a 1930, cuyo dibujo es meramente exterior, y una aproximación al mejor teatro de vanguardia (al menos en la escena donde Clara y Amalia se disputan la entrega de Eugenio).

Precisamente, es allí donde el autor, con muy buena mano, acumula una dosis generosa de elementos absurdos: a través de la conversación de las mujeres, los disparates más delirantes chisporrotean, disfrazados de buenas razones, de argumentos cuerdos, de atinados juicios de señoras de barrio.

Tales elementos no sólo humanizan a los delgados dibujos sino que, también, producen otra mutación: los actores pueden desprenderse de las maquetas dentro de las cuales el director Siro los había embutido por ser respetuoso del texto. Así, Miguel Ligero abandona su eficiencia profesional, Flora Steimberg sus excesos sainetescos y Rodolfo Maertens sus sobreactuaciones. Sin duda alguna, también es el momento más logrado de María Elina Rúas.

Es que el director debería haber practicado una urgente y necesaria operación de cirugía. Tal irrespetuosidad es siempre necesaria: los autores entregan nada más que proposiciones para ser jugadas. Y toda pieza, forzosamente, se termina de escribir en el escenario. O no. (*El Globo*). ⊖

MUSIC HALL

EL JUGLAR QUE VINO DEL SILENCIO

ADAN QUIETO; Di Tella: sábados y domingos a las 19.

Casi sin promoción, con una modestia similar al silencio con que cruza el pasillo de la sala para llegar hasta el escenario, Adán Quieto ha hecho su irrupción en el mundo de la música *beat* argentina. Sus recitales no pretenden revolucionar nada de lo que se hace en el género, tanto local como internacionalmente, pero su encanto y su juventud (apenas 21 años) conquistan desde el principio.

En una línea musical que se aproxima a la de Bob Dylan y con un dejo nostálgico que evoca a Donovan, sus temas rondan simples experiencias cotidianas: la pareja, la continuidad del amor, el tiempo que atraviesa imperceptible los cuerpos adolescentes. Canciones como *Sombras, Recuerdas* y —sobre todo— *El payaso* elaboran en una lírica inmediata esos desvelos juveniles. (El último de esos temas, *El payaso*, acaba de ser editado en un 33 simple de Trova, acompañado por el excelente músico de jazz Santiago Giacobbe.)

Sin embargo, a este creador le falta un poco de madurez para manejar su repertorio (no es necesario que todos los temas que componen sus recitales le pertenezcan) y, además, para armar el espectáculo: una luz cenital, un banquito y una guitarra tal vez sean insuficientes para mantener el interés del espectador. Pero son problemas de contorno, y no empañan la calidad de este trovador dotado de una voz excepcional, condición indispensable en el género popular para afrontar los riesgos del solista. ⊖

Adán Quieto: Desvelos jóvenes.

Le cantatrice: Arqueología.
(Susana Rouco.)

OPERA

EL CASO DE LAS OSAMENTAS OPACAS

Desde hace un par de años, una *rara avis* planea sobre la temporada lírica estival de Buenos Aires: la ópera de cámara. Algunos entendidos no titubean en considerarla un capricho de Enzo Valenti Ferro, *generaldirektor* del Colón. Otros, suponen que al haber perdido sus instalaciones al aire libre, la Municipalidad debe limitarse a las estrecheces del San Martín, constreñir sus pretensiones y reducir al mínimo las milicias operísticas.

Ambas razones serían válidas, también, para que el oficializado conjunto de cámara del gigante de la plaza Lavalle (algo así como el *Colonino* de Buenos Aires), no se detuviera únicamente en las volteretas líricas de la escuela napolitana de *altri tempi*.

Su repertorio no siempre interesa de la misma manera. Tampoco, se justifica su exhumación por el simple argumento de que sus ingredientes encajan dentro del género. Muy bien se podrían otear otros horizontes: el siglo XX ha consumado un abundante catálogo de obras que responden a esos encuadres aunque por razones diferentes.

La semana pasada, el *Colonino* arremetió con su último espectáculo estival: *Le cantatrice villane*, una comedia bufa, en dos actos, de Valentino Fioravanti, e *Il crescendo*, otra ópera cómica (al menos así lo suponía el autor) de Luigi Cherubini.

Ambas fueron estrenos para Buenos Aires. De no haberse producido tal evento, el desarrollo argentino no se habría detenido para nada y el millar de espectadores que fueron a curiosear la noche del debut (excepción hecha de algunos que tuvieron asistencia obligatoria por meras razones profesionales), tuvieron que participar del testimonio general irreversible: cuando el tiempo calla, alguna razón le asiste.

Por suerte, la oportuna intervención del *regista* Constantino Juri, salvó la noche y evitó que se desplomara sobre las cabezas de ese puñado de inocentes tanta mediocridad y falta de imaginación. Su composición escénica fue ardua: conseguir que la partitura (lo más importante en una ópera, aunque sea de cámara) transcurriera con su pesada monotonía e insulsez, sin dañar los escasos momentos en que algún fugaz rapto de ingenio se desprende del libreto. Si la realización de *Le cantatrice* rozó la farsa, no le quedaba otro recurso: lo contrario hubiera significado un sueño profundo para el auditorio.

Al final del segundo acto, Juri logró el único impacto legítimo de la versión. El dinámico equipo de actores-cantantes, instrumentaron su composición escénica con sensibilidad y buenos recursos (Silvia Baleani, Susana Rouco, Angel Mattiello y Bruno Tomaselli).

La veterana experiencia en estas lides del director Enrique Sivieri, no resultó suficiente para disimular estas osamentas musicales que ya no suenan.

Ambos estrenos palidecieron algunos supuestos básicos del director general Valenti Ferro. Por lo menos, aquellos que tienen que ver con los bisantinismos arqueológicos. ⊖

REGRESOS

EL VIOLINISTA SOBRE EL TEJADO

Era un esmirriado *yínguele* de siete años cuando conoció la intimidad del Bowery, en Nueva York, acompañado por su violín. Como todos los descendientes de judíos que abandonaron Rusia perseguidos por el flagelo antisemita antes de la Primera Guerra Mundial, a Isaac José Weinstein le estaban reservadas otras experiencias no menos dolorosas.

Había nacido en Buenos Aires pero las costumbres errantes de sus progenitores lo llevaron por otros rumbos: Cuba, Chile y Norteamérica. Finalmente regresó a la Argentina donde, en parte, supo olvidar el patrimonio de humillaciones y de horrores siempre con la complicidad de su instrumento.

Antes de ingresar al Conservatorio Nacional, en 1925, el maestro Edmundo Weingand lo tomó en sus manos y afinó sus conocimientos. Cuando egresó —fue uno de los primeros— inició una increíble carrera artística en la orquesta del Colón donde fue ascendiendo "siempre por concurso". Después de 26 años de estadía en el primer teatro lírico de Sudamérica, en 1950 se encontró con su retiro.

Pero las tribulaciones de Weinstein no desaparecieron con una relativa tranquilidad económica. "Nada me conformaba —memoró hace unos días en su estudio de la calle Paso casi esquina Lavalle—. En mi vida he pasado por muchos «ismos» sin poder aplacar cierta rebeldía que mantengo aún latente", agrega.

La rebeldía consumió sus mejores impulsos pero también le brindó mo-

Weinstein: Reencuentros.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

mentos de sosiego, toda una paradoja que tampoco puede explicar. Adolfo Sauze, un viejo amigo, lo enfrentó una tarde con *Ortodoxia*, el inquietante estudio del converso G. K. Chesterton. "El autor inglés y Dios hicieron el resto", explica en un intento por esclarecer los motivos que lo llevaron, poco tiempo después, a recibir el bautismo en la iglesia del Salvador.

Tenía 36 años y ya estaba casado con una católica, Mercedes *Mechita* Bravo Córdoba, exquisita cantante de cámara. Hoy, a los 60 años, habla de aquel episodio con fervor insólito: "Me ayudó a extinguir antiguos rencores, y sobre todo logré una mayor capacidad de comunicación".

Un día dejó la carrera de violinista y se refugió en la música de cámara. Alternó el ejercicio de la cátedra en el Conservatorio Nacional y la dirección del Teatro Argentino de La Plata con el Conjunto Argentino. Cuando el grupo se convirtió en la Orquesta de la Asociación Wagneriana, Weinstein fue elegido por sus pares para comandar el Cuarteto Estable. Su primer mandato duró diez años, desde 1949 a 1959. Ahora ha retomado esas funciones de nuevo, secundado por Franco Baidni (segundo violín), Ernesto Luis Blum (viola) y Alberto Causcelli (violoncelo).

El *team* acaba de regresar de su primer viaje a Europa después de nueve conciertos en 22 días de *tournée* por Italia, Alemania, Suiza y España. En su tardío enfrentamiento con el público europeo —para él también es su primer viaje al continente—, el titular del Cuarteto midió, sin el amparo conciliador de una crítica local que quizá lo estime demasiado, "las únicas, las verdaderas fuerzas".

En la gira tocaron siete veces el *Quinteto para piano y cuerdas* de Roberto Caamaño (con el autor al piano) y, otras cinco, las *Piezas* para cuarteto de otra compositora argentina, Alicia Terzian. El repertorio incluía no sólo compromisos de tipo nacional: los Cuartetos 1 y 6 de Béla Bartók, el 2 de Brahms, otros dos de Beethoven y de Ravel.

"Fue una gira reconfortante —desliza el *kammermeister*, todavía deslumbrado por las bellezas de Toledo y de Roma—. Cuando ingresé al Vaticano es de imaginar la emoción que sentí. Pero, ahora, mi asombro era muy distinto al de aquellos rabinos que entraron a la Basílica de San Pedro sólo para recordar que toda aquella pompa había empezado en un pobre pesebre", refiere exultante. ⊖

VISITAS

UN ROSTRO EN LA MUCHEDUMBRE

Enfundado en un traje azul de sarga, que le quedaba demasiado holgado, desafió al gentío, al calor marplatense, a la abulia. A los 69 años, Lee Strasberg fue la víctima propiciatoria, el encargado de que no se desinflaran las abultadas expectativas creadas por el X Festival Internacional de Cine.

Lo entendió así: dócil y generoso, se prestó durante los dos días de su permanencia para hacer lo que, sin interrupción, viene cumpliendo desde 1931, una metódica labor docente.

El sábado 7, flanqueado por los veteranos, pero enervantes al fin, oficios de Emilio Stevanovich (traductor oficial), sostuvo la primera conferencia con periodistas y actores. Esta le permitió exhibir, seráfico y astuto, toda la gama de recursos que predica desde la mítica fundación del Group Theatre, en una iglesia de la calle 42, de la ciudad de Nueva York.

En ese entonces, lo acompañaban en la aventura Harold Clurman y Cheryl Crawford. El taller actoral, un bastión en medio del distrito teatral de la ciudad, acogió a una increíble milicia de erráticos, desalentados cómicos, no dispuestos aún a dejarse ganar por los dólares fáciles de Hollywood.

Pero no era, precisamente, el problema de la opción entre cine y teatro lo que movilizó al diminuto Strasberg y lo hizo compilar las enseñanzas de Stanislavsky, Meyerhold, Vakhtangov, Reinhardt, y recrear las largas charlas con Bertolt Brecht, la Duse, Chaliapin y los grandes maestros del teatro chino tradicional.

"Otra era, y sigue siendo, la preocupación que me planteaban los jóvenes y viejos actores en el Actor's Studio", refirió con acentos y gestos llenos de grandilocuencia y demagogia. Más allá del *training*, de la metodología a la cual accedieron intérpretes tan dispares como James Dean, Marlon Brando, Geraldine Page, Julie Harris, Rod Steiger, Shelley Winter, Karl Malden y el mismo Franchot Tone antes de su exilio en Hollywood, el mago del Actor's Studio prodigó, a la manera de un gurú, otras reafirmaciones. Las experiencias de los actores, compartidas en el taller, los enfrentaban con conflictos humanos tan frustrantes como los que algunos de ellos llevaban a las sesiones de sus psicoanalistas.

En algo de eso se convertían, también, las sesiones de la ruinosa iglesia de la calle 42. Jóvenes recién llegados compartían sus esperanzas con el fracaso y el desaliento de histriones de la talla de Hellen Hayes y Marilyn Monroe, dispuestos a recomenzar de cero.

"El actor utiliza el mismo material de la experiencia humana —predicó una vez más el dómine—. El esfuerzo por comunicar esa realidad es el más directo y excepcional. Además, supera cualquier intento similar de otras artes conocidas."

ESTA AQUI PARA QUEDARSE

La gran profusión de anécdotas con que ilustró —suspiros mediante, de una docena de actores nativos— la larga exposición, mostró otras estrategias del método: largos silencios, movimientos casi compulsivos a los que se agregaba, solidaria, su joven esposa, Anna.

Un matrimonio informal.
(Anna y Lee Strasberg.)

Actriz ella también, la conoció durante una de sus giras por California. Ahora comparten comprensibles debilidades por las travesuras de su hijo de siete meses.

Este contacto con la vida, con las energías primeras del hombre, le permiten todavía desdeñar, no sin diplomáticas fórmulas respetuosas, las últimas experiencias de Grotowski. "Los resultados del Grupo Polaco de Experimentación —afirmó— están más cerca de las emociones generales logradas a través de la energía física. De ahí, que el propio jefe de esa escuela confiese no saber adónde ir en un futuro cercano."

Tampoco la obra de su antiguo colaborador, Elia Kazan, lo conforma demasiado. Le adjudica un mérito casi consolador: "Haber llevado al cine parte del trabajo acumulado en el Actor's Studio, una forma de acceder a la arena mundial".

A todo esto, la inquietante presencia de María Pompeum (de la delegación brasileña) le asestó, quizá, la única pregunta y consiguió arrancarlo de su charla evangelizadora. Con una sonrisa cómplice retrucó: "El erotismo está aquí para quedarse. Es parte fundamental de la experiencia humana que intentamos reproducir en el escenario. Aunque para un actor siempre será más difícil estar desnudo emotivamente. A la otra desnudez, la física, no me opongo", contemporizó.

En otro sector de la expectante audiencia, nuevas intervenciones modificarían las teorizaciones del maestro: una vacilante Elena Lucena se levantó para hacer públicas sus dudas. La solícita Blackie se aprestó a transmitir las consultas, ininteligibles "por la emoción que me embarga". Fue entonces

Chimbela: Lágrimas amargas.

cuando Strasberg asestó el *pathos* que faltaba: "Stand up, please. Nothing wrong with emotion", ordenó sin que Stevanovich acertara a salir, esta vez, del desencuadre nada oficial, por otra parte.

Entre lágrimas, la frustrada *understudy* de *Hello, Dolly!* alcanzó a preguntar si, después de 33 años de profesión, estaba a tiempo de comenzar sus estudios.

El acceso lacrimógeno cundió en el podium. Duilio Marzio, hasta el momento un hierático testigo de turno, pidió a Anna Strasberg un pañuelo. A su lado, el maestro improvisó una vez más. La motivación estaba dada. Sólo quedaba por ajustar el motor dramático. "La vida es corta y el camino del arte, mucho más largo", fue el cierre del Sermón del Festival. ⊖

FILMS

LA IMAGINACION TOMA EL PODER

SKIDOO (1968), de Otto Preminger; 98 m.; EE. UU.; Paramount; en el Opera.

Con increíble sentido de la fabulación, Preminger aprovecha el rezumante ritmo de las aventuras policiales de hace treinta años, y el colorido del reciente fenómeno de los *hippies* en su farándula cotidiana. De esta *contaminatio* (todo un mundo insertado en otro) surge un divertimiento explosivo que intenta reproducir, en parte, el delirante clima de las películas de los hermanos Marx.

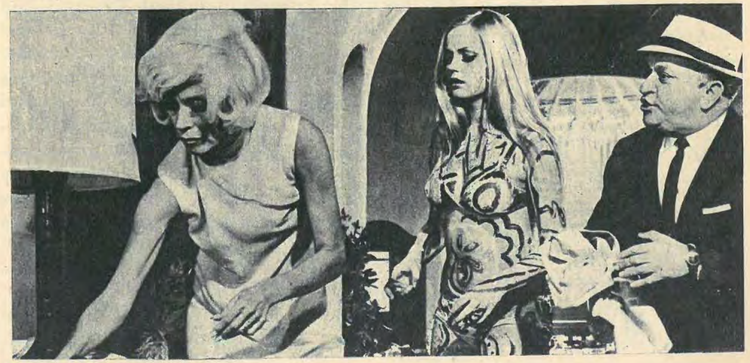
Como en las comedias de la era no parlante y de la primera época sonora, toda situación tiende aquí al sketch, y todo personaje al tipo pintoresco. De ahí que no sea casual el esfuerzo arqueológico por reunir a los legendarios del cine americano, aunque éstos hayan tenido que abandonar sus roles tradicionales: Mickey Rooney es un viejo pistolero convertido en presidiario vitalicio, que goza de apartamento propio y TV; la increíble Carol Channing es la novia de los pistoleros, una prostituta venida a lady; George Raft, capitán de un barco; Frankie Avalon, un gangster de segundo orden y corazón tierno... y Groucho Marx es "Dios", el inaccesible jefe de una organización delictiva, tan poderosa que la policía está a su servicio.

Del otro lado, los hippies saldrán a la cruzada. La policía de San Francisco los arresta por dormir en la calle y fumar marihuana, pero ampara, en cambio, la acción del gangsterismo organizado. En este sentido, *Skidoo*, más allá de la comedia musical, produce chisporroteantes descargas eléctricas cuando los *gags* rozan contradicciones capitales de la vida norteamericana actual, y las deliberadas alegorías se convierten en farsa. (El procedimiento tiene un antecedente algo más suave: *I love you, Alice B. Toklas.*)

Preminger puede darse el lujo de armar esta especie de *collage* disparatado porque en su larga carrera ha experimentado casi todos los géneros: el policial (*Laura*), el histórico (*Por siempre Ambar*), el musical (*Carmen Jones*), el teatral (*Santa Juana*) y lo psicopatológico (*El hombre del brazo de oro*, su obra fundamental). Pero, además, a los sesenta y cinco años, todavía es capaz de sorprender con la renovación de su lenguaje, ahora impregnado de humor psicodélico y poético. El film está colmado de secuencias memorables, tanto a nivel óptico como situacional: el delirio de Tony (Jackie Gleason) y el reencuentro de sí mismo después de ingerir LSD por error, son rigurosamente lógicos, y la visión de la cabeza de Groucho Marx asentada sobre un tornillo que gira en el aire, está a un paso del surrealismo del mejor Dalí.

Los impactos se suceden: el ascenso de los presos por la pasarela, en el muelle, con una triunfal aria de ópera; el duelo de Tony y Flo, al principio, que se disputan la primacía del televisor esgrimiendo sendos controles remotos a guisa de pistolas; la danza de los tambores vista desde la óptica de los guardiacárceles lisergizados...

Pero el centro significativo hay que buscarlo en el "Profesor", un personaje de extracción un tanto marcusiana. Sus inventos, aparte del derroche de ingenio, proponen un camino con alguna que otra connotación ideológica y también lírica (la ascensión desde la cárcel en globo visualiza el deleite feérico de la fuga), y sólo la imaginación es capaz de enfrentar al poder en el final: derrotada la banda, "Dios" —su jefe— se redime fumando la "calabaza" de la paz junto al Profesor, en la intimidad de una barca solitaria. ⊖



Skidoo: El clima delirante.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

PENDERECKI

DE INCOGNITO PERO NO TANTO

No cabe duda de que Krzysztof Penderecki es un experto en el desconcierto, una paradoja —dada su condición de músico— que no sólo inunda sus mundos sonoros. Cuando el año pasado se estrenó en el Colón su *Pasión según San Lucas* —el acontecimiento musical del año— sobrevolaron las cúpulas del teatro bandadas de rumores sobre su posible visita a Buenos Aires. Aquí se lo esperó hasta el mismísimo instante en que el director Czyz empuñó la batuta, pero el autor finalmente no vino. Una desilusión para los melómanos, que ya lo ubican en el chisporroteo de las estrellas de primera magnitud. Pero aquellos desconciertos han vuelto a repetirse nuevamente. El jueves de la semana pasada Penderecki llegó a Ezeiza con su mujer para pasar dos semanas en Buenos Aires. Objetivo: visitar a su familia (una prima de su esposa reside en la ciudad). Pero otros rumores probables vinculan este viaje de incógnito y fugaz con el secreto propósito de limar ciertas trabas futuras para su ansiado cambio de ciudadanía. Un trámite que ilustran otros antecedentes: su compatriota Witold Malcuzynski hizo lo mismo hace algunos años y hoy viaja con pasaporte argentino. Erich Kleiber y Fritz Busch repitieron estas triquiñuelas burocráticas en la época nazi. Pero Penderecki elude comentar estos susurros: "Vine simplemente a componer, porque estoy abrumado de encargos y necesito tranquilidad", comentó acariciando su barba para disimular sus propios disimulos. Una tranquilidad que apenas le proporciona la residencia en donde se aloja, a unos pasos del Hospital Militar sobre la calle Jorge Newbery al 1800, casi esquina L. M. Campos.

Simple, sencillo, derrocha un aire bonachón que apenas roza una madurez física que no tiene: nació el 23 de febrero de 1933 en Debica, una localidad cercana a Cracovia. Tenía 23 años de edad cuando escuchó por primera vez las obras de Pierre Boulez, Karlheinz Stockhausen, Anton von Webern y Luigi Nono, en el Festival Internacional de Varsovia. Estos impactos lo iniciaron en sus primeras composiciones de vanguardia: los *Salmos de David*, para voces, cuerdas y percusión, en 1958, un *Salmo Electrónico* (una técnica que desechó luego porque nunca llegó a convencerlo totalmente) y un *Stabat Mater* para 3 coros a cappella. Pero la innata rebeldía polaca, siempre dispuesta a rechazar toda ingerencia foránea (a consecuencia tal vez de haberla sufrido obstinadamente), lo llevó al camino por el que hoy transita: un modelo de personalidad, discutible o no, que refulge con tonos propios dentro de un estilo original, que no puede ni debe dejarse de admitir como inédito. A esta orientación pertenecen sus últimos trabajos: su ya célebre *Pasión* y su trepidante *Treno*, para 52 cuerdas, un alegato conmovedor que el músico dedicó a las víctimas de Hiroshima. El año pasado sacudió los cascotes corroídos de la vieja arquitectura alemana cuando hizo conocer su primera ópera, *Los demonios de Loudoun*, y ahora se apresta a conmocionar las geometrías del rascacielo de la UN con otro inédito, cuyos manuscritos crecen desde la semana pasada recostados a orillas de la avenida Luis María Campos a pasos de la Abadía Benedictina. Una circunstancia capaz de movilizar la imaginación siempre febril del músico, cuyos padres, cuando él era un niño, habían pensado destinarlo al sacerdocio, estimulados por su vocación religiosa.

"En la música lo único que varía son los métodos utilizados, el material sonoro y la forma de ordenarlo, pero las reglas generales referentes al estilo de la obra, a la lógica y a la severidad formal, así como a la autenticidad de la expresión viva contenida en cada nota, siguen siendo las mismas. Buena música significa, hoy día, exactamente lo mismo que antes", pontificó el compositor sacudiendo con sus teorías las troneras de la ortodoxia contemporánea. Y los desconciertos de Penderecki vuelven a surgir enzarzados en lo insólito. Para él no hay recetas ni tabúes excluyentes, todo le resulta válido siempre que responda a sus naturales necesidades estéticas: desde el ya rechazado empleo de los recursos electrónicos, a la música medieval y el canto gregoriano, sin desestimar las telarañas microtonales de las que ya hablaba Aristóteles. Y en medio de estos desconciertos, Penderecki navega por un liberalismo que lo salva de las vallas cada vez más herméticas y riesgosas de la actualidad musical. Y mientras timonea su propio velero va dejando detrás un tendal de víctimas ahogadas en quiméricas alquimias.

Al despedirse, Penderecki hizo —para PERISCOPIO— una concisa y patética confesión de fe: "Soy católico romano: pero, a mi juicio, no es necesario pertenecer a una Iglesia para componer música religiosa. Lo esencial es creer en algo. De este modo, puede usted considerar mi música como una confesión, sin que yo vea ningún inconveniente en ello. Desde este punto de vista, soy un romántico". ⊖

FESTIVALES

EL RITO PROHIBIDO

Desde Mar del Plata escribe Ramiro de Casasbellas.

Participé en cinco de estos festivales, y no ignoro lo que sucedió en los otros cuatro: puedo asegurar que el décimo —celebrado aquí del 5 al 15 de marzo— ha sido el peor, el más desvalido y el menos fructífero. La culpa, sin embargo, no es sólo de los organizadores, que volvieron a manejarse como en un acto escolar; es, también, del cine, viejo portento que tiene poco que decir y mucho que aparentar.

En 1959, un manojo de periodistas inventó este certamen y —arduo requisito— obtuvo para él una ciudadanía internacional; después, el niño mimado fue hijo de todas las entidades ligadas a la industria y de un subsidio oficial. Más tarde pasó a manos del Gobierno, hasta que un acuerdo con Brasil impuso la alternación de Mar del Plata y Río de Janeiro cada dos años.

Nunca se explicó demasiado a qué respondía esa pérdida de soberanía; en verdad, si era interés del Estado —y, por lo tanto, del país— mantener una muestra cinematográfica, no se debió ceder ante nadie. Si se trataba de abaratar costos, es porque la muestra no rendía; en tal caso, nada más sencillo que abolirla. Ya en 1964, cuando la Sexta edición se mudó a Buenos Aires —en procura, tal vez, de una mayor repercusión—, era aconsejable suprimir el Festival. A un lustro de distancia, esa medida resulta imprescindible.

Porque, ¿qué se gana con él? No hay datos de que crezca el turismo doméstico ni el externo; a lo sumo, dos o tres hoteles equilibran sus finanzas de marzo y se halagan con la presencia de ciertos nombres famosos. En una época, el Festival de Mar del Plata —huérfano de escandaletes y transacciones comerciales de envergadura— se distinguía por las manadas de intelectuales que recalaban en las playas del Atlántico. Era éste, sin duda, un juguete suntuario, porque el derrumbe del cine argentino, la ambigua calidad de las minorías pensantes, tornaban inocuo el mero conocimiento, el intercambio de ideas. No obstante, aquellas largas charlas por las que desfilaron dos docenas de grandes personalidades, brindaban fuera de las fronteras la imagen de un hogar del pensamiento cinematográfico. Nadie advertía que éramos una de esas pobres familias que alquila mucamos de librea, jacquets y orquesta, para engalanar una boda.

En 1970, ni siquiera esa efusión se le permitió al Décimo Festival: sobran los dedos de una mano para contar las "luminarias" —que en otro tiempo merodearon— y los diputados de la cultura. Paradójicamente, un hombre de teatro, Lee Strasberg, fue quien sostuvo la antorcha y atrajo las simpatías; su compatriota, el obeso Mark Robson, vive de las marcas (*El triunfador*, *Clamor humano*), como los licores. El francés Edouard Molinaro nunca descolló por su talento: que lo diga, si no, la obra suya exhibida aquí. Durante seis días, en fin, el cetro de los actores fue propiedad del alemán Horst Buchholz.

Más atracción despertaron los directores "orientales": los húngaros Revesz y Mariassy, el polaco Passendorfer, el ruso Danelia; pero las diferencias políticas esterilizan toda conversación que no verse sobre cuestiones exclusivamente técnicas. Por otra parte, en las ocho primeras jornadas del Festival campeó el eterno sobresalto acerca de los visitantes: no es un hecho nuevo, claro está, y un conflicto gremial en Aerolíneas Argentinas proveyó un atenuante este verano. Sin embargo, la absoluta escasez de estrellas —para un certamen que quiso contar hasta con Charles Chaplin— acreció la angustia. El miércoles a la noche, cuando llegó Ugo Tognazzi, las autoridades respiraron con un alivio digno de mejor causa; el sábado María Callas y Pier Paolo Pasolini fortalecieron el desolado equipo: los aguardaban el viernes, pero un accidente de avión los demoró en Brasil; no pudieron asistir al estreno de *Medea*, del que se retiró el Gran Jurado porque el Auditorium desbordaba de advenedizos.

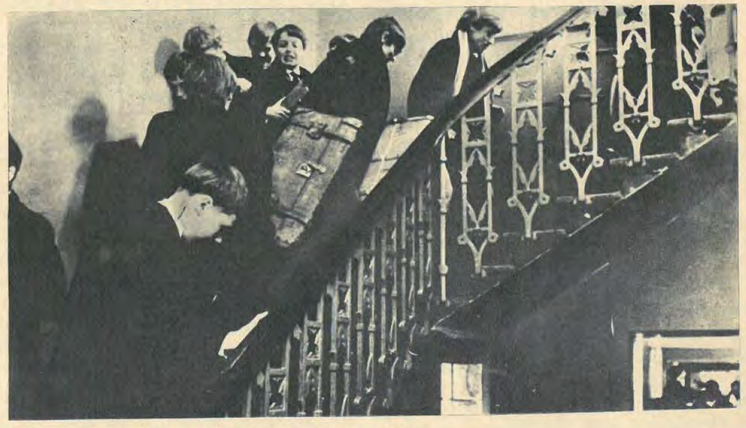
PECADO Y PENITENCIA

De este modo, la Décima edición fue un híbrido, un navegar entre dos aguas sin decidirse por ninguna, con la certidumbre de que ni agua existía. Un Festival admite los rigores del intelecto o la demagogia del consumo, o ambas cosas juntas; el de 1970 —excepto las funciones para niños y los ciclos más o menos revisionistas ofrecidos en el Atlas y en la Dirección de Turismo— careció de ese entusiasmo popular que a menudo suena a aprobación, y su sangre artística padeció de anemia galopante.

Para mal de los pesares, el Auditorium del Casino, donde iban a desarrollarse, como en otras temporadas, las exhibiciones centrales, apenas marchó los dos primeros días; el Festival se trasladó entonces al Ocean Rex, una sala sin las garantías mínimas, capaz de transformar al certamen en un circo de suburbio. Al menos, la escalinata postiza del Auditorium servía de altar al ceremonial de los espectadores callejeros; el jueves, en fin, reabrió sus puertas —esto es, sus ventanas—, aunque sin aviso previo se exigió a la audiencia masculina el uso de corbata y saco.

No se entiende por qué no bastaron dos años —el último Festival data de 1968— para preparar con cuidado un acontecimiento de esta naturaleza; es cierto que cambió el Secretario de Difusión y Turismo, máximo responsable (el coronel Premoli en lugar del contador Frischknecht), pero el Instituto sigue al mando de las mismas autoridades: coronel Ridruejo, profesor Vesco. Suele esgrimirse una disculpa: las economías; no obstante, el presupuesto del Festival oscila en 70 millones de pesos antiguos, cifra nada modesta. Aun así, la escualidez de fondos no es argumento que ampare los desajustes, la chatura, la improvisación; el Estado, dueño del Festival, está obligado a conceder más dinero o a decretar su clausura.

Porque, en resumen, el Festival es un hecho político; sería ingenuo calificar-



Si..., de Lindsay Anderson: Pocas nueces.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

lo de otra manera, ya que sus propios dirigentes se esmeran en recordar su objetivo: una manifestación de cultura, financiada por el Gobierno. Los desastres de Mar del Plata no dañan a los funcionarios pasajeros que transitan por su cima; dañan a la República Argentina, que en más de un decenio —si se juzga por la Décima edición— no ha conseguido sobresalir, denunciar su madurez, recibir un trato superior, el que corresponde a un anchuroso mercado de demanda y a un país señero y generoso. El Estado no debiera tolerar estas ofensas. De ninguna manera.

Hay quienes afirman que una nación como la nuestra tiene que colgar telas de Picasso en sus museos, sólo después de haber provisto de vendas y gasas a sus hospitales; tesis inconsistente, reduce el papel del Estado a la administración de los bienes y mezcla los sectores. Desde luego, las vendas y las gasas se necesitan tanto como los óleos de Picasso; en los Estados Unidos, los vuelos espaciales, la guerra de Vietnam, no perjudicaron los programas de asistencia social ni las jubilaciones. Lo erróneo es pretender el término medio: un Festival de Cine a lo que salga, y vendas y gasas hasta donde Dios y el Fisco aguanten.

Semejante criterio no es el de un país adulto: es el de una asociación de fomento. Además, en 1970 incidieron en el Festival dos factores distorsionantes: la Censura instaurada un año atrás, y las barreras aduaneras erigidas a mediados de 1969, impidieron a los argentinos el acceso a una veintena de películas valiosas. Como en Mar del Plata no se cortaría ningún film, los distribuidores remitieron a la Muestra Paralela Informativa ciertos títulos quemantes (quemantes para los ojos de los Inquisidores), con la esperanza de que la Censura fuese más benévola cuando esas obras aspiraran, en Buenos Aires, a la exhibición regular. En idénticas condiciones y expectativas se encuentran, obvio es señalarlo, los films de la Muestra Oficial.

¡Bonita democracia! El pueblo, que financia el Festival a través del Estado, no sabe si gozará de los mismos derechos que una minoría reunida en Mar del Plata. Puesto en otras palabras, se establece un triste *apartheid* cinematográfico, que solventan muchos de sus destinatarios: el labrador de Catamarca, el obrero de Córdoba, el viñatero de Mendoza, el industrial de Río Negro. La confusión se ensancha al advertir que esa mayoría silenciosa, que sufraga con su trabajo, o con los réditos de su trabajo, el Festival marplatense, no se desvela por estas fiorituras para iniciados; con todo, se fastidiaría al comprobar que su aporte no alcanzó para enaltecer a la Argentina.

Satyricon: **Mucha caricatura.**

En este pecado yace la penitencia del Festival, su visible inutilidad; no en las abrumadoras fallas de organización —que se inspiraron en Kafka y Vacarezza—, en la ineficacia de las relaciones públicas, en la actitud mendicante que entraña la aceptación lisa y llana de los envíos extranjeros; en la ausencia de visitantes prestigiosos y de cinematografías atendibles (Cuba, el Africa, Medio Oriente, Asia).

Sólo los periodistas y los *colados* vivieron felices; los primeros, si bien renunciaron su banca en el Gran Jurado, integraban la más numerosa comitiva: unos 200 fueron alojados en el hotel Nogaró *; en cuanto a los segundos, nunca antes abundaron como este verano: damas ancianas, núbiles jovencitas, barbudos viriles y barbudos homosexuales, parientes inacabables, dispusieron de credenciales y de invitaciones.

El jueves 12, la sosa *Gaceta del Festival* se enorgullecía de una conquista: haber batido los records internacionales en materia de films exhibidos (100 largos, 200 cortos) y de funciones (135). ¡Un triunfo deportivo!

LO QUE NO FUE

Es quizá injusto deducir de un Festival, y más aún de un Festival en decadencia, la situación en que se halla el cine contemporáneo. Sin embargo, no es descabellado: el azar convocó en Mar del Plata a 35 films de 17 naciones (21 en la Muestra Oficial, 14 fuera de concurso), pero no es el azar el autor de ellos. Sí, una indefinición de temas, un tropezar de ideologías, un estancamiento de formas, una rutina comercial; entre las masas y las *élites*, el cine divaga con menos confianza en sí mismo, con menos imaginación. Arte o industria, no se autocuestiona, no se interroga, no se declara en crisis, no purga sus males y sus malas industrias.

En el Décimo Festival los extremos se tocaron. Una misma novela suscitó las desganadas aventuras burlescas de *Mi tío Benjamín* (Molinaro; Francia), una película de baja categoría, y el retrato deliciosamente costumbrista de *No te aflijas* (Georgui Danelia, URSS). El envío alemán es una insoportable historia ambientada en Chile: *Tomasa*, de Dieter Kautzner. La moralina de *El oro de los Shogun* (Hideo Gosha; Japón) viene envuelta en un libreto sin vuelo y una admirable fotografía de Kozo Okazaki; la moralina de *El comisario Pepe* (Ettore Scola; Italia) se disfraza de crítica social, previsible y barata.

El psicologismo ronda por *Familiaridades* (Felipe Cazals; México), aunque no se nota: el director y guionista convierte la audacia en estupidez, el mal gusto en sistema. El balance español acusa un alto déficit: *Fortunata y Jacinta* (Angelino Fons) destruye las bondades de Galdós, y *Prana* es un folletín presumido (Raúl Peña). Edificantes y cansadoras, pasaron sin pena ni gloria *El canario y la tormenta de nieve* (Manole Marcus; Rumania), y *Aguas bajo el sol* (Fedor Skubonja; Yugoslavia). Hay vigor narrativo y hallazgos cinematográficos en *Martillo para las brujas* (Otakar Vávra; Checoslovaquia), un relato ambientado en el siglo XVII; el agradable tono satírico de *Impostores* (Félix Mariassy; Hungría), un episodio de los años 20, se endurece al acoger la diatriba política y la sobreactuación de Nandor Tomanek. Un leve resplandor filosófico brilla en los diálogos de *La estructura de cristal* (Krzysztof Zanussi; Polonia); un notable experimento con el tiempo real se desliza en *Entre nosotros* (Stellan Olsson; Suecia).

Está de moda reverenciar la *Medea* de Pasolini, decepcionante ilustración de Eurípides agravada por María Callas; la teatralidad es también un atributo de *¡Oh, qué hermosa guerra!* (Richard Attenborough; Gran Bretaña), pero las canciones, la agresiva mordacidad de su alegato, la invención continua y el desempeño armonioso de los actores, elevan el film. *Ultimo verano* (Frank Perry; USA), un examen de la adolescencia norteamericana, crece a fuerza de oficio y artificio, y revela a una actriz en potencia: Cathy Burns (Rhoda).

La Argentina se hizo representar con *Juan Lamaglia y Sra.*; obra inicial de Raúl de la Torre, ensaya, lejos de los senderos comerciales, una suerte de "cine-verdad": amplias zonas del diálogo fueron creadas por los protagonistas, se utilizaron escenarios naturales, se desnudó al argumento (de la Torre, Héctor Grossi) de las ramplonerías acostumbradas. Lamentablemente, la improvisación trasciende hasta herir el film, cuando debió suceder lo contrario; salvo Pepe Soriano y Cacho Espíndola, el elenco se parapeta detrás de gestos y entonaciones fáciles.

El punto de partida, niña-aristocrática-harta-de-su-grosero-marido-de-clase-media, no es demasiado original ni arranca de un estudio sociológico: al menos, la película no lo demuestra. Tales flaquezas —graves, en una obra que desdeña la fantasía—, y el engolosinamiento del fotógrafo Juan José Stagnaro, a menudo convierten a estos "trozos de vida" en estampas de laboratorio. Con todo, si las intenciones valen por sí solas, si el fin puede justificar los medios, *Lamaglia* merece un aplauso.

Lo más atrayente de la Sección Oficial vino de Brasil y los Estados Unidos. *Macunaíma*, de Joaquim Pedro de Andrade, hurga en el folklore y la leyenda, echa un vistazo sardónico a la actualidad —el gigante Venceslau tal vez encarna al Gobierno militar; hay una terrorista urbana y alusiones constantes a las torturas, la pobreza y el desaliento—, se baña en el grotesco, corteja al disparate, con una desmesura no siempre elogiable y una bronca poesía de la libertad que no cesa de cautivar al espectador. Le sobran escenas, le falta tersura, pero su delirio, su empleo del absurdo, hacen de *Macunaíma* un film imperfecto y saludable.

Hoffman, en Perdidos: Lazarillo de Nueva York.

Los verdes años, de Alan Pakula, es el polo opuesto; para contar la historia de dos adolescentes que descubren el amor y el sexo, el guión (Alvin Sargent) y el realizador avanzan sutilmente, hondamente, desde el interior de sus personajes, no desde afuera, como ocurre en *Ultimo verano*.

REBELDES Y CAUSAS

Los ocho films norteamericanos constituyeron la delegación más nutrida y la de mayor carácter testimonial, si se exceptúan *El león en invierno* (Antonhy Harvey), una ampulosidad histórica en la Inglaterra del siglo XII, y *El gnomo móvil* (Robert Stevenson), fábula contemporánea tomada de Upton Sinclair. Las otras seis, con enfoques diversos y resultados desparejos, observan el mundo de la juventud, para asestar desde allí un juicio a la civilización del consumo, a la opulenta sociedad estadounidense.

Las tintas están menos cargadas en *Los verdes años*, *Ultimo verano* y *John y Mary* (Peter Yates), porque los datos intimistas prevalecen; en cambio, *Busco mi destino* (Dennis Hopper) es un ataque despiadado aunque retórico, el manifiesto de celuloide de esa minoría estruendosa que plañe contra la guerra y el orden establecido, y predica el evangelio del amor y la marihuana. El viaje en motocicleta de Wyatt y Billy, desde Los Angeles hacia el Carnaval de Nueva Orleans, es un viaje por el alma norteamericana, a la caza, si no de un destino, como pretende el título en español, de algo en que creer, de una razón para vivir y con-vivir.

La comunidad, los ciudadanos respetables, son hostiles a estos disidentes, en quienes ven un enemigo más pernicioso que el comunismo, más demoledor que el impuesto a los réditos. El final de la película lo expresa sin ambages: un camionero acaba a tiros de fusil con los dos muchachos. Por sus golpes de efecto, su excelente música de fondo, y su vetusta dinamita ideológica, *Busco mi destino* encandiló a una audiencia ávida de estas baladronadas subversivas. Sin embargo, una sustancia emotiva, lírica, se desprende del film y lo rescata de sus convencionalismos. (Con menos pelos en la lengua, *Si...*, del británico Lindsay Anderson, propone un canto a la violencia, tan espectacular como endeble.)

Déjennos vivir (o *El restaurante de Alicia*) reconstruye hechos verídicos: el falansterio que Ray y Alice Brooke instalaron en una iglesia desacralizada de Massachusetts, el ascenso del baladista Arlo Guthrie. Obra de un director meritorio, Arthur Penn, se desbarranca por su frialdad, su gusto por los esquemas y los arquetipos, su pobreza dramática, y la deplorable actuación de Guthrie. *Perdidos en la noche*, de John Schlesinger, toca otra cuerda: la picaresca, en los sórdidos bajos fondos de una Nueva York soledosa y devoradora. Es un film brillante, acaso el más comprometido con la realidad, pese al bordado novelesco de su guión; contiene, *last but not least*, una óptima interpretación de Dustin Hoffman.

La Muestra Paralela Informativa albergó una disquisición del polaco Jerzy Kawalerowicz sobre las relaciones de la pareja (*El juego*), un libelo de Costa Gavras acerca del crimen político (*Z*), un deslucido *David Copperfield* del norteamericano Delbert "Marty" Mann; y los más recientes films de cuatro jerarcas del cine. El *Satyricon*, de Federico Fellini, concitó las mayores expectativas y las opiniones menos coincidentes; es una obra farragosa, reiterativa, cruzada de tanto en tanto por destellos geniales. Si la Censura no se ensaña con ella, el público de Buenos Aires le otorgará una acogida multitudinaria; en esos frutos debió de pensar Fellini al copiarse a sí mismo, para esta nueva versión de *Freaks* enmarcada en la Roma imperial.

Es posible que no corran igual suerte las tres películas restantes, de superior factura: *El rito prohibido*, de Ingmar Bergman, una de sus más diáfanas indagaciones de la condición humana; *La vía láctea*, de Luis Buñuel, un esperpento religioso; y *La caída de los dioses*, melodrama sobre los orígenes del nazismo, al que Luchino Visconti insufla su cruel refinamiento, su nostalgia operística. ⊖

* El autor de esta nota no fue incluido entre tamaño ejército de colegas; la Editorial Primera Plana pagó sus gastos de estadía.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

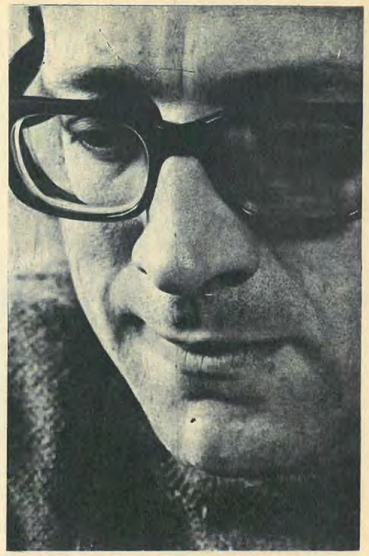
LUCES Y CAMARAS PARA LA ACCION

La banda, integrada por delincuentes *super-pop*, entra en el Banco de Londres. Todo está previsto para desvalijarlo. Afuera, *el campana* sabe que su esquemática tarea consiste en esperar a los compinches, poner en marcha el auto y escapar. Para distraerse, enciende la radio.

Cuando los bandidos liquidaron su trabajo, salen a la calle y se dan de narices con el espectáculo: una aglomeración de gente rodea el auto. Se escucha la voz de un locutor que relata un partido de fútbol. Allí cerca, haciéndose el distraído, también se ve a un policía; Boca Juniors está jugando. *El golpe* fracasa, pero resta una instancia más dura: enfrentar a la bella, decisiva jefa del grupo. Cuando se informa de los motivos que anularon la tentativa, estalla su ira.

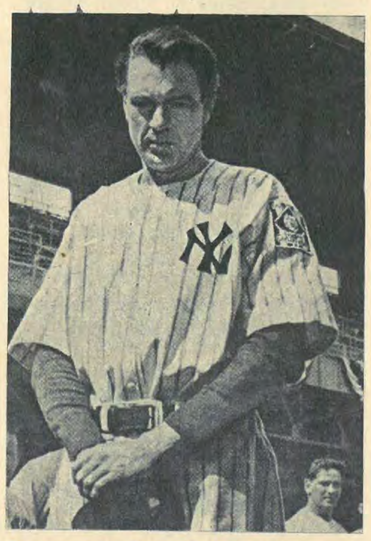
La película se llamará *Paula contra la mitad más uno*. Néstor Paternostro —32, casado, tres hijos— la define: "Es un disparate a todo nivel. Por ejemplo, Federico Luppi y Juan Carlos Gené son dos mafiosos que aparecen esporádicamente y no hablan una sola palabra". El film, en color, mostrará espectáculos audiovisuales y constituye la última incursión del deporte en la cinematografía argentina.

Ya había intuido el filón Armando Bó, quien utilizó melodramas compuestos por Ricardo Lorenzo, *Borocotó*, para escalar la sensiblería con cintas como *Pelota de Cuero*, en donde un canillita, que se esfuerza por mantener a su madre, tiene dificultades para cristalizar su idilio ("Papá no quiere saber nada con el fútbol", lamenta la novia); el muchacho concreta sus aspiraciones futbolísticas pero, el día de su consagración, queda huérfano: un síncope inoportuno elimina a su sufrida madre. Ya famoso, tutela a un chiquillo desprotegido, quien lo admira; declinante, envejecido, se suicida en el medio de la cancha de Boca, al enterarse de que han resuelto transferirlo de club.



Paternostro: El papá de Paula.

Bó: Las fibras más íntimas.



Cooper: The Babe Ruth bodrio.

También Bó fue a atrapar los fervores populares cuando completó ese emplasto de celuloide llamado *Fangio, el demonio de las pistas*. No fueron mayores las pretensiones Rodolfo Kuhn —35, divorciado de Elsa Daniel, una hija de cuatro años y medio—, al terminar el rodaje de *Turismo de Carretera*: su cuarto largo metraje, veinticinco mil metros de película.

"La idea fue mostrar lo que era el TC hasta ese momento [se filmó a comienzos de 1968]. Era, un poco, la historia del chico de pueblo que quiere correr." Luego de finalizar su obra —en la que actúan Juan Manuel Bordeu, Carlos Pairetti, Oscar Gálvez, Juan Manuel Fangio, Carlos Menditeguy—, Kuhn imagina motivaciones para la atracción que provoca el automovilismo: "Pienso que las carreras de autos son una cosa terriblemente ligada a la muerte, a la velocidad; inclusive al sexo". Y, luego, da su veredicto: "Lo único que, en realidad, me gustó de mi película fueron diez minutos: un acto de reportaje donde encontré a un tipo que me pareció una personalidad increíble, Oscar Gálvez".

Turismo de Carretera dio ganancias. Kuhn espera que siga dándolas (tiene un porcentaje en los dividendos que produzca): "Creo que puede seguir explotándose en el interior". A Paternostro, ese problema lo tiene sin cuidado, por ahora. *Paula...*, cuya parte argumental se rodará a partir del próximo lunes 23, ya consiguió un contrato para su distribución en la Argentina. El productor, Natalio Salvatori, un hombre relacionado con el fútbol —como presidente del Club Atlético Acassuso— y con las fortunas —la suya es considerable—, tomó una póliza de seguro: actuarán los jugadores del primer equipo de Boca Juniors. "Pero exigió que la película sea digna, y ése es mi compromiso, mi responsabilidad", informa Paternostro, un hombre que vio evaporarse 25 millones de pesos con su largo metraje *Mosaico*, y que ya filmó 810 películas de publicidad: una manera de compensar tanta pérdida.

En una antigua película sobre béisbol, *Billy* Bevan, quien hace el papel de un famoso pitcher, es descubierto por un irascible esposo, cuando pretende esconderse en la bañera de su casa. Bevan es inocente; para evitar la convicción de un equívoco adulterio, se sumerge y respira mediante un tubo de ducha. El marido *engañado* es el pitcher del equipo rival; además, mantiene relaciones con apostadores del hampa. Entonces, empuja la cabeza de Bevan, y le impide respirar hasta que éste la promete que, en el próximo match, no jugará de pitcher, sino de outfielder: algo así como *vender* a su team. A través de una serie de excentricidades, el team de Bevan gana el encuentro. El villano es burlado: final feliz. Así solía ser el deporte en el cine norteamericano; después fue empeorando. Pero no por falta de intentos: hubo setenta y seis años de ellos.

La primera película deportiva que se haya filmado se dio al público en Nueva York, en agosto de 1894, cuatro meses después de inaugurarse la primera sala cinematográfica. Jack Cushing y Michael Leonard, dos boxeadores de peso liviano, se habían enfrentado en un combate concertado a diez vueltas. Era una pelea de verdad —esto es: sin guión—, pero el ring sólo tenía tres metros cuadrados. Rápidamente, Leonard alcanzó a Cushing con una derecha y éste cayó. La vista debió finalizar allí.

En 1895 se realizó un documental sobre el 116º Derby de Epsom, que ganó *Sir Visto*. Hacia 1904, había en circulación un centenar de películas deportivas, o algo así. Los espectadores podían ver una riña de gallos, una carrera de trote, un partido de jai alai, una regata, una práctica del invicto equipo de fútbol de Yale, o una serie de curiosidades titulada "Una carrera singular entre un elefante, una bicicleta, un camello, un caballo y un automóvil."

Cuando apareció en Hollywood, Charlie Chaplin no se perdía una sola pelea, los martes por la noche, en el viejo estadio Vernon. Una de sus primeras y más celebradas interpretaciones cinematográficas fue *Carlitos boxeador* (1915), en donde representaba a un asustadizo, perseguido por un gigantón con cara de piedra y sin sentido del humor.

Buster Keaton jugaba al béisbol, en una escena de *College*, y remataba el film con un salto de garrocha hasta la ventana del segundo piso: salvaba así a *la muchacha*, encerrada por el villano. Los hermanos Marx ganaban un clásico en *Un día en las carreras*, e improvisaban una cuadriga, con un tacho de basura, en *Horse Feathers*.

Muchas películas deportivas fueron producidas con el correr de los años. Llegaron a constituir una categoría especial; no tan estereotipada como los westerns, o *las series*, pero casi a esa altura. También llegaron a crear un antecedente propio: el de catástrofes económicas. Se hicieron tantas malas películas sobre el deporte, que casi terminaron con el menor asomo de reincidencia. La culminación fue, probablemente, *The Babe Ruth Story*; era tan insoportable, un fracaso tal de taquilla, algo así como la peor actuación de Gary Cooper, que, en adelante, las grandes productoras temblaron al ver un bate y una pelota de béisbol, el deporte más popular en los Estados Unidos.

Carlitos: Por siempre genio.

Keaton: ¡Ja, ja, ja!

En 1894, la popularidad del boxeo llevó a John Sullivan, James *Jimmy* Corbett y Steve Brodie, tres púgiles, a incursionar en el teatro como cabezas de compañía. Las tres obras se estrenaron, en Nueva York, la noche del 3 de setiembre. "Sullivan aparece viril —consentía un crítico de la época— y dice su texto con claridad." No era demasiado exigente el hombre.

A fin del año, Corbett dejó la escena. Decidió hacer una película propia en el nuevo estudio de Thomas Edison —en Nueva Jersey; había costado 637 dólares construirlo—, y no quiso correr riesgos: contrató a un desconocido peso pesado local, *Pete* Courtney, para ser su partenaire. El guión preveía que Courtney quedara knock out en el sexto round: lo ideó, prudencialmente, el mismo Corbett. Tuvo enormes beneficios, a partir de una ínfima inversión.

Ronald Reagan —actual Gobernador de California—, Ramón Novarro y James Stewart también participaron de engendros que, casi inevitablemente, mezclaron al deporte con el amor, la intriga, los bajos fondos y las actitudes espléndidas. En 1936, cuando se creía que ya estaban totalmente pasadas de moda, David Butler acometió con *Pigskin Parade*, un musical sobre una pequeña universidad tejana que recibió, por error, una invitación para jugar en Yale y, de la noche a la mañana, armó un equipo de fútbol. Se filmó con rapidez y a bajo costo; Stuart Erwin y Betty Grable desarrollaban los papeles principales. Fue un éxito, en parte por la presencia de una jovencita de catorce años, quien cantaba de maravilla: Judy Garland, la estrepitosa.

Jack Dempsey actuó como jugador de fútbol, rodeado por el team de la Universidad de California del Sur. Sobrevivió a ese espantoso remedo artístico realizando, más tarde, una serie adecuada, *El temerario Jack*.

Quizá Néstor Paternostro no conozca tantos detalles sobre las películas que antecedieron a la suya; lo cierto es que pugna por documentarse verazmente, para que *Paula...* no sea uno de los acostumbrados bodrios. Si las intenciones que él pinta maduran, es probable que no se repitan utópicos casos, como el de Norberto *Tucho* Méndez componiendo el papel de un remolón estudiante universitario, en *Con los mismos colores*, o el de Alfredo Di Stéfano distribuyendo generosidades en *Saeta Rubia*. ⊖

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EL MUNDO

ITALIA: ULTIMO ROUND

Hace ocho meses, Pietro Nenni abandonaba sin esperanzas la sede partidaria de la Via del Corso, en el centro de Roma; atrás quedaban sus esfuerzos, su pericia de capitán para dominar un buque a la deriva: el socialismo italiano se dividía nuevamente.

Le tiraban de los brazos, lo apretaban en un cerco:

—*Salva il partito, solo tù puoi farlo; solo in te crediamo.*

Era falso. Las bajas en los comicios, las pujas internas, habían determinado la escisión; el clamor de los delegados sólo reflejaba un sentimiento, un nostálgico retorno hacia el líder que se perdía.

—*Stai buono, Nenni; non partire, Nenni. Resta qui, la tua casa è questa!*

El decrépito jefe volvió la cabeza hacia su sucesor, Francesco de Martino, y asintió, cabizbajo. Los "nennistas", sublevados contra su moderación, se sacudían la ganga "saragatiana". ¿Pero cómo iba él, Pietro Nenni, a mudarse de tienda? Políticamente, estaba mejor con los que se fueron; sin embargo, no se puede cambiar de amigos a los 79 años.

En todo caso, él adivinaba que aquella escisión del socialismo derribaría al Gobierno de Aldo Moro, el más estable que haya conocido la República Italiana; que comenzaría una crisis larga, difícil, temible, de la que acaso sus cansados ojos no llegarían a ver el fin.

A partir de las elecciones de mayo de 1968, se sucedieron tres Gobiernos sin cohesión o sin base parlamentaria: Giovanni Leone (junio a noviembre de ese año); Mariano Rumor (julio 69); el mismo Rumor (desde agosto del mismo año).

Abierta nuevamente la crisis, el Presidente Saragat encomendó la tarea de conjurarla a Rumor, Primer Ministro dimitente; a Moro, su Ministro de Relaciones Exteriores, y a Amintore Fanfani, quien dirige los trabajos del Senado mientras se reserva para pretender la jefatura del Estado, cuando expire, en 1971, el actual mandato septenal.

Moro, caudillo moderado de una fracción izquierdista de la Democracia Cristiana, desistió la semana pasada. Inconmovible durante cinco años de Gobierno, mejor dotado en resolución y destreza que su antiguo lugarteniente Rumor —un simple burócrata partidario, aunque respetado por todos los sectores—, de nada valieron sus eximios antecedentes. Fanfani, que representa un matiz más tenue de la izquierda, se debate entre dos fórmulas políticas: una imposible y otra irreal (ver PERISCOPIO Nº 22).

Al parecer, el epílogo será el llamado a elecciones generales, con tres años de anticipación.

DIVORCIEMONOS

Amnistía para los detenidos políticos, el programa económico-social, las autonomías regionales, el límite de seguridad en los contactos entre el socialismo y el pujante Partido Comunista, son algunas de las trabas que impiden el acuerdo. Pero el obstáculo insalvable es el divorcio que, inclusive, alteró las relaciones entre Italia y el Vaticano, hasta ese momento en buen estado.

Fortuna: Un piccolo divorcio.

En noviembre del año pasado, cuando 385 Diputados de izquierda y derecha, contra 283 de la DC, monárquicos y neofascistas, dieron luz verde a un proyecto que no menciona la palabra divorcio, pero que rompe el principio de indisolubilidad matrimonial, las 400 iglesias de Roma, como todas las del país, elevaron sus plegarias contra "la plaga divorcista". *L'Osservatore Romano* se revolvía: "Es una violación deliberada y unilateral del Concordato sellado en 1929".

Los tiempos han cambiado. A principios de siglo, ante una tesis más moderada, el diario definió a los legisladores que la propiciaban —Zanardelli-Cocco Ortu— como "pérfidos consejeros e instrumentos de una secta criminal". Acompañaron esta diatriba más de tres millones de cartas del pueblo italiano. Esta vez, las únicas cartas que abundan en los periódicos son las de infelices parejas que viven separadas de hecho (se calculan más de un millón de almas).

Sin embargo, el divorcio no es popular en Italia. La institución rigió fugazmente durante el período napoleónico. El Partido Liberal, que se jacta de haber logrado en 1870 la unidad nacional, es laicista, anticlerical, divorcista; y hoy integra la derecha, junto con neofascistas y monárquicos. Caído el fascismo —que patrocinó, justamente, la reconciliación italiana con la Santa Sede (Tratado de Letrán, 1929—, el Parlamento discutió el proyecto Sansone y el proyecto Fortuna: ambos postulan un divorcio *piccolo* (pequeño).

El que obtuvo la aprobación de Diputados es obra de Floris Fortuna, un socialista. Para llegar al divorcio, la pareja debería separarse por cinco años y franquear la valla de un empeñoso magistrado que intentará el advenimiento. La enfermedad mental de uno de los cónyuges no es causal de ruptura, pero sí el incesto, estupro y las condenas hasta 12 años de prisión.

Aunque cuenta con la autorización del PSI, Fortuna llevó adelante la campaña por su cuenta: el partido no deseaba sacrificar el ideal divorcista en el altar de la coalición, o viceversa. "El divorcio —según explicó Mauro Ferri, Secretario General del PSU— es algo que siempre nos interesó, pero nunca pensamos que tuviera tanta resonancia ni avanzara con tanta rapidez. Eso ha trastornado nuestras relaciones con la Democracia Cristiana."

Uno de los voceros de la atomizada DC, Ettore Calvi, propuso que no sea la clase política quien decida el problema, sino que se invite a un referéndum. En síntesis, la misma actitud del Vaticano, que sugiere la consulta popular para reformar la Constitución. Para ellos, la artificial mayoría de liberales, republicanos, socialistas y comunistas, se atribuye un poder divino, al transferir a la justicia civil algo que sólo los tribunales eclesiásticos podían resolver.

Pero habrá de correr mucha agua bajo los puentes. Una forma de evitar la sanción del proyecto —idea a la cual no sería ajena la Santa Sede— consiste en permitir el acceso de los comunistas al Gobierno. El PCI, único sector político que no hace una cuestión de principios con el divorcio, tal vez aceptaría dejar a sus parlamentarios en libertad de votar "según su conciencia". Así se allana el camino hacia una República Conciliar (alianza de Gobierno entre la DC y el PCI).

Si esta teoría resulta algo irreal, se puede elegir una hipótesis más concreta y maquiavélica. Los que se enervan por la intervención religiosa en las cuestiones internas de Italia, sostienen que Pablo VI pretende entorpecer las relaciones entre el Partido católico y sus tres socios laicistas/republicanos, socialistas de Saragat y de Nenni. El debate del divorcio se postergaría hasta después de la elección anticipada, y la nueva Legislatura puede estar configurada por otros integrantes.

Lo que no se sabe es la posición que adoptará el comunismo. En tiempo de Palmiro Togliatti, el habilidoso líder solía despacharse contra el divorcio, tildándolo de "algo innatural y dañino"; su compañero de armas, Fausto Gullo, agregaba que "los pobres no usaban curas, ni jueces, ni abogados". Ahora, esas declaraciones se han vuelto un boomerang: no pocas cartas que claman por el divorcio, provienen de gente humilde. Los pobres de entonces ahora quieren todos los bienes de la sociedad de consumo, incluso una mujer más joven.

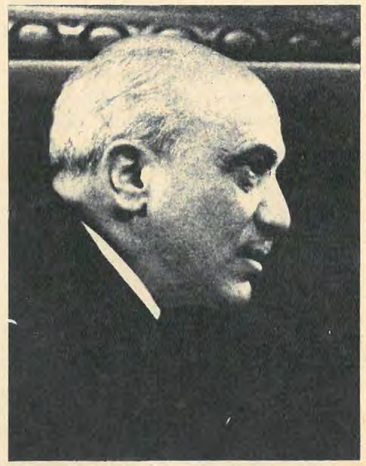
En esta situación embarazosa, el PCI ya desvió su mira. Dentro de su "tesis global", no sólo reclama el divorcio sino que exige la reforma de la legislación familiar. Hay muchos que piensan que esa "tesis global" ha sido alumbrada para obstaculizar la solución parcial. Una de las voces más influyentes del Partido, la Diputada Nilde Jotti, subraya: "Nos encontramos frente a una de las fracturas más profundas de la sociedad italiana, la contradicción más absoluta entre conciencia civil y estructura política, entre las leyes del Estado y la costumbre. No hay quien no vea la grave situación y la necesidad de resolverla". También su situación es incómoda: la Jotti fue la segunda mujer de Togliatti quien se separó, por ella, de su esposa.

Barricadas estudiantiles: La acefalía invita al desorden.

Para desventura de la *onorevole* Jotti y del resto de los laicistas, eufóricos —pues cuentan con un Presidente socialista (Saragat) y amenazan con gravar los bienes mobiliarios de la Iglesia—, cualquier cálculo se deshace en imponderables políticos. Pero ya el tema no podrá eludirse por mucho tiempo.

EL AQUELARRE DC

Lo que tampoco podrá dilatarse, quizás, es la crisis interna de la DC. Malograda la gestión de Moro, sombrías las perspectivas de Fanfani, tampoco se cree en el éxito del neutro Giovanni Leone y, menos aún, en el de Giulio Andreotti, situado más a la derecha. Es muy posible que, antes de los comicios, las ocho corrientes internas del partido sigan tolerándose, porque todos los candidatos necesitan su emblema; en caso de merma en el caudal, la discordia estallará.



Fanfani: Difícil tarea.

Los núcleos derechistas de Mario Scelba y Ugo Scalfaro (*Uomini Liberi*) obtuvieron en el último Congreso partidario un escaso 3 por ciento. La mayoría (36 por ciento) pertenece a la fracción "dorotea" (*Impegno Democratico*): en ella militan Andreotti, Colombo, Rumor y el Secretario General, Arnaldo Forlani. Está aliada con otros grupos ligeramente avanzados, como el de Fanfani (*Nuove Cronache*) y el de Paolo Emilio Taviani ("tavianei"): suman el 17. La izquierda, que colecta el 33 por ciento, está formada por los amigos de Moro (un desprendimiento "doroteo"), por los de Carlo Donat Catin, las Nuevas Bases y los sindicalistas cristianos, más o menos influidos por las ACLI (*Associazioni Catoliche di Lavoratori Italiani*), que no es un partido ni una central obrera, pero que aspira a ser lo uno y lo otro.

Proclives a la izquierda, los hombres de los ACLI —conocidos como "los gatos salvajes"— se insinúan como la vanguardia de un partido obrero-católico; su jefe, Livio Labor, gesta una alianza con el comunista Pietro Ingrao.

Entretanto, el país continúa mortificado por las huelgas: cada día se suceden decenas de paros (por primera vez en la historia, la semana pasada, hubo huelga en el Vaticano). Los estudiantes, tanto de derecha como de izquierda, se ejercitan en la toma de Facultades y en los enfrentamientos con la policía. La Marina se inquieta y la lira tambalea: el mito de que sin Gobierno, Italia va viento en popa, comienza a diluirse. ⊖

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

GRAN BRETAÑA

LOS HUESOS QUE SUPIMOS CONSEGUIR

Otro país, agobiado por el colonialismo británico, ha decidido desprenderse de la Corona: el lunes 9, una zona fabril y portuaria de los suburbios londinenses se declaró independiente. Los primeros actos del Presidente (Ted Johns) y sus dos Primeros Ministros (John Westfallen y Raymond Padgett): impedir las maniobras de un barco sueco; establecer barreras en los caminos y paralizar el tránsito de los ómnibus. Mientras se bloqueaba a los automóviles, los niños desinflaban los neumáticos.

Al otro día, una carta de México estremecía al impasible Correo inglés: estaba dirigida al Gobierno de la Isla de los Perros, Londres. Luego de algunos cabildeos, los funcionarios declararon "de facto" al régimen y remitieron la misiva, que solicitaba sellos del flamante Estado. Pero la dirección era errónea: la isla ya no es tal. Lo fue en 1330, cuando Eduardo III instaló allí su perrera real.

El germen de emancipación de la península —separada de la capital por el Támesis— había surgido a principios de mes, cuando medio millar de habitantes se alzó contra la clausura de una escuela. "Si se cierra —protestaban—, nuestros chicos tendrán que ir a otras, en Londres; y, si en esos momentos entra un barco, se levantan los puentes y los niños llegan tarde." Durante el batifondo, los rebeldes descubrieron que no recibían sus beneficios por impuestos y que eran capaces de gobernarse por sí solos.

Westfallen: Guau a la Reina.

"Esto no es broma", sostuvo Johns la semana pasada. Sin embargo, la policía que patrulla el barrio parece no darle importancia. Y quienes amenazan la estabilidad del nuevo Gobierno son las mujeres. Aunque la mayoría de los 11 mil habitantes se inclina por la independencia, una manifestación femenina se opuso al nuevo Presidente. Al parecer, prefieren el perfil de Harold Wilson al del estibador Johns.

Otra mujer —la esposa de Padgett— salió a la palestra para explicar a la turba las ventajas de la independencia. Por su parte, Johns desestimó la ola de descontento, pues "se trata de una minoría". Prefirió, en cambio, anunciar sus reformas en materia de alquileres, transportes y educación; prometió pasaportes a los ciudadanos y el reemplazo de la libra esterlina.

A pesar de todo, el viernes 13, la Junta rebelde retiraba la declaración de independencia. Sin embargo persistía una promesa: "Seguiremos luchando". ⊖

TURQUIA

LA SOMBRA DE UN GIGANTE

La semana pasada, las operaciones de suma y resta fatigaban a los legisladores turcos: el Gabinete, el mismo día que había renunciado, el 14 de febrero, solicitaba un voto de confianza. Al no transigir con una fracción derechista de su Partido (41 bancas), el Primer Ministro, Suleyman Demirel, un empresario conservador de 53 años, no sólo hizo fracasar su tentativa de presupuesto, sino que perdió la mayoría parlamentaria. Para la ratificación de sus colaboradores ahora trata de emparchar las bajas con votos independientes: su caudal, que se redujo a 213 asientos, necesita una inyección de 13 sufragios.

Se descontaba su victoria —por lo menos, los 41 rebeldes ya pasaron por el tribunal disciplinario del Partido de la Justicia y serán expulsados—; pero su figura ha sufrido un nuevo, ostensible desgaste. Desde mayo del año pasado, cuando debió inclinarse ante la intransigencia militar, Demirel se angustia frente a los rumores que presagian una asonada militar.

Entonces, las Fuerzas Armadas se opusieron a un proyecto de ley que contradecía a la Revolución de 1960: Demirel intentaba restablecer los derechos políticos del ex Premier Adrian Menderes, derribado —y condenado a muerte— por los militares. El proceso de rehabilitación por parte de Demirel —heredero no confeso de Menderes— se había incubado desde el triunfo electoral de 1965; el Ejército, sin embargo, previó la escalada e impuso condiciones antes de entregar el poder. Así, por ejemplo, el Presidente Cedvet Sunay es un general.

Demirel: Una vida angustiada.

Pero, en fin de cuentas, Demirel debe su Gobierno al electorado de Menderes, y la presión de su Partido alentó el proyecto de "derechos políticos", que navegaba en el Congreso. Antes de cualquier tribulación, los militares expresaron un rotundo no y Demirel entró en razón.

A pesar del repliegue, las Fuerzas Armadas no perdonaron a Demirel: un dispositivo de tanques y carros de asalto se cierne sobre Ankara y Estambul. Dentro del Ejército, de neto corte "kemalista" —y de aspiraciones laicas y reformistas—, se postulan dos incisivas corrientes: Turkese (derecha) y Aydemir (izquierda). Los primeros no se sonrojan de confesarse nacional-socialistas: con la ayuda económica de terratenientes y empresarios, mantienen turbulentos comandos de choque. La otra tendencia, por su parte, cautiva con su aire nasseriano a los círculos estudiantiles, que ya no ven como enemigo al Ejército.

Esa inclinación juvenil tienta, asimismo, a la izquierda, aburrida, como todo el país, del manoseo político. Se reivindica el mito de Kemal Ataturk —un Lenin turco—; se invocan sus dotes militares y se reserva el papel de inspirador al comunismo (oculto tras el Partido Trabajador). Sin embargo, algunos líderes se preguntan: "Una vez que el Ejército tome el poder, ¿lo compartirá con nosotros?" ⊖

HISTORIAS

MORIR EN VIETNAM

El Centro de Entrenamiento de Oficiales de Reserva del Ejército de los Estados Unidos, en el barrio Santa Rita, cercano de la Universidad de Puerto Rico, se ha convertido en el punto final de marchas violentas. Una estudiante de 19 años, que con otros 3.000 compañeros manifestaba en las inmediaciones, recibió un balazo en la cabeza y murió. Los merodeadores habían arrojado cocteles Molotov y piedras, y protestaban contra el reclutamiento de jóvenes isleños.

Los motivos: según una denuncia del MPI (Movimiento por la Independencia de Puerto Rico, una fracción de la escuálida falange de nacionalistas de la isla), habrían muerto en los arrozales de Indochina unos 4.000 jóvenes puertorriqueños, alistados en los Estados Unidos o en la misma Puerto Rico. La cifra es dudosa: de ser cierta, representaría el 10 por ciento de todas las bajas norteamericanas a lo largo de la guerra. Pero es suficientemente emocional para lanzar a las calles a los estudiantes, que prefieren recibir bastonazos en Puerto Rico, antes que plomo en Vietnam.

La semana pasada, los disturbios se volvieron a repetir y determinaron el cierre de la Universidad de Río Piedras, una huelga general estudiantil sin plazo y sangrientas refriegas.

No hay cifras oficiales de los latinoamericanos que combaten en Vietnam. Cuatro argentinos protagonizaron hace poco un incidente periodístico (PERISCOPIO, Nº 23), cuando se supo que pretendían sumarse a las huestes de Saigón, en un arrebato de anticomunismo militante.

También hay mexicanos, bolivianos, peruanos, colombianos y venezolanos: son, a menudo, simples aventureros, estimulados por la paga (sobre todo, médicos que aspiran a una radicación definitiva en los Estados Unidos).

Un caso famoso fue el de Herman Doelger Landívar, un soldado boliviano muerto en Vietnam a principios de 1968, cuya madre recibió, del Embajador norteamericano en La Paz, la Medalla de la Estrella de Bronce; la del Corazón Púrpura; la de la Secretaría de Defensa de los Estados Unidos; la de Eficiencia, Honor, Fidelidad, Integridad y Capacidad; la de Servicios Heroicos, dos Cruces de Hierro y la Cruz de la Mejor Puntería.

Tantas medallas para un solo boliviano, sin embargo, no consiguieron hacer mella entre los compatriotas de Doelger Landívar: en general, prefieren ejercitar la puntería en su patria.

Otro caso célebre fue el de Apolonio Pezina, un mexicano que ostentaba en su manga el grado de sargento. Resulta que Pezina, residente —con su madre, de 82 años— en San Antonio, Texas, había solicitado un préstamo de una financiera para reparar su vivienda: 3.000 dólares, que pagaba a razón de 60 mensuales. Su puntualidad se resintió con el cerco de Hue, en 1968, y los prestamistas de la Reynolds Faulk Investment Co., sin percatarse de que Pezina los defendía en Asia, echaron a la calle a la anciana.

El jefe de Pezina escribió a los financistas, explicándoles: "No ha recibido su paga, como no la hemos recibidos todos los que combatimos aquí". El corazón de los prestamistas no cedió. Entonces la vieja india oró a la Virgen de Guadalupe, como había aprendido en su terruño, y la Virgen obró el milagro: le llegaron pequeños billetes de dólar, una colecta en la base San Antonio, otra en la base Randolph. Por fin, pudo pagar a los impacientes acreedores, y divulgar —a través del *National Enquirer*— una historia que contribuye a cimentar la confianza en los milagros de la Virgen y la desconfianza en la regularidad de los pagos del Ejército norteamericano. ⊖

El milagro: La Virgen de Guadalupe, Apolonio Pezina y su madre.

LAOS

LOS HERMANASTROS SEAN UNIDOS

Luego de dos horas, el miércoles pasado, el Gabinete del Primer Ministro Suvanna Phuma resolvió negociar con el Pathet Lao. A vuelo de pájaro, el Gobierno real admite uno de los cinco puntos del plan comunista: "El problema laosiano debe ser arreglado por laosianos, sin interferencia extranjera ni presión de ninguna clase". El mismo día, la Cancillería francesa exhortaba a la evacuación de todas las tropas extranjeras; el jueves, un vocero del Departamento de Estado norteamericano calificaba la moción como "muy pertinente".

Esta semana, entonces, el Príncipe Suphanuvong enviará un emisario a Vientiane para conferenciar con su hermanastro, Suvanna Phuma: el coronel Travin Sien Gkhan, que no pertenece al Comité Central, llegará con dos cartas: una para el Príncipe y otra para el monarca, aislado por los guerrilleros en la capital del Reino, Luang Prabang.

Al revés de sus camaradas del Vietcong, Suphanuvong —su padre siempre lo relegó en relación con los otros hijos— quiere dialogar: es que para el Pathet Lao, el Gobierno de Phuma es la derecha, la reacción, pero nunca un régimen emanado de la voluntad norteamericana, como el de Saigón.

Es evidente que esa postura forma parte de una estrategia: a pesar de las 200 incursiones diarias de los B-52, las tropas comunistas avanzan sin pausa. Se supone que en dos semanas pueden copar el país; "en menos de 24 horas son capaces de entrar en Luang Prabang", admitió un oficial. Sin embargo, no lo hacen. ¿Por qué?

Algunos piensan que Hanoi sólo pretende conquistar territorio "neutro" para fortalecerse en un régimen de coalición; otros sostienen que su ofensiva militar sólo busca un compromiso en las conversaciones de París. Lo cierto es que Vietnam del Norte le ha demostrado a Richard Nixon que no existen Gobiernos sólidos en el Sudeste Asiático sin su bendición. ⊖

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ECUADOR

CRECE LA MAREA

Un enviado especial de PERISCOPIO, *Benjamín Venegas, examinó la situación del Ecuador, donde el Presidente José María Velasco Ibarra, como en sus cuatro Presidencias anteriores, enfrenta una situación difícil. He aquí su informe:*

En la fresca madrugada del martes 3, sus voces podían escucharse a larga distancia. La vida de Quito se aquieta después de las ocho, pero el colegio de niñas "24 de Mayo" fue toda la noche —y la mañana siguiente— el epicentro de una aglomeración inusual. En el interior, unas 500 muchachas, de las 2.500 que constituyen al alumnado estable del instituto, se habían atrincherado para resistir a la policía. Madres en gran cantidad, y padres en menor número, rodeaban con atribulada complicidad el caserón del "24 de Mayo" y preguntaban a gritos por la salud de sus hijas. Un vaivén de envoltorios, con frazadas y alimentos calientes, desfilaba ante los morenos policías.

Desde fines de febrero, la vida estudiantil se agita y contrae, con espasmos que —como de costumbre— apuntaban más alto que las cabezas de los dos profesores cuestionados, la rectora María Angélica Carrillo y el profesor Arroyo Robelly (ex Ministro de Educación), a quienes las estudiantes reprochan genéricamente la muerte de 19 estudiantes en una sucesión ininterrumpida de disturbios. Seis colegios de varones declararon la huelga al comenzar marzo, entre ellos el Colegio Nacional Mejía, que tiene 17 mil alumnos y es, por si sólo, un temible foco de actvidad política. El jueves 11, el Gobierno resolvió clausurar el Mejía, la policía lo rodeó, y las cápsulas de gases lacrimógenos hicieron llorar a toda Quito, incluidos los tenderos árabes de la abigarrada calle Venezuela.

La huelga estudiantil exige del Presidente Velasco Ibarra la revisión del reglamento de instrucción paramilitar obligatoria. Los estudiantes aducen que dicho régimen no sirve para ninguno de los fines que se invocaron con su creación, sino, más bien, para que oficiales de baja graduación humillen a los estudiantes en las prácticas de cuartel y los sometan a impropias sevicias. Los militares responden que los abusos son escasos y que se trata, ante todo, de un plan premeditado para desprestigiar al Ejército; mientras algunos creen que está digitado desde la izquierda otros le atribuyen torvas intenciones a Velasco Ibarra, cuya fobia antimilitarista perciben todavía las narices castrenses.

Pocos Presidentes han buscado más empeñosamente un entendimiento con su Ejército, pero ninguno ha fracasado con tanta insistencia en ese esfuerzo. Al iniciar su quinto mandato, Velasco decretó una elevación sustancial de los sueldos militares, manteniendo la escala de aumentos también en las bonificaciones, una parte externa, pero sensible, de las remuneraciones. La paga superior, sin embargo, no aquietó a los conspiradores, y en abril (PERISCOPIO, Nº 17), 50 oficiales pasaron a retiro, desatando una crisis que acabó con el Ministro de Defensa, Rafael Andrade Ochoa. El 25 de febrero, nueve oficiales fueron ascendidos a tenientes coroneles por el Tribunal de Garantías Constitucionales, que tiene a su cargo la aprobación de los ascensos mientras dura el receso del Parlamento. Estos oficiales reemplazarán a los que fueron defenestrados por la ley que dispone, para cada 31 de diciembre, la obligación de los generales de pedir su disponibilidad. La ley fue un invento maquiavélico de Velasco, ya que permite al Gobierno calificar las solicitudes, reteniendo en el servicio activo a sus amigos y despachando a la pasividad a sus opositores.

A PAGAR, SEÑORES

Las promociones militares se hicieron pocos días antes del fin del receso: existe la fundada sospecha de que los ascensos habrían sido otros si el Congreso los hubiera tenido en sus manos. Pero están a su cargo, de todos modos, algunos asuntos de enorme importancia: una reforma constitucional (relativa a la organización de la Vicepresidencia y de las actividades y atribuciones del mismo Congreso), el escabroso tema de la reelección presidencial y la concesión de poderes al Ejecutivo, para que pueda cumplir con más eficacia su misión. Velasco alega que, sin una adecuada concentración de facultades, la vida de un Presidente no es vida; los parlamentarios sospechan que encubre el propósito de borrarlos del mapa y gobernar con mano dura.

Velasco: Jaqueado por las niñas.

De todos modos, es en el terreno económico donde la situación se presenta más alterada, particularmente en Guayaquil y con menor gravedad en la capital. Los precios de la leche, el arroz y la carne subieron sin causas explicables, en una maniobra especulativa organizada en cadena, que se propagó a los otros rubros del consumo y llevó los abusos a extremos que desataron la protesta. El Gobierno farfulló algunas explicaciones sobre el origen de los aumentos, y terminó amenazando a los comerciantes con lanzar a la plaza las reservas de alimentos almacenados en los depósitos oficiales. Es poco probable que lleve a cabo su amenaza.

La crisis fiscal del país es, seguramente, grave. El año pasado, una frenética actividad de la construcción pública obligó a importar cemento hasta de la Unión Soviética: un puente, en Guayaquil, insume 2.000 toneladas diarias, y se construyen carreteras, calles y alcantarillas en diversas ciudades. La semana pasada, Velasco admitió que la situación era delicada y que los ecuatorianos deberían pagar más y mayores impuestos. "Cuando existen crisis económicas —exclamó—, todos tienen la obligación de hacer sacrificios, sobre todo la gente rica, los que quieren la seguridad de sus propiedades y, sin embargo, se niegan a cooperar."

La promesa de nuevas gabelas es la que ha puesto en pie de guerra a la burguesía, cuyo hábito más arraigado es no pagar ninguna clase de impuestos. Este espíritu ahorrativo quedó al desnudo cuando el semanario *Vistazo* publicó la nómina de las liquidaciones de impuestos de los "grandes pudientes", como los llama el Presidente. Los resultados fueron extraordinarios: un modesto empleado, cuyos impuestos son descontados automáticamente, paga 1.345 sucres más que el millonario Luis Noboa, principal exportador de bananas del Ecuador. La creación de la "cédula tributaria", un documento público sin el cual no se podrán realizar trámites ante la Administración ni viajar fuera del país, o celebrar contratos comerciales, y ni siquiera contraer matrimonio, ha aterrorizado a los industriales y comerciantes: para sus cámaras corporativas, es "anticonstitucional".

El presupuesto ecuatoriano reconoce un déficit de 2.800 millones de sucres, y el Ministro de Finanzas, Luis Gómez Izquierdo, viajó la semana pasada a Washington, donde solicitó un crédito *stand-by* al Fondo Monetario Internacional. Se menciona la cifra de 12 millones y medio de dólares, supeditados a la aprobación que una misión del mismo Fondo desarrollará *in situ*, durante el mes próximo. Por su parte, el Banco Interamericano de Desarrollo aportará 20 millones de dólares para la construcción de tres carreteras, una hacia el Oriente, una troncal hacia el Sur y otra de intercomunicación de las provincias serranas.

"La situación no es tan mala, todo es cuestión de tiempo", manifestó a PERISCOPIO un avezado dirigente político de Quito. En seguida movió la cabeza con resignación, y agregó: "Pero a Velasco lo que nunca le han dado es tiempo". ⊖

URUGUAY

LOS TERRORISTAS SON GALANTES

Los oídos de los Ministros estaban a punto de estallar: el Presidente Jorge Pacheco Areco —que hace diez días salvó la vida, al capotar su avioneta— se desgañitaba. Luego, sus quejas se elevaron al cubo, cuando Pedro Cersósimo y Federico García Capurro transmitieron la ira del Ejecutivo a sus subordinados: en menos de una semana, la organización clandestina que hace años asuela al Uruguay, produjo más hechos que nunca. Los que pronosticaban su decadencia, se dieron de narices.

Uno de ellos, García Capurro, Ministro de Cultura —extrañamente, encargado de todos los presidios del país—, no pudo resistir: el martes pasado inició la fuga ministerial, prevista hace varios meses. Con él partía otro funcionario impotente ante la acción terrorista: el interventor de Institutos Penales, coronel Oscar Zaffaroni. Para evitar más renuncias, y cualquier sorpresa, Pacheco Areco y el Presidente Juan Carlos Onganía optaron —se dice— por las ondulaciones del Tecuara, en vez del suelo firme de Paysandú, para su encuentro del domingo 15.

Una semana antes, cuando estaba por concluir la misa de 9, trece presidiarias huyeron en una ambulancia de la compañía funeraria Luis Moro —empresa que suelen contratar los insurgentes—, mientras las compañeras que las habían rescatado se refugiaban en varios automóviles: un Volkswagen negro, un DKW de capota crema, un falso patrullero policial —otro hábito de los "reos"—, un taxímetro y un modelo argentino. Aunque la caravana se perdió con rapidez en el conglomerado urbano, algunos testigos aseguraron reconocer al célebre Raúl Bidegain Greissing —jefe de una célula—, a Héctor Amodio Pérez y Alberto Cocco Pérez. Seis reclusas, de la misma corriente ideológica, se negaron a partir: tres de ellas se encuentran grávidas y las restantes cumplen penas menores.

Pacheco Areco: Ejecutivo desobediente.

Las otras usaron, para escapar, una puerta de rejas que comunica la cárcel con la iglesia de Nuestra Señora de Luján; es raro que la policía no advirtiera la devoción católica de las detenidas, a las cuales siempre han acusado de renegar del mundo cristiano. Presentan un interesante curriculum: María Topolansky, *la Parda*, 25, es esposa de un terrorista, hermana de otra militante e hija de un multimillonario ingeniero y empresario de la construcción; el padre de Jessie Machi Torres es un coronel en actividad, el *Loro* Machi; Miriam Raquel Fernández de Zabalza, sobrina política de un ex Consejero de Gobierno y actual Senador, está casada con un conspirador detenido (otro Zabalza murió acribillado en el sangriento Operativo Pando, octubre del año pasado, cuando los "reos" mostraron su juvenil poder al capturar una ciudad); Julia Armand-Ugon Coudin, 26, proviene de una familia de terratenientes, cuya ausencia de Punta del Este aún lamentan los habitués del balneario.

Desde que los grupos de acción directa actúan en el Uruguay, la policía se ocupa de enfatizar los episodios dramáticos en que cayeron policías de baja condición social, confrontando a los muertos con sus asesinos, todos de presunta clase media superior y alta. Hasta José María Sanguinetti, el joven Ministro de Industria y Comercio, se expresó sobre los activistas de nombre prohibido como "muchachos que en vez de conducir un Jaguar quieren hacer la Revolución".

Nada más falso que esa teoría: investigando la procedencia de casi un centenar de detenidos, se comprueba la impostura. De todos modos, una encuesta Gallup —publicada por *L'Express*— indica que el 43 por ciento de los uruguayos teme opinar sobre el asunto, un 30 los considera que se trata de gentes "capaces" y sólo un 25 ama a la Policía.

El movimiento subversivo pretende acelerar el proceso uruguayo, dificultado por los compromisos políticos y personales del Presidente. Cree que los mejores métodos son unas buenas cargas de dinamita. Por su parte, el anciano César Charlone —Ministro de Economía— piensa solucionar la crisis negociando con el Fondo Monetario Internacional un *stand-by* por 15 millones de dólares, poco más o menos. Como se supone, esa operación invita a devaluar a corto plazo.

La idea no fascina a Pacheco Areco, aún embarrado por la turbia desvalorización de junio de 1968: al parecer, se muestra tan contrariado con la sugestión de Charlone que habría llamado al banquero Jorge Peirano Facio para ocupar la cartera de Economía. Impugnado por el Parlamento en julio del año pasado —a raíz de su encontronazo con los obreros de la carne—, este ardiente católico, adalid de los intereses del grupo Rockefeller, siempre se mantuvo a la vera de Pacheco como uno de sus más fieles camaradas.

Entretanto, las disputas con la Comisión Permanente del Congreso sobre las Medidas Prontas de Seguridad —bajo cuya ala se han registrado los peores episodios de inseguridad— prometen encenderse con la apertura de la Asamblea Nacional. El jueves 12, cuando los legisladores de la Comisión Permanente advirtieron al Ejecutivo por segunda vez, para que levantara las medidas excepcionales, nadie creyó que Pacheco tomara en serio la intimación. Su desacato se funda en la violencia de los "reos", y los "reos", para incrementar su acción directa, la justifican con la renuncia presidencial para someterse a una decisión del Legislativo.

El próximo invierno uruguayo amenaza con todo su rigor. ⊖

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CUBA

ODA AL POROTO, EL AJO Y LA CEBOLLA

Esta vez parece que va en serio. Resucitó, en Washington, el Comité de Ciudadanos de los Estados Unidos para una Cuba Libre; los exilados cubanos en Venezuela anunciaron que ya han atesorado 45 mil dólares para derrocar a Castro; y en Miami la inevitable Juanita Castro comentó por centésima vez que su hermano, el gobernante comunista de Cuba, es tan mala persona que le pegaba a su anciana madre enferma, "con su característica monstruosidad, al igual que hizo con nuestro padre".

Tanta actividad entre los decaídos anticastristas cubanos —y sus amigos norteamericanos del Comité que preside el ex Embajador Spruille Braden— responde a la sensación de que el Presidente Richard Nixon se propone, efectivamente, estudiar una reconsideración general de las relaciones diplomáticas con el régimen de La Habana. La forma que finalmente adoptará la nueva política con Castro no ha encontrado todavía su expresión; pero el Gobierno chileno del Presidente Eduardo Frei, que de hecho quebró el largo bloqueo anticubano decretado en 1962, no ha cosechado críticas, sino sólo balsámicas opiniones de las autoridades y la prensa nortemericana.

Las gestiones comenzaron a fines de 1967, pero no se las mencionó seriamente hasta marzo de 1968. Fue entonces cuando Manuel Tello, un ex Canciller de México que representaba a su país en la Octava Reunión de Parlamentarios Mexicanos y Norteamericanos, en Honolulú, habló del "vivo interés" de influyentes círculos de poder de los Estados Unidos por reanudar las relaciones oficiales con Cuba. Tello, obviamente inducido por dichos círculos norteamericanos, no se contentó con aludir a su existencia: también cumplió algunos trámites oficiosos entre los delegados mexicanos. Hubo resistencia: los parlamentarios que representan a productores azucareros de México temblaron ante la idea de que un restablecimiento del comercio sería el paso siguiente a la reanudación de las relaciones diplomáticas. No es raro: la cuota de azúcar cubana se la han repartido vorazmente otros productores del área, y nadie está ahora dispuesto a actuar con filantropía.

El comercio con Cuba, o en sustitución de Cuba, es —antes que la política o la ideología— el acontecimiento que domina todas las negociaciones. Baltazar Castro, un ex Senador izquierdista de Chile, fue uno de los adelantados de la nueva política con Castro: el chileno estaba deseoso de vender vino y no le pareció mal que lo bebieran los cubanos, si lo pagaban con dólares. Por la ruta que él abrió ha penetrado la Corporación de la Reforma Agraria (CORA), un organismo al que Fidel Castro despreció más de una vez como instrumento de una reforma agraria "burguesa" y que, en definitiva, ha tomado a su cuidado restablecer el comercio con la isla.

Rafael Moreno, un ingeniero agrónomo demócrata-cristiano, de 32 años, anunció a fines de febrero que el comercio con Cuba está en movimiento: los campesinos de los asentamientos de la reforma agraria venderán 3 millones de dólares este año y 8 millones en 1971. Los célebres ajos de Camina —la quebrada ubicada en el departamento de Pisagua, al Norte, cerca

López Bravo: A La Habana me voy.

de los campos de concentración donde los comunistas chilenos penaron largas temporadas—, ya han empezado a salir rumbo a Cuba. También carnosas cebollas del Valle Central y crepitantes porotos, que los cubanos consideran los mejores del mundo. Una verdadera avalancha vegetal, digna de otro poema de Pablo Neruda, cuya pasión por la agricultura de su país tal vez escondía la certidumbre de que tales frutos echarían por tierra la barrera comercial anticubana.

El mes pasado, en Caracas, la reunión del Consejo Interamericano Económico y Social (CIES) sirvió para que los partidarios de la nueva política se contaran sobre la mesa. A una invitación de Sir Eric Williams, Premier de Trinidad-Tobago, se intentó considerar el punto. La cuestión no pasó de un alarde de la diplomacia británica por mano de sus antiguas posesiones: Jamaica, que nunca rompió relaciones con Cuba (consulares), y Bardados. Los largos millones de dólares en fletes ingleses que Cuba paga juiciosamente cada año explican el interés de los minúsculos socios anglófilos del club interamericano.

Hay un país europeo que nunca cejó en su relación con Cuba. Después de la Unión Soviética, y al margen de sus diferencias ideológicas, España mantuvo el lugar más relevante en el intercambio comercial con la isla; el martes pasado, el Canciller Gregorio López Bravo aceptó como "probable" una futura visita a Fidel Castro. "Voy a todos aquellos países que sea preciso ir para el servicio de España", respondió a un periodista. Si la invitación llega a tiempo, volaría a La Habana luego de su estada en los Estados Unidos, programada para esta semana.

Otro que ha dado algunos pasos favorables es Rafael Caldera, el Presidente democristiano de Venezuela. Reiteró que la única exigencia para que Castro sea readmitido es una renuncia expresa a intervenir en los asuntos internos de Venezuela; pero el latiguillo no parece convincente: ya en mayo de 1969 el Subsecretario norteamericano de Defensa para Africa y el Hemisferio Occidental, William Lang, había declarado en una audiencia de la Cámara de Representantes que "La Habana ya no exporta su revolución". La ruptura posterior de Douglas Bravo con el régimen castrista, al que acusó justamente de abandonar a las guerrillas venezolanas, y el desbarajuste generalizado de las organizaciones insurgentes que operaban en las montañas de aquel país, permiten creer que Caldera, al menos, no teme demasiado la intervención cubana. Si hasta ha llegado o hablarse de posibles ventas de petróleo venezolano a Cuba, proyectadas en principio como operaciones con los soviéticos, quienes tienen a su cargo, hace ocho años, el oneroso abastecimiento de combustibles a la isla.

La idea de vender petróleo a Cuba también se encendió en la mente del general Ovando, cuyo Gobierno podría zozobrar si el cerco tendido por la Gulf Oil, como represalia por la nacionalización de sus bienes, no pudiera ser perforado en alguna dirección. Ovando repitió hace poco que su Gobierno no se opondrá a la vuelta de Cuba al redil interamericano, con salvedades semejantes a las que expuso Caldera. Fuentes bolivianas dijeron a PERISCOPIO que el Ministro de Minas y Petróleo, Marcelo Quiroga Santa Cruz, redactó un programa que haría posible la exportación de petróleo de Bolivia hasta puertos del Pacífico, donde lo recibirían buques-tanques soviéticos que lo llevarían a Cuba; el cálculo supone que los rusos ahorrarían de este modo aproximadamente el 50 por ciento de los fletes actuales.

Lo que parece normal ahora no lo era en 1962, cuando Cuba fue condenada a una densa cuarentena. Entonces nadie apostaba a favor de su vacilante economía, y hoy los latinoamericanos se desviven por venderle sus productos, rivalizando con Francia, España y Gran Bretaña, que nunca dejaron de contarla como cliente. Las ventajas de la economía planificada las aprecian más quienes están afuera, y Cuba, que dispone de 49 cargueros (con 280 mil toneladas) contra apenas 14 hace diez años, parece dispuesta a llevar su pabellón comercial al mundo entero, exigiendo de paso el reconocimiento de su existencia como nación.

Los años en que el viejo Ford corrió a la nueva Rusia soviética para ofrecer sus cacharros a nafta no están, en definitiva, tan lejanos. Y la necesidad de comerciar —tan válida para los famélicos latinoamericanos como para el mismo Castro— no tiene por qué ser una lección de materialismo histórico. Tal vez lo sea solamente de materialismo, a secas.

Esta fiebre comercial asusta a los exilados en Miami. Divididos en decenas de tendencias, han apretado filas ante los nuevos escollos: la semana pasada se unieron alrededor de José de la Torriente, un contador jubilado. Desde la frustrada invasión de Cochinos, no se registraba semejante cohesión. "El grito de Miami", como fue calificado el encuentro, luchará contra "todo tipo de maniobra coexistencialista con la actual tiranía", según Juanita Castro. Cuando se enunció esa posibilidad, la multitud gritó: "¡Guerra!" ⊖

EL SALVADOR

LA ESTRATEGIA DE NAPOLEON

Todavía se escuchaban disparos en la frontera entre El Salvador y Honduras, la semana pasada; pero en la capital salvadoreña manos febriles recontaban los votos de la elección del domingo 8, que dio la victoria en ese distrito —por cuarta vez— a un candidato democristiano.

El día anterior a los comicios, avanzadillas enemigas penetraron en territorio de Honduras y capturaron a un instructor militar, al que posteriormente ejecutaron y —según los hondureños— exhibieron en una plaza de San

Duarte: Con vistas al 72.

Salvador. La macabra exposición se proponía recordar a los votantes que el candidato oficialista a la Alcaldía de la capital era nada menos que un héroe de la guerra con los vecinos, el coronel Mario Jesús de Velázquez. Pero la guerra no es popular allí, y los votantes se volcaron a favor de Carlos Herrera Rebollo, un abogado democristiano, de 35 años, enemigo de los desbordes chauvinistas.

En 1967, el general Fidel Sánchez Hernández fue elegido Presidente por cinco años, con 241 mil votos, mientras que el postulante de la democracia cristiana reunió solamente 91 mil. Desde entonces, sin embargo, una guerra de proporciones reducidas —aunque a menudo cruel— se desarrolló paralelamente con la gestión del Gobierno. Consecuencia: la democracia cristiana afirma sus posiciones de centro-izquierda, asegurándose el control del Municipio capitalino, donde residen 500 mil de los 3.000.000 de habitantes que tiene el país.

En 1972, cuando debe renovarse el Gobierno, la democracia cristiana espera imponer a su líder, Napoleón Duarte, actual Alcalde de San Salvador, que según el Gobierno se las ingenió para montar una maquinaria electoral, por el momento invencible.

Con el concurso de la Iglesia y de algunos empresarios (hay 1.168 establecimientos industriales, que codician los mercados vecinos para su producción), Napoleón propone abandonar la política de fuerza con Honduras y reformar el régimen de la tierra, para disminuir la corriente de emigrantes salvadoreños. Todo ello, sin mencionar por su nombre a la reforma agraria, una expresión prohibida en Centroamérica. ⊖

AMERICA LATINA

UN OFICIO EN DECADENCIA

Un niño de cuatro años, vestido de blanco, se avergonzaba de las alabanzas del martillero. El sábado pasado, los padres de Lamartine Luna se proponían venderlo en la plaza pública de Cupira, a 100 kilómetros de Recife: era su ofrenda a San José, quien habría salvado a Lamartine de una extraña enfermedad de la piel. El Juez se oponía a la subasta y el Arzobispo Helder Cámara se reconoció "pasmado"; el pueblo, sin embargo, esperaba la ocasión con marchas y procesiones: "San José es nuestro Protector y no debemos contrariarlo", decían las buenas gentes.

Pero la venta de Lamartine quedó sepultada por otra noticia: la noche del miércoles, nueve jóvenes sacaban al Cónsul japonés Nobuc Okuchi de su automóvil y se lo llevaban. Cuatro meses antes, en una operación semejante, había caído el Embajador norteamericano Burke Elbrick.

La policía no dudó: como la otra vez —comentaron algunos oficiales— ésta es la mano de Joaquín Cámara Ferreira, uno de los dirigentes de la Alianza de Renovación Nacional. Este grupo, junto con el de Carlos Lamarca —heredero del difunto comunista Carlos Marighela—, integran los dos sectores más capaces de "acción directa".

En la madrugada del jueves, un telefonazo anunció: "Pronto recibirán instrucciones para el canje". Estaba previsto que su vida costaría el mismo precio que la del Embajador Elbrick; en noviembre, exigieron la libertad de 15 presos, ahora piden la de cinco, que el Gobierno ya ha concedido. Entretanto, en una plaza de Cupira, el pequeño Lamartine comprobaba que su vida valía unos pocos cruceiros. ⊖

Okuchi: Al canje.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

SRAS. & SRES.

* Ann, la mujer de DUSTIN HOFFMAN, 30, acababa de salir de su casa en el Greenwich Village cuando tres fuertes explosiones hicieron saltar a la calle ladrillos, marcos de puertas y ventanas y trozos de mampostería. La joven llamó por teléfono a Dustin, que inmediatamente salió corriendo de su oficina rumbo al Village y zambulléndose entre las chispas logró salvar tres cuadros modernos y una pantalla Tiffany sepultados entre las llamas, el humo y los escombros. "Gracias a Dios que no soy pobre", dijo el actor a los periodistas. Entretanto, la policía trataba infructuosamente de localizar a dos jovencitas que, según el relato de testigos, habían escapado desnudas del edificio afectado por la misteriosa explosión. Veintitrés personas quedaron sin techo a causa del siniestro, cuyas causas se están investigando. Los bomberos retiraron de entre las ruinas el cadáver mutilado de un hombre pelirrojo.

* "¿Todavía recuerdan a los Kennedy?", preguntó el Senador EDWARD KENNEDY, 38. "¡Sí!", rugieron 150 admiradores irlandeses. Kennedy y su esposa JOAN, 34, volvieron al terruño por tres días, siguiendo las veneradas huellas de su hermano *Jack*, que en 1963 hizo la misma peregrinación. El pueblo natal de la familia hizo ondear banderas en los balcones, y el Presidente Eamon de Valera conversó con Ted y Joan, mostrándoles una espada que JFK le había regalado. Ni siquiera los jóvenes maoístas que rodeaban su automóvil en el aeropuerto de Dublín y que interrumpieron su discurso en el Trinity College, pudieron empañar la visita del menor de los Kennedy. De regreso en Boston, Ted bromeó: "En la Universidad de Massachusetts podemos armar más lío".

Hoffman: Un salvaje.

* "Madre —comentó alborozada la princesa ANA, 19—, es como en nuestro país." ¿Y por qué no? Era la suite real del Palacio, armada en el Hotel Vancouver, de Vancouver, Columbia Británica. La familia real hizo una breve escala allí, en la primera etapa de una gira de nueve semanas y más de 64.000 kilómetros por la Commonwealth, que seguirá más o menos el mismo itinerario trazado por el capitán Cook hace 200 años, y terminará en Australia. En su recorrido, la comitiva pasó también por Suva, Fiji, donde los isleños los agasajaron con un baile de lanzas y le regalaron, a la reina ISABEL II, 43, un diente sagrado de ballena, un asado de chancho y un sorbo de *kava*, la tradicional bebida lugareña hecha de raíces de pimienta.

Con renovadas fuerzas, Sus Altezas Reales se reembarcaron en el yate Britannia, rumbo a la vecina Tonga. En su ausencia, desleales súbditos británicos saquearon parte de la colección real de armas antiguas del castillo de Windsor, llevándose un arco dorado, varias flechas y un fusil argelino.

* Cuando ya la Orquesta Sinfónica Nacional parecía que iba a consumirse entre cabildeos y vacantes que jamás llegan a cubrirse, el Subsecretario de Cultura, Julio César Gancedo, firmó el decreto designando director estable a Jacques Bodmer, con una asignación mensual de mil dólares. "Estábamos en la duda entre él y el chileno Víctor Tevah —murmuró hace unos días en uno de los frecuentes saraos en los que derrocha sus elegancias—, pero finalmente nos decidimos por Bodmer porque es suizo: "Usted sabe —musitó al oído de su vecino—, pertenece a un país neutral."

Los asesores del culturalino dignatario olvidaron informarle que el flamante director de la Nacional nació en Barcelona en 1924. Y es tan español como los hermanos Rodolfo y Ernesto Halffter, Rafael Frübeck, Baltasar Samper, Robert Gerhard, Franck Marshall y Santiago Kastner, a pesar de sus orígenes familiares.

* El muchacho estaba pálido y tembloroso. Nada lo había asustado tanto, ni sus epilépticas actuaciones en los tinglados del último Carnaval, como meterse, por primera vez en su vida, en el cuarto oscuro: toda una aventura, una iniciación ritual. Pero no era el único iniciado en las lides democráticas de una elección. Porque cuando la S.A.D.A.I.C. (Sociedad Argentina de Autores y Compositores de Música) convocó a un millar de sus 13.000 socios a votar para renovar sus autoridades tras casi un lustro de intervenciones estatales, proponía, en el acto que se realizó el jueves 12, de 12 a 12, la primera experiencia argentina en materia de votación calificada. Los socios llegaron a tener hasta 10 votos según los casos, de acuerdo con el monto de sus propias recaudaciones. Una manera de opinar antidemocrática, para el comunista Osvaldo Pugliese (candidato de la lista 5) pero "perfectamente justa" para el capitalista Eduardo Falú y los 32 asociados que gozaron de ese privilegio en un padrón de 737 votantes. "Porque ésta es una sociedad mutual —ronroneó el folklorista— en la que los principales accionistas debemos tener el control de su administración." Una razón, si se quiere, justa, que originó otros interrogantes: "¿Cómo será cuando se aplique el voto calificado en las elecciones generales en el orden político?", se preguntó otra vedette de campanillas. "Y, no sé —le respondieron—; pero espero que en ese caso no tengan más voto los ricos porque entonces sí que estamos sonados." Todo un enigma para iniciados que arrojó, en primera instancia, una aplastante victoria para el sector "capitalista" en el que danzan junto a Falú, Ariel Ramírez, Chico Novarro, Héctor Stamponi, Enrique Francini, Astor Piazzolla y Aníbal Troilo, entre muchos otros, a los que se adhirieron 19 de los 35 músicos pomposamente denominados "eruditos" y mal llamados "clásicos" que dieron su sí por Carlos Suffern y los integrantes de la triunfadora Lista 4. ⊖

Ann: Una experiencia.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar